

**Dormer, Diego José**

**Discursos historicos-politicos sobre lo que se  
ofrece tratar en la Junta de los Ilustrisimos Quatro  
Braços del Reyno de Aragon, de los eclesiasticos,  
nobles ... y de las Universidades, que el Rey ... ha  
mandado congregar este año de 1684 ... / por el  
Doctor Diego Iosef Dormer, Arcediano de Sobrarbe  
...**

[Zaragoza] : [s.n.], 1684

Signatura: FEV-SV-P-00138

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

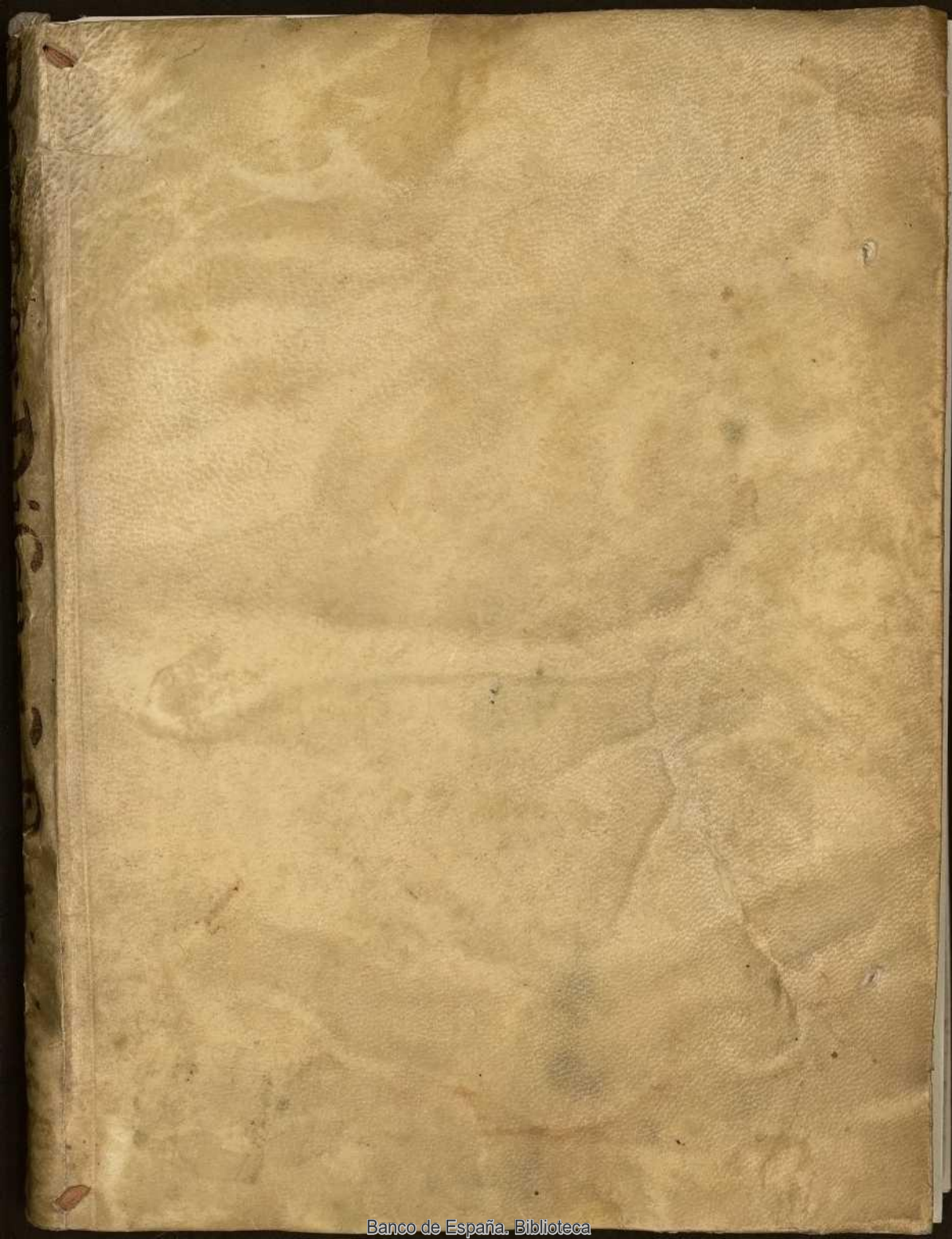
<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*







ES DE LA LIBRERIA DEL  
DR. D. MARIANO NOUGUÉS SECALL.  
*Abogado del Colegio de Zaragoza.*



*Ex libris*  
*Jesús Rodríguez Salmones*

REVISTA DE LA BIBLIOTECA  
DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID

EX LIBRIS  
DE LA BIBLIOTECA DEL  
Sr. D. Mariano Comas y Sotillo  
Propietario del Colegio de San Juan  
de los Rios de Zamora



*Faint, illegible text, possibly a signature or date.*

FEV-SV. P. 00138  
Cod: 6000000073954



12-10-1912  
12-10-1912







# DISCURSOS

HISTORICOS-POLITICOS,

SOBRE LO QUE SE OFRECE

tratar en la Junta de los Ilustrísimos Quatro  
Braços del Reyno de Aragon, de los Eclesiásti-  
cos, Nobles, Cavalleros, è Hidalgos, y de las  
Vniversidades, que el Rey nuestro Señor Don  
Carlos Segundo ha mandado congregar este  
año de 1684. en la Ciudad de Zaragoza,  
conforme lo dispuesto por su Magest-  
tad en las Cortes de 1678.

POR EL DOCTOR DIEGO IOSEF DORMER,  
*Arcediano de Sobrarbe en la S. Iglesia de Huesca, del  
Consejo de su Magestad, su Secretario en el Su-  
premo de la Corona de Aragon, y su Coro-  
nista, y mayor del Reyno de Aragon.*

AL REY NUESTRO SEÑOR.

En la Junta de los Ilustrísimos Quatro Braços  
del Reyno de Aragon.



CO DE ESA  
Document  
y Bibliot  
SERVICIO DE

# DISCURSOS

HISTÓRICOS-POLÍTICOS

SOBRE LO QUE SE OURRE

tratar en la Junta de los Ilustísimos Quatro  
Bracos del Reyno de Aragon de los Escelentí-  
simos Nobles, Caballeros, e Hidalgos, y de las  
Universidades, que el Rey nuestro Señor Don  
Carlos segundo ha mandado congregar este  
año de 1684 en la Ciudad de Zaragoza,  
conforme lo dispuesto por la Mage-  
stad en las Cortes de 1678.

POR EL DOCTOR DIEGO JOSEF DORMER,  
Arceobispo de Sobrarbe en la S. Iglesia de Huesca, del  
Consejo de la Magestad, la Secretario en el su-  
plico de la Corona de Aragon, y la Coro-  
nista y mayor del Reyno de Aragon.

AL REY NUESTRO SEÑOR.

En la Junta de los Ilustísimos Quatro Bracos  
del Reyno de Aragon.





†  
AL REY NUESTRO SEÑOR.

EN LA IVNTA DE LOS ILVSTRISSIMQS

Quatro Braços del Reyno de Aragon.

SEÑOR.

**A**VIENDOSE V. M. servido de ordenar en las Cortes de 1678. que passados seis años se bolviessen à juntar los Estados del Reyno en la Ciudad de Zaragoza, para tratar, y resolver, con el place, ò disentiimiento del Presidente en el Real nōbre de V. M. lo que se juzgare que conviene mas en las materias del Comercio, cuya disposicion fue como de la gran benignidad, y clemencia de V. M. para poder dār reparo à los muchos daños que se han seguido, y recobrar al Reyno de la miseria, y trabajos en que se halla; me ha parecido que devia por mi oficio de Coronista recoger las noticias que conducen para tan importante ocasion, ofreciendolas à V. M. en esta Junta de los Quatro Braços, con los deseos; que son de todos, del mayor servicio de V. M. y bien publico.

Tratando el señor Rey D. Martin en la proposicion que hizo à las Cortes de Maella del año 1404,

de las causas para mandarlas convocar, dize: *La segunda razon porque el Princep debe fazer clamamiento à su Pueblo, es por necesidad del Pueblo muyr evident. Car assin como las partes del cuerpo hã cura de la cabeça, assin por ley natural, è de la caridad, la cabeça ha cura de todas las partes del cuerpo; assin lo dize S. Paulo, &c.*

La necesidad de este Reyno es tan grande, como podrà mandar informarle V. M. y la esperança del remedio, por la piedad de V. M. en esta Junta de los Quatro Braços, pone en mas reconocimiento à todos de la paternal providencia de V. M. en averla dexado dispuesta en las Cortes de 78. cumpliendo con lo que dixo el señor Rey D. Alonso el Sabio de Castilla en la ley 1. tit. 5. part. 2. *E por ende deve catar muy de dueñe las cosas que son à su prò.*

La prohibicion de las mercaderias estrangeras, que se tuvo por el mayor bien del Reyno, no observada, como ha sucedido siempre que se ha vñado de ella, ha causado gravissimos daños, y el estrañarnos con los demás vassallos de V. M. y así los antiguos Aragoneses, que tanto atendieron à la conservacion del Reyno, la qual consiste en las essenciones, y franquezas de que V. M. le haze merced, jamàs suplicaron por ley alguna reformatoria, cuyo fruto es menor, que el daño de habitarle en su transgression: Y como el remedio de la ley, para que obre, se ha de aplicar segun lo que abraça mejor el enfermo, reco-

no-



nocida esta experiencia, parece que ha de procurarse la prohibicion por otros medios que blandamente produzgan los efectos de ella, como el no permitir à los Estrágeros mozos q negocien en el Reyno, y privilegiar à los casados; servirle V. M. de favorecer la mercancia, concediendo que puedan gozar del honor de Ciudadanos los que la exercitan, para que aya muchos Mercaderes naturales, y que por esta honrosa ambicion no dexen el trato, ni sus hijos; y que se señalen las calidades que han de tener las mercaderias estrangeras, segun aora lo ha ordenado V. M. en Castilla, con gravísimas penas à los que contravinieren à tan justa, y conveniente disposiciõ; y para que sea mas cierto el efecto, que los Fabricantes de las ropas naturales pongan en ellas buena industria, y trabajo, para su mayor perfeccion, y comodidad del precio. Con todo lo qual, y la franqueza de los derechos del General, y del Peage, se aumentará el trato en este Reyno, y con èl la riqueza, y consiguientemente la poblacion.

Todo el bien del Reyno, Señor, pende de V. M. que como dize el señor Rey Don Martin en la misma proposicion: *Segunt opinion de los Theologos, è Filósofos, el Rey con todos sus Pueblos es asin como vn cuerpo, qui yes animado de vida, en el qual es necessaria vna cabeza, la qual es el Rey, qui ha a dar influencia, è regimiento à todo el cuerpo;* y el señor Rey D. Alonso el Sabio de

Caf-

Castilla en la ley 5. tit. 1. part. 2. E por ende lo llamaron coraxon, è alma del Pueblo; y mas abaxo, vida, è mantenimiento del Pueblo de su señorio; que es la causa por que propone, para los casos de grande necesidad de los Pueblos, en la ley 9. tit. 1. part. 2. E deven otro si guardar siẽpre mas la prò comunal del su Pueblo, que la suya misma, porque el bien, è la riqueza dellos es como suya; y en la ley 14. tit. 5. part. 2. Cà segund dixo Aristoteles à Alexandre, el mejor tesoro q̃ el Rey ha, è el que mas tarde se pierde, es el Pueblo, quando bien es guardado. E con esto acuerda lo que dixo el Emperador Iustiniانو, que entõce son el Reyno, è la Camara del Emperador, ò del Rey, ricos, è abondados, quando sus Vassallos son ricos, è su tierra abondada.

Con el amparo de V.M. y las suplicas de los Quatro Brazos, cuya gran prudencia, y sabiduria, se recomienda en el *Usage de Catalogne*, *iudicium in Curia datum*, lib. 1. de las Constituciones, tit. 13. de celebrar Cortes, fol. 35. col. 2. por concurrir en estas Juntas de Cortes Princesps, Bisbes, Abbats, Comtes, Vescomtes, Comdors, Uerveffors, Philosophs, Sabis, è Iutges, devemos esperar la restauracion del Comercio en el Reyno, para mayor servicio de V.M. bien, y aumento suyo.

Guarde Dios la Real Catolica Persona de V.M. como la Christiandad ha menester. Zaragoza y Marzo à 24. de 1684.

*El D. Diego Iosef Dormer.*



# INDICE

## DE LO QUE SE CONTIENE EN ESTOS DISCURSOS.

**P**oder que dexò dispuesto su Magestad, con la voluntad de la Corte General de 1678. para lo que se ha de tratar, y resolver en la Junta de los Quatro Brazos de este año de 1684. con el plaze, ò dissentimiento del Presidente del Reyno. *folio 1.*

### DISCURSO PRIMERO.

De la libertad, ò prohibicion del Comercio de los texidos de seda, y lana, que se trabajan fuera del Reyno de Aragon. *fol. 3.*

Obligacion de los Diputados del Reyno de dar noticia a las Cortes de todo lo que entienden que es de su mayor conveniencia. *fol. 5.*

Memorial de los Diputados del Reyno a las Cortes de 1626. sobre si convenia, ò no la prohibicion de los texidos estrangeros; y no pudo verse en aquellas Cortes, por embiarlo dos dias antes del folio, concludidos yà todos los negocios. *fol. 6.*

Que en Aragon desde su principio siempre ha sido libre el Comercio sin limitacion alguna. *fol. 9. y al fol. 12. y 13.* se añade en el 150.

Que en Aragon siempre que se han prohibido las mercaderias estrangeras, ha sido por cierto tiempo, recelando que de esto se pudiese seguir daño. *fol. 14. y al fol. 15.* se añade en el 150.

Que las prohibiciones de mercaderias, que algunas vezes se han

han hecho en Aragon, han sido todas sin efecto. fol. 16.  
y al fol. 18. se añade en el 150.

Quejas del Reyno destas prohibiciones. fol. 19.

Que esta prohibicion es ocasion de queja à los demás Reynos, con daño nuestro. fol. 25.

Varias consideraciones del daño que se sigue al Reyno de la prohibicion. fol. 28.

Motivos de las Cortes de 1678. para resolver la prohibicion de los texidos de seda, y lana estrangeros; y satisfacion que se procura dar a ellos. fol. 32.

Medios para evitar en mucha parte, que no se traygan al Reyno las mercaderias estrangeras; que son, con la buena perfeccion, y comodidad de ellas, y no permitiendo que Estrangero alguno mozo negocie en el Reyno, pena de confiscacion de bienes, y las demás que pareciere. fol. 36. y 39.

Y que se haga fuero, que se quemen (cō todo rigor en la observancia) las mercaderias estrangeras falsificadas, para q̃ no se padezca el engaño de ellas, ni se puedā dar mas baratas que las naturales, siendo trabajadas legitimamente. fol. 108.

Y para que se animen a conservar el trato los Mercaderes, y Maestros de artes, y oficios de buena estimacion, que se les admita al honor de Ciudadanos en nueva bolsa, ò en la quinta, con calidad de no poderse asumir, ni sus hijos, aunque no tengan el empleo de sus padres, sino es que sigan el de las armas, ò las letras, para obligarlos a proseguir en la mercancia, viendo que por dexarla no se han de adelantar en el honor, y que pierden en la hazienda, quanto es mejor para la utilidad el trato, que no los campos, viñas, censos, y casas. fol. 41.

Conclusion del primer Discurso, en que se dice, que por ley de prohibicion no se puede establecer el beneficio del Rey-



Reyno, fino por otros medios mas observables, que son los efectos de dicha prohibicion. fol.43.y al fol. 44.se añade en el 151.

#### DISCURSO SEGUNDO.

Del derecho de cinco por ciento, impuesto en los texidos de seda,y lana que se labran en este Reyno. fol.45.

Memorial de los Diputados del Reyno a las Cortes de 1626.en que representan los daños de este derecho. fol. 45.y 46.

Que aunque no se quite la prohibicion de los texidos estrangeros, no se debe vsar deste derecho. fol.46.

Daños experimentados de la imposicion del derecho de cinco por ciento en los texidos de seda, y lana que se labran en el Reyno. fol.47

Que se debe quitar el cinco por ciento impuesto en los texidos de seda,y lana que se fabrican en el Reyno. fol.65.

#### DISCURSO TERCERO.

Del derecho de veinte por ciento impuesto en las mercaderias que entran,y salen del Reyno. fol.68.

Memorial de los Diputados del Reyno a las Cortes de 1626.representando los muchos daños del Reyno de doblarse las Generalidades. fol.69.

Que en Aragon siempre se ha tenido cuenta de que no fuese mucho el derecho del General. fol.70.y al fol.72.se añade en el 151.

Que siendo el derecho del General excesivo, se defrauda, y no se traen tanto las mercaderias, ni ay mucha saca de los frutos naturales. fol.73.

Que con el derecho excesivo se quita el Comercio, y con el moderado se atrae. fol.76.y al fol.80.se añade en el 151.

Quejas de los otros Reynos por el exceso del derecho del

General. fol.81.  
Otros daños que ha ocasionado al Reyno el veinte por cien-  
to. fol.84.

#### DISCURSO QVARTO.

Sobre la conveniencia del Reyno en que enteramente se  
quite el derecho del General. fol.87.  
Que es remedio del Reyno para restaurar su Comercio el  
que enteramente se quite el derecho del General. fol.88.  
Que el derecho del General no lo paga el Mercader , sino  
quien le compra la mercaderia. fol.89.  
Que es muy gravoso el derecho del General por las mole-  
stias de algunos Tablageros, y de los Guardas. fol.92.  
y se añade en el 132.  
Que es medio para que se pueble bien el Reyno el quitar  
el derecho del General. fol.97.  
Otras conveniencias de quitarse el derecho del Gene-  
ral. fol.100.  
Reparos para que no se quite el derecho del General, y satis-  
facion que se procura dar a ellos. fol.103.  
Advertencia para caso que se quite el derecho del General.  
fol-109.

#### DISCURSO QVINTO.

Sobre la conveniencia del Reyno en que quite el derecho  
Real del Peage. fol.110.  
Que es dañoso al Reyno el derecho Real del Peage, y que lo  
padecen aun los que son libres de el. fol.110.  
Querellas de este Reyno de los abusos, y molestias ocasiona-  
das a los Naturales del derecho Real del Peage , y otros.  
fol.111.  
Diligencias del Reyno en todos tiempos para que se quite  
el derecho Real del Peage. fol.114.  
Motivos de la suplica del Reyno a su Magestad , para que se  
sirva de q se quiten los Peages, compensandolos. fol.121.  
DIS-



## DISCURSO SEXTO.

Sobre el medio que se puede tomar, quitados los derechos del General, y del Peage, para la paga de los cargos ordinarios del Reyno, del Peage, y del Servicio que se haze a su Magestad. fol. 123.

Proposicion del Señor Rey D. Martin a las Cortes de Mallorca de 1404. para que se quitasse vn aumento del General de tres dineros por libra, que se tuvo por dañosísimo al Reyno, y por de ningun vtil, y la respuesta de las Cortes, y que se quitasse el General, fol. 123. y siguientes.

Dizese el medio para la paga de las obligaciones del Reyno, quitados los derechos del General, y del Peage. fol. 128.

Que fuegos tiene el Reyno segun la vltima investigacion. fol. 131.

Que el medio propuesto es cierto, y platicado en el Reyno. fol. 133.

Que se ha platicado este medio en el Reyno en tiempos de mayor necesidad. fol. 135.

Iustificacion, y conveniencia del medio propuesto; por ser igual, cierto, indefectible, proporcionado, comprehensivo de todos los medios, tolerable, beneficioso, y necessario, y que no es sensible, ni gravoso, ni molesto, ni dificultoso. fol. 138.

De la imposicion en las moliendas del trigo, que la podrá vsar la Vniversidad que quisiere, a cargo suyo, pero no el Reyno, que seria de mucho daño suyo; y que deven tener el arbitrio libre las Vniversidades para cargar lo que les tocara de repartimiento en lo que les estè mejor. fol. 142.

De la lunta de las Personas de los quatro Estados en cada Ciudad, Villa, ò Lugar, donde los huviere, para administrar, cobrar, y pagar el repartimiento. fol. 146.

Que para despues de los catorze años que faltan del Servicio

cio que se haze a su Magestad , se dexa dispuesta alguna cantidad para ir luyendo los censos que paga el Reyno. fol. 148.

Algunas cosas que se han omitido en los Discursos antecedentes. fol. 150.

### DISCURSO SEPTIMO.

Sobre la conveniencia del Reyno en que se le agregue Puerto de Mar. fol. 153.

Acto de Corte de 1678. Comision a la Junta para el Puerto de Mar. fol. 153.

Que es necessario en qualquiera Reyno el tener Puerto de Mar, para la mayor comodidad, y riqueza de sus moradores. fol. 154.

Que conviene para la abundancia, y riqueza de los Reynos el tener Rios navegables. fol. 157.

Diligencias del Reyno de Aragon para poder vsar del Puerto de Vinaroz, abriendo carretera, y sus conveniencias en esto; y se dize que Puertos son Vinaroz, y Vini-carlo. fol. 163.

Que en lo antiguo fue navegable el Rio Ebro. fol. 174.

Que seria muy conveniente al Reyno el hazer navegable al Rio Ebro, como lo fue en lo antiguo. fol. 179. Y se trata del Puerto de Tortosa. fol. 183. del de los Alfaques. fol. 184. y del de Vinaroz. fol. 158.

Gasto que se discurre se ofrecera en hazer navegable al Rio Ebro. fol. 186.

Reparos sobre esta navegacion del Rio Ebro. fol. 188.

Del Puerto del Passage en la Provincia de Guipuzcoa. fol. 200.

Medio que podria tomarse en esto del Puerto de Mar. fol. 204.

Cartas del señor Rey Don Felipe Tercero, sobre la carretera desde Zaragoza al Puerto de Vinaroz. fol. 207.

PODER



PODER DE SV Magestad,  
Y DE LA CORTE GENERAL  
DE ARAGON QUE SE CELEBRÖ  
el Año de 1678. en la Ciudad de Zaragoza, para la  
Junta de Brazos que se ha de tener en la  
misma Ciudad este año de 1684.

ACTO DE CORTE DE 1678. TIT.  
*Prohibicion de entrar, y vender texidos estrange-  
ros, y nuevo establecimiento del Comercio, fol. 7.  
col. 4.*

**O**TROS, que por quanto se ha establecido por la Corte Gene-  
ral, que se forme la Junta de ocho personas con los ocho Di-  
putados, assi para lo tocante al Comercio, como para el servicio  
voluntario, y extraordinario que se haze a su Magestad; y di-  
cha Junta, respecto de lo perteneciente al Comercio tan solamente,  
ha de durar seis años: Se estatuye, que passados los seis años  
se haga Junta de los quatro Brazos, y que el Presidente de este  
Reyno los deva convocar para la presente Ciudad de Zaragoza  
dentro de dos meses inmediatamente siguientes al termino de  
los seis años; y que esta convocacion se entienda hecha de la  
presente disposicion Foral; y sino los juntare dentro de los dos  
meses, deva los Diputados requerirle q los junte dentro de otro mes;

y sino los juntare en dicho tiempo, puedan, y devan los Diputados juntarlos dentro de otros dos meses. Y que en dicha Junta de los quatro Brazos, en lo tocante al Comercio tan solamente, se pueda deliberar, y resolver lo que se juzgare mas conveniente, concurriendo el Presidente con el plaze, ô dissentimiento, en caso que hiziere la convocacion; y lo resuelto en dicha Junta tenga el mismo efecto Foral, como si fuera deliberado por su Magestad, y la Corte General legitimamente congregada. Y pueda asimismo la dicha Junta de los quatro Brazos extinguir, ô prorrogar la Junta de las diez y seis personas para las materias pertenecientes al Comercio, como mejor les pareciere. Y que esta convocacion se entienda hecha en virtud de la presente disposicion Foral, como queda dicho.

De aqui se reconoce, que la Junta de Brazos puede tratar, y resolver sobre otros efectos para la paga de los cargos ordinarios del Reyno, y del servicio que se haze à su Magestad; pues siendo preciso el dar providencia à ambas cosas, no se podria mudar el Comercio, que no fuesse con otros medios para satisfacer dichas obligaciones; y por esto se dize en el Acto de Corte con generalidad muy comprehensiva: *En lo tocante al Comercio tan solamente se pueda deliberar, y resolver LO QUE SE JUZGARE MAS CONVENIENTE*: y antes, hablando de la Junta de las diez y seis personas: Y dicha Junta, respecto de lo perteneciente al Comercio tan solamente, ha de durar seis años; y despues: Y pueda asimismo la dicha Junta de los quatro Brazos extinguir, ô prorrogar la Junta de las diez y seis per-



3

*Personas, PARA LAS MATERIAS PERTENECIENTES AL COMERCIO, como mejor les pareciere. Y* aviendo reconocido los registros de las Cortes, para la mas exacta averiguacion del sentir que se tuvo en ellas, se halla que esta disposicion se deriva de la propuesta xx. que la Junta de las treinta y dos Personas (ocho de cada Brazo) nombradas para conferir, ajustar, y proponer los puntos tocantes al Comercio, hizo à los quatro Brazos, fol. 15. del papel que les presentò, casi con las mismas palabras del Acto de Corte, sin que en dichos registros aya otra cosa conferente à esto.

## DISCURSO PRIMERO.

DE LA LIBERTAD, O PROHIBICION DEL COMERCIO DE LOS  
textidos de seda, y lana, que se trabajan  
fuera del Reyno de Aragon.

**E**L intento de este escrito es, referir lo que se halla en los Fueros, y Actos de Corte, Historias, y Registros del Reyno, para lo que se ofrece tratar en la Junta de Brazos de este año 1684. como lo devo por mi oficio de Coronista; y para esto hazer publico primero un memorial de los Diputados del Reyno à las Cortes de Calatayud del año 1626. sobre los mismos puntos de:

aora, los quales entōnces no se pudieron considerar, como se advierte en el registro de cartas de la Diputaciō de aquel año, con esta nota: *No tuvo efecto este memorial, porque llegó tarde à las Cortes;* y fue así, porque el solio de ellas se celebrò à 24. de Julio por la mañana en la Iglesia del santo Sepulcro de Calatayud, y el dia 21. le recibió Iorge Garcia Zarate, Notario extracto del Reyno, para presentarlo à los Brazos; lo qual aviendolo entendido el Presidente Conde de Monterrey, y que totalmente se oponia esto à lo yà resuelto, ocasionado à q̃ se alargassen mas tiempo las Cortes, con descomodidad suya, y de las Personas de los Quatro Estados que avian concurrido, se lo mandò retener, y que no hablasse en punto alguno de los que contenia, de que diò cuenta à los Diputados en carta de 22. del dicho mes.

Y à la verdad juzgo, que à no ser tan preciso el tiempo, y averse yà gastado tanto en aquellas Cortes, desde 20. de Enero que llegó el señor Felipe Quarto à Barbastro, donde se empezaron; y tambien, à tenerse presente el memorial en las passadas de 1678. se huviera resuelto en otra forma el Comercio, y los medios para el Servicio, y cargos de la Generalidad, pues como se proveyera con seguridad para la paga de vna, y otra obligacion, y a mayor beneficio del Reyno, se conseguia mejor el intento, segun se reconoce del Acto de Corte *Acto en que el Rey revoca las inhibiciones por él fechas de los Comercios con el Rey de Navarra, fol. 1. col. 3. y de lo que el Coronista*



Geronimo de Blancas escribe en el modo de proceder en Cortes de Aragon, cap. 18. fol. 102. pag. 2.

El memorial es como se sigue.

## MVY ILVSTRES SEÑORES:

**E**L Consistorio de los Diputados del presente Reyno, cumpliendo con lo que les ha quedado encautado por los Contadores, y con su obligacion, ayudando por su parte à la buena direccion, y acierto destas Cortes, en la materia conveniente al aumento de las Generalidades del Reyno, aviendo conferido con personas practicas, y expertas en la materia, y hecho las preguntas abaxo insertas, halla ser digno de la gravissima censura de V. S. desta Regia Corte, la respuesta que à ellas se nos ha dado, que suplica se vea, y considere, y es como se sigue.

Don Francisco Gilabert en sus discursos sobre la calidad del Principado de Cataluña, discurs. 2. de la obligacion de los Diputados, fol. 5. num. 34. dize, que antes de las Cortes deven conferir los puntos conveniètes para proponerlos à los Brazos, y que el acierto de las leyes pende de esto, por la mayor noticia que assi se tiene para las resoluciones.

Este cuydado, que en Aragon se ha observado siempre, previenen Geronimo de Blancas en el modo de proceder en Cortes de Aragon, cap. 17. fol. 92. y Geronimo Martel en la forma de celebrar Cortes en Aragon, cap. 50. fol. 55: porque como dize Geronimo Zurita tom. 2. de los anal. lib.

lib. 10. cap. 79. fol. 442. col. 1. A su cargo está el mirar por el bien publico, y por esto en el tom. 3. lib. 11. cap. 37. fol. 29. col. 4. los llama Procuradores ordinarios de la Republica; y muchas vezes los señores Reyes les han advertido este cuydado en varias cartas: y administrado la hazienda del Reyno, necessariamente les toca el dar razon à su Magestad, y à las Cortes del estado de ella, en conformidad del cargo, y poder que les tienen dado.

## MEMORIAL DE LOS DIPVTADOS DEL Reyno del Año 1626.

### I. PREGVNTA.

**P**rimera mēte. Si el vedar la entrada de los texidos de lana, y seda de otras partes fuera del Reyno, será dañoso à las Generalidades de él. Y juntamente, si los Naturales padecerán con ello daño, y detrimento.

### RESPUESTA.

**E**l daño que de esta prohibicion se ha de seguir, assi à las Generalidades del presente Reyno, como à los particulares de él, será muy grande, y patente. Por quanto con ella cessará el Comercio, de que resulta el aumento de lo vno, y el bien de los otros: siendo assi, que los que traen essos texidos llevan grandes cantidades de lanas, azafranes, cordellates, y paños de todas suertes, y otras mercaderias deste Reyno, que es lo principal  
con.



con que todos se sustentan; y muchas vezes juntamente con las mercaderias entran para hazer dichos empleos grandes sumas, y cantidades de dinero, el qual se estiende por mano de ellos á los demas. Y ser cierto, que la Provincia que no tiene trato abierto, no puede por si ser rica, ni sus naturales alentar a otro que á passar la vida. Y se halla, que en tiempos passados con la libertad de Comercios se hizieron, y levantaron muy grandes casas en este Reyno, cuya diminucion no ha procedido del franquamiento de entradas, y salidas de mercaderias, de dinero, y otras cosas, sino del aver dexado descaecer la mercancia; y aplicado, y convertido sus empleos encargamientos de censos, y vida ociosa.

Y quando este trato, y comercio de texidos fuesse libre para los de una Provincia, ô Reyno, y prohibido para otros, tendria los mismos inconvenientes; assi porque los naturales que quisiessen negociar, no los podrian traer, ni meter en el Reyno, como porque los Reynos, y Provincias prohibidas, particularmente Castilla, Cataluña, Valencia, Navarra, Francia, y Flandes, es verosimil, que en consequencia vedarian en sus Reynos, no solo la entrada de los mesmos texidos que de este Reyno saliesse, y en él se labrasse, sino generalmente el Comercio, y trato. Y quando no fuesse este estanco, y vieda sino por vn año, ô dos, por probar nuestras fuerzas, y caudal, seria incomportable el daño, y aprovecharia poco el fabricar aqui texidos con los materiales que nacen, y se crían en esta tierra, si despues de hechos no tenian expedicion en Reynos estranos, ni con ellos pudiesse abundar la moneda: y vendriamos acaso, despues de hecho vn Fuero, y Ley, que huviessemos de

rogar à los demas Reynos, con fracción de él, abriessen el libre comercio, como sucedió el año 1604. que queriendo la Magestad del Rey Don Felipe nuestro señor padre de su Magestad, que goze de gloria, reducir las Islas de Olanda, y Zelanda, sin quitar el Comercio de sus mercaderias, por parecer esso cosa fuerte, lo intentó por medio de cargar las mercaderias q̃ de allí salian, y se traían à Castilla, à treinta por ciento; y luego el Rey de Francia, viendo que por medio de sus vassallos venian à España dichas mercaderias, y que con ello recibian notable daño, publicó en sus Reynos semejante decreto en todas las mercaderias que de España se llevassen à Francia, y con esso vino à cessar totalmente el Comercio, y fue forçoso que por parte de España se procurasse el levantar dicha prohibicion de vna, y otra parte, como se hizo. Y viiendo Castilla vedado los texidos de afuera, viendo los inconvenientes, no lo han puesto en execucion, y entran libremente de todas partes, y solo se guarda lo tocante à las balonas, y azul, por ver que su Magestad continua en llevarlas, y ser materia con que ahorramos todos mucho dinero. Es cierto, que casi todos los texidos que entran en Aragon de lana, y seda, son de Cataluña, Valencia, Flandes, y tierras sujetas al Rey nuestro señor, y que lo que entra dello de Francia, es muy poco, ó casi nada.

Por lo qual no parece, so la grave censura, puede estar bien el singularizarse con Francia, mayormente estando corriente la paz entre los Reyes, pues hará el dicho de Francia grande instancia con su Magestad por el remedio, y reparo de ello. Y el daño que de la prohibicion, segun el aumento que abaxo se pone (de cinco, à diez por ciêto) vendrá à importar vn año con otro mas  
de



de doze mil libras à las Generalidades del Reyno.

S. I.

Que en Aragon desde su principio siempre ha sido libre el Comercio sin limitacion alguna.

**E**N el A<sup>to</sup> de Corte de 1678. solo se prohibi<sup>o</sup>n los texidos de oro, plata, seda, y lana, y otras cosas menores para el ornato, y gusto, que se traen de afuera, cō fin de que se labrasen en el Reyno, y fuesse esto à mayor beneficio suyo, y de sus naturales: y porque esta prohibicion es de lo mas substancial del Comercio, se puede tener por general, pues por vnos generos se traen otros, como se platica entre todos los que tratan; y por esto en Aragon siempre ha sido la contratacion libre, sin limitacion alguna, como parece de los Fueros, y A<sup>ctos</sup> de Corte.

Manifiesto es à todos el cuydado de los Aragoneses en establecer, y conservar vn buen gobierno; y sus Leyes antiguas favorecen mucho à los Mercaderes, sin prohibirles genero alguno de afuera en que huviessen de tratar. Y en consecuencia de esto el señor Rey D. Iayme el Conquistador, que fue el primero q̄ las compilò, dispuso en las Cortes de Huesca del año 1247. el Fuero 1. de confirmatione pacis, y fol. 182. col. 1. dà su seguridad à los Mercaderes para mas facilitar el Comercio.

El señor Rey Don Pedro el Tercero en las Cortes de Zaragoza de 1283. hizo el Fuero *Privilegium generale*

B

Ara-

*Aragonum*, y fol. 8. col. 2. privilegio de la misma manera á los Mercaderes; y el señor Rey Don Iayme el Segundo en las de 1325. en el Fuero *Declaratio Privilegij generalis*, fol. 11. col. 1.

El señor Rey Don Pedro el Quarto en las Cortes de Zaragoza de 1360. dispuso el *Acto* en que el Rey revoca las inhibiciones por él fechas de los Comercios con el Rey de Navarra, y es el seprimo capitulo de lo que allí se suplicò, fol. 1. col. 3. allí: *Item*, q como por el Privilegio general de Aragón los Mercaderes, y gentes de vuestro Reyno ayan costumbrado passar del dito Reyno qualesquiera mercaderias, ó averias, y llevar aquellas al Reyno de Navarra, y semblanment, del Reyno de Navarra sacar, é adozir al dito Reyno vuestro: y agora vos dito Señor ayades fechas algunas inhibiciones, que no sean levadas mercaderias, é averias al dito Reyno de Navarra. E por aquesto venga gran daño al dito Reyno vuestro, porque de las mercaderias que solian venir avemos mayor carestia que en el tiempo passado no soliamos aver. Por aquesto, Señor, vos suplican, que las dichas inhibiciones querades tirar, en manera que las gentes de vuestro Reyno puedan vsar, segunt que antiguamente costumbraron, y las cargas que por razon de la guerra sustienen, é han a sustener, puedan mejor relevar. Al seprimo capitol responde el señor Rey, que sea observada la revocacion que yá por él es feita, é las dichas inhibiciones revoca de present.

El señor Rey Don Alonso el Quinto en las Cortes de Zaragoza de 1456. que presidiò co su nombre su hermano el señor Rey Don Iuan de Navarra, hizo el *Acto*  
de



de Corte Capítulos segunt forma de los quales se deven exigir, è cullir los dreitos de las Generalidades del Reyno de Aragon, y conforme à esto se ha acostumbrado, y acostumbra exigir, y arrendar el General. Entradas, fol. 60. col. 2. y pone todas las mercaderias, y que se entren libremente, pagado el drecho de la Generalidad, y el del peage por los que lo devieren.

El señor Rey Don Juan el Segundo en las Cortes de Calatayud de 1461. hizo el Fuero 1. de officio Dipputatorum Regni Aragonum, fol. 26. col. 1. alli: Que los Diputados del Regno, è la mayor parte de aquellos, con quen di haya de cada Brazo, puedan guiar, y assegurar las mercaderias de los estrãgeros del dito Regno, que metrán en el dito Regno, ò sacarán de aquel. Y tambien hizo el Fuero Cuidaticum gregum, & etiam personarum, & rerum ad nundinas, & mercata concurrentium, fol. 119. col. 3. y lo motiva, diziendo: Deseantes conservar las utilidades del Regno nuestro de Aragon.

El señor Rey Don Fernando el Catolico en las Cortes de Tarazona de 1495. hizo el Fuero 2. de pannis lana, & serici, fol. 117. col. 1. alli: Item, que qualesquiera Mercaderes que en el dicho Reyno venderán paños, sedas, ò telas, ayan de dezir con verdad al comprador, si lo demandará, al tiempo de comprar, la suerte, y tierra de do es, ò será la seda, tela, ò paño que venderá, y el conto del dicho paño, y si será de la tierra, Valenciano, Ingles, Ruan, ò Contray, ò de otra suerte qualquiere; è la seda Valenciana, Genovesa, ò Veneciana, ò de otra tierra, ò Provincia de donde será; y la tela si será Olanda, Islanda, ò

*Champanya, ó qualquiere otra, áya de notificar la fuerre de que es, por forma que no venda vna seda, ó tela por otra, ni vn paño por otro.*

El señor Emperador, Rey Don Carlos el Primero, en las Cortes de Zaragoza de 1519. hizo el A<sup>to</sup> de Corte de Iuezes Locales conosciertes sobre las Generalidades del Reyno, fol. 73. col. 3. alli: *Acerca de las mercaderias que entrarán, y saldrán del dicho Reyno.* Y en las Cortes de Zaragoza de 1528. hizo el Fuero vnico de los Iuezes Locales para conoscer los fraudes, y estimar los drechos del General, fol. 32. col. 4. alli: *A fin que aquel (el A<sup>to</sup> de Corte de 1519.) sea notorio, assi á los Aragoneses, como á los estrangeros.* Y el Fuero de la prohibicion, y vieda de las Confadrias, fol. 121. col. 2. alli: *Las ordinaciones, convenciones, y estatutos, que en los tales ayuntamientos se hazen, son tan exorbitantes, ilicitos, injustos, y deshonestos, que la Republica del presente Reyno por causa de ellos ha recibido, é recibe intolerables daños, y evidentes perjudicios; conel qual se renovò el de Vt monopolia, & confratria inter ministrales de catero non fiant,* fol. 120. col. 4. hecho por el señor Rey D. Iayme el Segundo en las Cortes de Daroca de 1311. y ambos son para la libertad de todo genero de mercaderias, y del precio de ellas, de que trata el Canonigo Pedro Fernandez Navarrete en sus discursos politicos, discurs. 13. fol. 82. col. 2. Y tambien hizo el señor Emperador el Fuero vnico, *Que las mercaderias puedan entrar libremente en qualquiera Ciudad,* fol. 114. col. 1. alli: *La abundancia de las mercaderias, y Comercios enoblecen las Ci-*  
da-



dades, Villas, y Lugares, y la penuria, y necesidad de ellas redundando en mucho daño, y diminucion de los Pueblos.

El señor Rey Don Felipe el Primero (en Castilla el Segundo) en las Cortes de Tarazona de 1592. hizo el Fuero, *Que la gente de la Guarda ordinaria del Reyno esté à disposicion del que presidiere en la Real Audiencia, y fol. 235. col. 4. dize: Que las mercaderias puedan entrar, y salir libremente en el Reyno.* Y siendo Principe el año de 1543. en vna prohibicion que mandò publicar al Virrey, y Capitan General Don Pedro Martinez de Luna, Conde de Morata, contra los Franceses, exceptò cinco puertos para comerciar cõ ellos, menos en la saca de cavallos, hierro, armas, oro, plata, dinero, y azeyte.

El señor Rey Don Felipe el Tercero (en Castilla el Quarto) en las Cortes de Zaragoza de 1646. en el Fuero *Servicio voluntario hecho à su Magestad por la Corte General, fol. 279. col. 4. dize: En las mercaderias q̃ entran, y salen en el Reyno: y passò esta libertad de Comercio, no obstante la ofensa que sentian todos de los Franceses, estando en el mayor furor de la guerra, defendiendonos de ellos, y procurando la recuperacion del Principado de Cataluña; motivo porque inhabilitaron à sus hijos, y nietos, para obtener qualesquiera officios ecclesiasticos, y seculares, en el Fuero de Prelaturis, fol. 290, col. 1. derogado en las Cortes passadas de 1678. en el Fuero Prohibicion de entrar, y vender texidos estrangeros, &c. fol. 7. col. 3.*

De todos estos Fueros, y Años de Corte se manifi-

fici.

fiesta, que en Aragon jamás se ha prohibido el Comercio de las mercaderías estrangeras, ni se ha puesto en ello alguna limitacion; antes se ha favorecido mucho à los Mercaderes para animarlos al libre trato.

## S. II.

Que en Aragon siempre que se han prohibido las mercaderías estrangeras, ha sido por cierto tiempo, rezelando que de esto se pudiesse seguir daño.

**L**A primera prohibicion que hallamos en nuestros Fueros es de las Cortes de Monçon de 1553. *re. Reformation, prohibicion, y limitacion de los vestidos, &c. fol. 198. col. 4.* donde se dió forma para como avian de vestir toda suerte de personas, y no fue sino por tiempo de quince años continuos, y no mas, los quales fenecidos sin otra provision, ni declaracion alguna, la presente vieda, y prohibicion fuesen extintas, y fenecidas; y se dà razon de esto: por quanto segun la variedad de los tiempos, à vezes es necessario para bien universal de los Reynos mudar las Leyes, y no continuar aquellas. Y esta prohibicion no fue sino indirecta, mandando que no se usasse de diferentes mercaderías en los vestidos, y algunas se permitian solo à ciertas personas; por cuyos dos medios se venia à obligar à que no se traxessen al Reyno, pues no pudiendo usarse, no avian de tener despacho: pero la entrada de ellas no quedava impedida.

Def.



Despues en las Cortes de 1626. se hizo el Fuero. *Prohibicion de entrar, y vender texidos de lana, y seda, fol. 248. col. 1.* y fue tambien por otros quinze años, como parece del A<sup>cto</sup> de Corte de la declaracion, y aplicacion de arbitrios, &c. fol. 263. col. 1. y como quiera este Fuero no avia de durar mas que hasta las primeras Cortes, que fueron las de 1646. segun el Fuero *Prorrrogacion de los Fueros, fol. 260. col. 4.*

En estas vltimas Cortes de 1678. en el Fuero *Oferea del servicio voluntaria, fol. 3. col. 1.* se dize: *Y assimismo se estatuye, y ordena, que para fenecidos los veinte años de dicho Real servicio, si los derechos antiguos de las Generalidades no bastaren para la paga de los cargos, y obligaciones del Reyno, pueda la dicha Junta del Comercio, y servicio (dentro del tiempo de los dichos veinte años) imponer los derechos que juzgare necesarios para el suplemento de ellos, y esto tan solamente en las mercaderias, y cosas estrangeras, y no en las naturales, y del Reyno.* De que se reconoce el cuydado con que quedò el Reyno de esta prohibicion; pues si bien se dispuso la Junta de Brazos, q̄ se ha de tener aora, à los seis años del Fuero, para resolver con esta experiencia, si se avia de continuar con ella; no obstante se ordenò, segun parece, que despues de los veinte años del servicio, huviesse de cessar; y assi se dà facultad para imponer derechos, tan solamente en las mercaderias, y cosas estrangeras, y no en las naturales, y del Reyno.

*Que las prohibiciones de mercaderias, que algunas vezes se han hecho en Aragon, han sido todas sin efecto.*

**E**L señor Emperador, Rey D. Carlos el Primero, en las Cortes de Monçon de 1547. dispuso el A<sup>to</sup> de Corte Poder sobre la reformation de los vestidos, fol. 63. col. 4. cometiendo à las personas nombradas para ordenar los Fueros, y A<sup>tos</sup> de Corte, el hazer dicha reformation, por la qual avia de quedar prohibido el vso de muchas mercaderias estrangeras; y conoce se la dificultad que tendria esto, pues no passaron à resolver dicha reformation.

Con esto en las Cortes siguientes de 1553. la ordenò el mismo señor Emperador en el Fuero *Reformation*, *prohibicion*, y *limitacion de los vestidos*, desde el fol. 195. col. 3. Y para no observarla, sin saltar al cuydado con que en Aragon se guardan los Fueros, se buscò el pretexto de aver disentido dosquàdo se propuso en los Brazos; y asì se obtuvo decreto de Firma de la Corte del Iusticia de Aragon, para que no se obligasse a la observàcia de dicho Fuero, de que haze memoria el Doctor Pedro Calixto Ramirez de leg. Reg. S. 4. fol. 55. lit. D. in margin.

El señor Rey D. Felipe el II. (en Castilla el III.) para prohibir indirectamente las mercaderias estrangeras, ordenò el año de 1604. como yà arriba lo apuntan los Diputados del Reyno en su memorial, que pagassen à treinta



ta por ciento de entrada en los Reynos de Castilla, para obligar à todos à que no las traxessen; y refiriendo el caso à la larga Claudio Expilly del Consejo de Estado de Enrique Quarto de Francia, y Presidente del Parlamento de Granoble, *en sus controversias legales, en la 6. fol. 42.* por lo que tocava à los Franceses, dize: Que aunque era esto causa de rompimiento de paz, por ser el Comercio de derecho de gentes, pero que tuvo por mas conveniente Enrique el promulgar dos edictos, prohibiendo à sus subditos el comerciar con los Españoles, y Flamencos, pues muchas vezes necessita España de todo genero de granos, cuerdas, y otras cosas, y Flandes del vino, la sal, y el azeyte, que conducen ellos; y por esta necesidad, y porque al cabo avia de parar esto en guerra, añade en la *controversia 7. fol. 51.* que a los seis meses de la publicacion de los dos edictos, se requiriò que se quitassen, y el Pontifice Clemente Octavo interpuso sus paternales oficios con ambos Reyes, para que bolviessen el Comercio al estado que antes tenia, como necesario à dos tan grandes Coronas, y à la seguridad, y paz publica de ellas, y assi se executò. *lib. 2. fol. 201.*

La prohibicion del año de 1626. fue tambien sin ningun efecto, como advierte el Fuero de 1678. *Prohibicion de entrar, y vender texidos estrangeros, &c. fol. 3. col. 2. alli: X* que para evitar tantos daños se estableció Fuero en las Cortes del año de 1626. aunque no tuvo el efecto que se deseava; y fue assi, porque consultado el mucho daño, que ponderaron

entonces, que se seguia de la prohibicion, se tratò abiertamente de no obliervarla, y trabajò para esto vn papel de orden de la Junta de las diez y leis personas el Doctor Francisco Arpayon, Abogado del Reyno, y por no introducir exemplar de no guardarse los Fueros con consultas de Abogados, se bulcò el pretexto que es tan sabido, de ocupar las mercaderias, y dexarlas correr con la bulla, ò marca, que llamaron del frau y à esse fin obtuvieron los Diputados el año de 1630 decreto de Firma para poderlas ocupar, el de 1633. para que se pudiesen entrar, y vender; y el año de 1638. como la del año de 30, y para venderlas por aver caido en frau.

Esta vltima prohibicion de 1678. saben todos quan sin efecto ha sido, y no aviendo faltado el cuydado que se devia por parte de los Magistrados, a quien tocava el hazerla guardar, quemando las mercaderias de que tenian noticia, y executando la pena de dinero impuesta por el Fuero, y dando comisiones à los Oficiales para inquirir, y ocupar las ropas, que despues se les quitaron por los abusos de algunos de ellos; y aunque avrà avido omisios en este zelo, otros han sido muy executivos en el, y nada ha bastado, ni bastará jamás, quanto es imposible el que se dexa de entrar lo que se quisiere, y el regular por leyes el gusto de cada vno, que à tener la consideracion que tuvo el Fuero para hazer la prohibicion, no era menester mas. Y así las mercaderias estrangeras que se han quemado en estos seis años, juntamente con las penas

de



de dinero, no han sido de valor de ochocientos escudos, y segun las que suele entrar cada año, sin duda han importado mas de novecientos mil.

### S. IIII.

#### *Quejas del Reyno destas prohibiciones.*

**E**N las Cortes de Monçon de 1553. que presidió en nombre del señor Emperador, Rey Don Carlos el Primero, su hijo el señor Principe Don Felipe, entre otras cosas que le suplicaron los Diputados del Reyno, fue (como parece del registro de actos comunes de la Diputacion de aquel año) que mandasse al Lugarteniente general, que no hiziesse prohibicion de lo que se traia de fuera del Reyno, diziendo: Y seyendo lo que mas importa para los derechos el Comercio que suele aver entre los de Aragon, Bearne, y Francia, que son tierras de donde este Reyno se suele proveer, no solo de lienços, y telas, de que tienen extrema necesidad, pero lo que mas es, de las mulas, y otros ganados, y animales de labor, sin los quales, ni la tierra se puede cultivar, ni las gentes podrian vivir: con toda esta necesidad extrema que en esta tierra ay de estas cosas, el Lugarteniente de su Magestad ha vedado, y prohibido, y vieda, y prohíbe cõ pregones publicos los dichos Comercios, para que ni entren en este Reyno las dichas mercaderias, ni salgan de él las que acá están sobradas; y à título de Capitan de guerra en casos, y cosas que no son de la guerra, contra la disposicion del Fuero, ha ocupado muchas mu-

C 2

las,



las, y otras mercaderías que tenían Mercaderes, y personas pacíficas subditos de su Magestad, &c.

El año de 1635. à 2. de Junio se publicò guerra con Francia, prohibiendo todas sus mercaderías, y los Diputados del Reyno suplicaron à su Magestad fuesse servido de permitir este Comercio, y para hazer mas eficazmente la suplica, como lo pedia la necesidad que avian reconocido, despues de muchas instancias al Virrey para su interposició, embiaron à los principios del año de 1637. à los Reales pies, à los Diputados el Doctor Don Vincencio Sellan, Canonigo de la Santa Iglesia de Zaragoza, y Secretario de su Magestad, y à D. Vincencio Ram de Montoro, y representaron.

*Esta, Señor, el Reyno de Aragon reducido à pocas poblaciones, y tan menoscabado el numero de la gence, que para que se pudiesse conservar la puntualidad en acudir con el servicio que hizo el año de 26. le fue forçoso valerse de medios extraordinarios, cargando mas el Comercio, que era de donde unicamente podia surtir la cantidad necessaria para él; viendo V. M. que el possible de aquel Reyno no llegava para poder acudir sus Universidades, sino con una pequeña parte de él: y aora hallandose sin expediente para vender sus mercaderías, y frutos de la tierra (que todo es poco) les serán mas de embarazo que de comodidad, pues no tienen valor, ni podrán sacar de ellos lo necesario al cumplimiento de lo prometido. Y aunque las conveniencias de la guerra pide esta prohibicion; pero en aquel Reyno parece que cessan, por ser dificultoso el rompimiento por él, y ma-*

yores los interesses que se pueden seguir à los vassallos de V. M. que no los q̄ pueden recrecerse à los Franceses, con que antes se grã-  
 gean ganancias que se admiten riesgos; y la mayor de todas es,  
 que tales vassallos, y tan dedicados al mayor servicio de V. M.  
 se conserven, y cumplan lo prometido, pues dexarlo de hazer, no  
 será falta de fineza, sino de posibilidad, y fuerças.

Y à lo que se representa à V. M. por parte del Reyno, el que  
 esta prohibicion era contra los Fueros (que V. M. y sus Reales  
 Progenitores fueron servidos de jurar, y guardar siempre, con-  
 forme à lo pactado) en que consiste la conservacion, y buena ad-  
 ministracion de la justicia; y V. M. fue servido responder, que  
 no se haria contra Fuero. Suplica à V. M. el Reyno, ponga en cõ-  
 sideracion, que vno, y el mas principal que tiene, es, que el juzgar  
 si las materias son contra, ò conforme à Fuero, lo haga el Tribunal  
 del Iusticia de Aragon, que para esto tiene V. M. en aquel  
 Reyno.

Y con la devida reverencia besa los Reales pies de V. M. por  
 la merced que le haze de apresurar por sus conveniencias los tra-  
 tados de la paz; pero reconociendo que razones de mayor pe-  
 so pueden dilatar la resolucion de V. M. para hazer los vltimos  
 acuerdos, hasta tanto que V. M. se assegure de que se guardará  
 la fê publica, y castigue primero los desacatos de que justamen-  
 te està ofendido: viendo el Reyno que passará algun tiempo, y  
 que cada dia va augmentandose la perdida de sus Generalida-  
 des, sin esperança de poderla recuperar, ni de que los vassallos  
 puedan suplir lo que faltare de ellas; suplica à V. M. le haga  
 merced de en el enere tanto mandar que se abra el Comercio, es-



rándolo demas sugeto à tantas contingencias, y reducido el Reyno à tan grande aprieto.

Y como la honra, y favor que V. M. haze à aquel Reyno; y su fineza en el servicio, y obediencia, le assegura que oírà V. M. piadosamēte sus suplicas, no puede dexar de representar à V. M. con toda humildad, para que sirviendose de reconocer el peso de la raxon, y atendiendo al vivo dolor que la consequencia trae consigo, sea servido de mandar moderar la resolucion que mandò entrar en los Puertos, pues à la misma sazón que el Reyno està à los pies de V. M. suplicandole se compadexca del estrecho, y desconsuelo con que se halla, Ministros de V. M. han hecho diversos asientos con Benjamin Ruyz, y otros estrangeros, para poder entrar mercaderias del Reyno de Francia en estos de Castilla, por interesses acomodados, por los Puertos de Cadix, y otros que se señalaràn: y vé el Reyno de Aragon en vn mismo tiempo desfavorecida su suplica, en que consiste gran parte de su conservacion, y admitidos contra esto à particulares. Y no puede dexar de lastimar los corazones de vassallos tan leales, que pese mas vna pequeña cantidad, con que no sirven, sino compran particulares personas, y estos estrangeros, sus interesses, que las conveniencias publicas de vn Reyno, y tal en calidad, y tan firme en el servicio de V. M. que se està desentrañando por servirle mas que à ningun otro de sus Reales Progenitores, sin averlo desmerecido su fidelidad, y zelo: fuera de que las entradas de mercaderias en el Reyno de Aragon son tan de contado, que es imposible las defrauden, y en los Puertos de Castilla por ser mas abiertos, vienen à quedar menos seguros, y mas beneficiado el Francés.

Y lo que se saca de Aragon en cambio de lo que entran, son la mayor parte mercaderias, nacidas, ô fabricadas en él, y por Castilla la salida no es tanto de mercaderias, quanto de moneda, plata, y oro, con que el caudal de los vassallos de U. M. se disfruta, y las fuerças se enflaquecen. Ademas, que la cantidad de mercaderias que se introducen por Aragon, no es suficiente para dar armas à Francia, y será bastante para dar caudal à los Aragoneses, con que puedan contentarse, no solo en el servicio, sino en la inmunidad de sus Fueros, y en la confianza que tienen de q̃ U. M. mira à aquellos vassallos con ojos de padre amoroso, y piadoso dueño, compadeciendose, y no dando lugar, como arriba se dize, à que la consequencia los tenga desfavorecidos, quando sirven à U. M. con mayor cantidad, que la que dan los que compran las permisiones de las entradas.

Y en otras ocasiones que se ha ofrecido de rompimiento de paz, prohibiendose por esto las mercaderias de Francia, se ha hecho representacion en la misma forma; y no solo por lo que toca à los derechos del General, sino à la necesidad de tratar con aquellos naturales, por tan vezinos, y abundar de muchas cosas que avemos menester, y para que saquen las que se crian en este Reyno. Y para este fin, y que las Vniversidades no molesten por esto à los Mercaderes, se han valido de varios decretos de Firma de la Corte del Justicia de Aragon en los años de 1607. 1610. 1613. 1614. 1617. 1618. 1619. 1620. 1623. 1633. 1638. 1643. 1647. 1651. 1668. 1670. 1671. y 1674.



*Que siempre que en Aragon se han hecho prohibiciones; ha sido exceptando à los Reynos sujetos al Rey nuestro señor.*

**E**L señor Rey Don Pedro el Quarto en las Cortes de Zaragoza de 1381. y el señor Rey Don Martin en las de 1398. en los Fueros 1. y 2. *de revocatione gratiarum, & franquicatum factarum alienigenis, fol. 119. col. 1.* revocaron los privilegios dados a los estrangeros, de no pagar peages, y otros derechos, no teniendo domicilio en este Reyno, ò en qualquier otro de los de la Corona: mirandole en esto con igualdad à la poblacion de ellos, y considerandole por vno mesmo el aumento, y beneficio de cada vno.

El señor Rey Don Martin en las mismas Cortes de Zaragoza de 1398. y el señor Rey Don Fernando el Primero en las de 1414. en los Fueros 1. y 2. *de prohibitione vini extranei, fol. 120. col. 2.* prohibieron la entrada en este Reyno del vino de otros, exceptado el de los Reynos desta Corona; y lo mismo se dispuso por el señor Rey Don Alonso el Quinto en las Cortes de Maella de 1423. y en las de Teruel de 1428. en los Fueros q̃ no estàn en vso *de vino extraneo non immitendo in Regno, fol. 21. col. 4. y fol. 24. col. 3.* y cõ la misma atencion ay dispuestos otros Fueros, por la buena correspondencia que devemos à los Reynos sujetos al Rey nuestro señor, por formar todos vn cuerpo para su mayor servicio, y bien de vnos, y otros.

Y por este motivo el señor Rey Don Felipe el Tercero (en Castilla el Quarto) en el Fuero de 1626. *Prohibicion de entrar, y vender texidos de lana, y seda, fol. 248. col. 4. dize: Y porque el intēto de su Magestad, y la Corte General, no ha sido, ni es, quitar el Comercio, y contratacion entre los otros Reynos, en quanto la pueden tener entre si, passando por este los dichos texidos, ô alguno de ellos: Estatuye, y ordena asimismo, que puedan entrar en este Reyno, y passar por él à otros de su Magestad los dichos texidos, guardando en el dicho transito el orden, y forma infrascripta, &c. Lo qual se quitò en el Fuero de 1678. fol. 5. col. 4. para que se observasse mas la prohibicion.*

#### S. VI.

*Que esta prohibicion es ocasion de quexa à los demás Reynos, con daño nuestro.*

**D**Izen los Diputados del Reyno en el memorial del año de 26. q̄ se deviamirar no causasse esta prohibiciō sentimiento en los demas Rcynos, moviendose cō esto à disponer la misma en nuestro perjuizio. Afsi sucediò como lo sospecharon, pues acabadas las Cortes, cō la noticia del Fuero, les escrivieron los Diputados del Principado de Cataluña; y los de Aragō à su Magestad en 13. de Octubre de dicho año: *Suplicamos à V. M. cō la humildad debida, sea V. M. servido de mādar ver la forma, y exē*

D

pe-



pediente q̃ se podria tomar para reparo de los grandes inconvenientes, y daños que el Principado de Cataluña representa, y los que à este Reyno se le pueden seguir en la execucion de esta ley, si cessasse por ella la comunicacion, y trato, y la reciproca correspondencia, y hermandad, que siempre ha tenido dicho Principado con este Reyno, por ser tan beneficioso à ambos, y à sus Generalidades, como V. M. mandará ver por la copia de la Constitucion que nos han remitido, hecha en el año de 1599. en las Cortes de Cataluña, deseando la continuacion, y nosotros hallarnos obligados à hazer lo mismo, por el beneficio vniversal que resulta à los Reynos de la Corona de V. M.

Al tiempo que se celebraron en Aragon estas vltimas Cortes de 1678. se tuvieron en Navarra, y con noticia de nuestra prohibicion, y sentimiento del daño que se avia de seguir à aquel Reyno, poniendo limitacion en el Comercio, que es mas frequente con èl, ordenaron tambien la prohibicion de nuestras ropas, en mucho menoscabo de los Pelayres de Teruel, y Albarracin, que han dado por escusa esto para no pagar el ciaco por cierto, sino es con la moderacion, y alivio que se ha procurado, por representar su impossibilidad, que ha procedido de no permitirles esta entrada, por donde tenian muy grande despacho; y tampoco se permite el entrar nuestros vinos en dicho Reyno. Y devia suplicarse à su Magestad, se sirva de mandar, que el Comercio se restituya como estava reciprocamente, para bien de vnos, y otros.

En



En Castilla se hizo otra prohibición, que nos com-  
prehēdia, por el Enero de 1682. y por suplicas del Rey-  
no, y varias consultas del Consejo de Aragon, fue servi-  
do su Magestad de mandar, que no se inovasse con no-  
sotros en el Comercio; pero se piden tales requisitos en  
las ropas, en diferente forma de como se fabrican en  
este Reyno, que se vienen à no admitir, y ha ocasionado  
esto mucha perdida à algunos.

Muchas de las cosas que se traen à España, aunque sea  
por mano de Franceses, las han trabajado vassallos de  
su Magestad, cuyo desconsuelo, si esta prohibicion se  
continuasse, se manifiesta por lo que escribe el Autor  
del Libro *Principios, progressos, y fin deseado de las guerras  
civiles de los Flamencos*, impresso el año de 1627. fol. 197.  
alli: No ay à la verdad cosa que tenga mas oy contentos, y quie-  
ros à nuestros Pueblos, que su frequente Comercio con los Ara-  
goneses, Catalanes, Valencianos, y Navarros, el qual si fal-  
tasse, se acabaria tambien la mas principal parte de las men-  
caderias, y obras de mano de los Oficiales de estas Provincias,  
y se verian ellos obligados a desamparartas. Por cuyo moti-  
vo ha mandado su Magestad à todos los Virreyes de  
esta Corona en cartas de 7. de Agosto del año passado  
de 1683. que procuren introducir, y fomentar el Co-  
mercio de los Flamencos en estos Reynos.

Y siendo vno de los primeros capitulos de todos los  
tratados de paz, el que aya libre Comercio entre vnos, y



otros subditos, así respeto de ellos, como de sus bienes, y mercaderias, y de poderlas vender; no se puede hazer Fuero que se encuentre con esto, siendo causa particular de vn Reyno, y el capitulo de la paz causa vniuersal, y que por bien comun ha de obligar otro dia à buscarle camino indirecto, para que no se observe la prohibicion.

## S. VII.

*Varias consideraciones del daño que se sigue al Reyno de la prohibicion.*

**Q**UE las mercaderias de Francià se juzga por lo q comunmente han importado sus derechos, que sera la entrada de cada año en el Reyno, ciento y cinquenta mil escudos: y en lanas, aceyte, y otros generos sacan los Franceses la misma cantidad; aunque la satisfagan con lo procedido de sus mercaderias, ò a permuta con ellas.

Que en Olanda, y otras Republicas, que todas sus riquezas, y poder consiste en el Comercio, no lo han prohibido a nadie, sino que ponen grande aplicacion, è industria en su trato; y esto que nos falta, no lo pueden suplir los Fueros.

Que aviendose resuelto en estas vltimas Cortes de 1678. que se procure tener Puerto de Mar, como se ve

en

en el *Acto de Corte Comission a la Junta para el Puerto de Mar, fol. 26. col. 3.* vendria à ser invtil con la prohibicion, porque se ha de suponer, que los generos que se saquen de Aragon, no se han de despachar a solo dinero, sino parte en èl, y parte en otras mercaderias, como se platica generalmente; y sino se avian de poder entrar, no aprovecharia el Puerto para el mayor Comercio que se desea.

Y fuera de esto, asentado por constante, que todas las Naciones comercian por permutas, por la razon de que de otra suerte se consumiria luego el dinero de cada Provincia; y porque por mar, y tierra, los que llevan los generos han menester bolver cargados de otros, por el mayor daño que se les seguiria en perder las conducciones, ò la suma costa que tendrian, sino traxessen cosas de adonde han llevado otras, como se vè en las Indias, que acudiendo todos a ellas vnica mēte por el oro, y la plata, traen muchísimos generos que han permutado por otros, para cargamento de las naves, y de que se saca mucho beneficio, que se computa en parte de la riqueza de las flotas: Estando prohibidas las mercaderias estrangeras, se quita necessariamente la ocasion, y el medio para el despacho de los frutos, y cosas proprias, pues el que trae lo vno, lleva lo otro, para ganar en ello tambien, consistiendo en esto el arte del Mercader.

Que abundando este Reyno de lanas, sino huviesse



entrada de mercaderías, no se despacharian tanto, sea à permuta de ellas, ò a dinero procedido de las vendidas en el Reyno, que es lo que combida al Mercader a sacar las lanas: y es tan cierto esto, que no solo quãdo ha avido prohibicion, sino con el rumor de que se avia de poner, no se han sacado las lanas, como se viò el año de 74. con mucho menoscabo de los Ganaderos, que huvieron de darlas despues a menor precio, y tomar mucha parte de èl en las mercaderias que les quisieron dar; porque aunque no puedan passar los Estrangeros sin nuestras lanas, sino se las vendemos nosotros, iràn a comprarlas a los otros Reynos de España, y es porcion muy corta la que se puede sacar de aqui respecto de la que se cria en los demàs: y así preguntados por la Junta del año de 74 Pedro Vallejo, Francisco Vbarri, Iusepe Castillo, y Francisco Lorente, Hidalgos, naturales del Reyno, y hombres de negocios de mucho caudal, de los medios que avian observado para remedio del Reyno, respondieron, que seria muy conveniente el prohibir la saca de las lanas, pero que sino fuesse general en toda España la prohibicion, no solo no seria vtil, sino de grande daño.

Considerese aora, si seria mucho peor el remedio que la misma enfermedad, perdiendo a los Ganaderos, con cuyo trato se han levantado, y se mantienen infinitas casas, a más de lo que vniversalmente se padeceria sin èl,  
por

por ser el mas necesario para la vida humana. Y no aviéndose posibilidad para estancar las lanas socorriéndose a los Ganaderos, es ocioso el discurrir, que seria mejor que no se sacasen, por el sumo beneficio de fabricarse en el Reyno. Y aunque es verdad que los Estrangeros no traen dinero para comprarlas, sino que lo hazen con lo procedido de sus mercaderias, y con tan gran ventaja como les resulta de la fabrica de ellas; pero toda esta cantidad, que es tan considerable de ducientos mil escudos que importarán cada año las lanas del Reyno, y se recogen tan por menor del despacho de dichas mercaderias, quíe la ministrará en junto, ò sean muchos los que concurren en esto?

Ultimamente se ha de considerar, que la prohibicion no sirve, como se tiene experiencia, sino para que se vendan mas caras las mercaderias, y de menos provecho, porque la misma dificultad de ellas haze q̃ no aya eleccion, y que se deseen, y soliciten mas; y a su interès se añade el de los metedores, y de los que las cubren, que todo lo recobra el Mercader, y la Generalidad no saca fruto alguno, sino muchísimo daño, por cargar en otras cosas lo que escusa en esto, por ocasion de averlo prohibido. Y este fue el primer dolor del Principado de Cataluña, pues teniendo la misma prohibicion de las mercaderias estrangeras, muchos Soldados de los que estaban en el Rosellon, con pocos interesses las dexavan



entrar, y aun las guiavan, padeciendo infinito la Provincia, y su Generalidad, por no tener con esto vtil de sus mercaderias proprias, ni de las otras, como de cosa prohibida.

### S. VIII.

*Motivos de las Cortes de 1678. para resolver la prohibicion de los texidos de seda, y lana; y satisfacion que se procura dar à ellos.*

**P**rimeraamente, por evitar la saca del dinero que se llevan los *Estrangeros* con sus texidos.

A esto se satisface con lo que dizen los Diputados del Reyno en la respuesta à la pregunta quarta del memorial que dieron à las Cortes de 1626. Lo tercero, porque si es assi, como se dize comunmente, que en cada vn año se sacan de Aragon trecientas mil libras mas que entran; y que no ay en Aragon medio millon de moneda de plata: està claro, que en dos años no vendria à quedar en el Reyno moneda de plata; y vêmos, que de ocho años à esta parte, con ser la saca en la forma que se dize, se halla el mesmo dinero, sin aver llegado en todo esse tiempo à agotarse. Y confiderele el mucho tiempo que suele passar de labrase moneda, y que no es muy grande la cantidad que cada vez se labra; y assi lo dixo tambien esto el Doctor Francisco Arpayon en la respuesta à la consulta de la Junta de las diez y seis personas del año de 26. que se ha citado arriba.

Se-

*Segundo; por fomentar aqui la fabrica, Comercio, y poblacion.*

A esto se satisface con lo que dize el Doctor Arpa yon en dicha consulta: Por experiencia se ha visto, que los Oficiales son los mismos que entonces avia, sin averse aumentado el numero de ellos, que estos no han hecho, ni hazen texidos, que venian de otros Reynos, como son rajas, cadizos, y otros, de que el Reyno necesita, y padecen todo genero de personas, assi Ecclesiasticos, como Seglares, Religiosos, y Religiosas, y aviendo querido experimentar se en hazerlos, no aciertan, y los precios de los texidos del Reyno excessivos, y aunque las Republicas han querido moderarlos ajustadamente con el poder que el Fuero les dà, los ocultan, y no se hallan, aunque los busquen. De manera, que en esta parte no ha sido beneficio general la prohibicion, sino la mas onerosa, y perjudicial que hasta oy se ha visto. Y la otra causa, del destierro de la ociosidad, tambien falta, pues no hallamos que Nobles, Cavalleros Hidalgos, ni otras personas calificadas se inclinen à tratar en texidos con empleos.

El que vengan Oficiales estrangeros à trabajar aqui; no puede conseguirse con sola la prohibicion, sino haziendo la costa al Oficial estrangero para venir, y poner sus telares, y dandole materiales, y sustentandolo en el entretanto que trabaja las ropas, y las empieza à despachar; y amas de esto, tomandole lo que trabajare haña aver assentado su trato. Los Principes que han

E

lle-



llevado Fabricantes à sus Reynos, han anticipado todos estos gastos, como necesarios para conseguir este fin; y aun han dado premios à los que se han señalado con algun particular primor en sus officios.

Y veese claro esto en los mismos Pelayres de este Reyno, q̄ por no tener los mas con q̄ comprar la lana de primera mano, ni para los gastos de labrarla, la toman de la següda mano del Mercader à seis, y à ocho reales mas la arroba de a como le costò; y en paga de ella, y de algũ dinero que les adelanta para el tinte, y lo demas que se ofrece, toma las vayetas, y paños à poco precio, como quiere: y assi no es facil que salgan de miseria jamàs; y aun dado que viniessen Fabricantes, avialos de desterrar esto, como lo dizen dichos Pelayres en vn memorial à la Junta de las diez y seis personas del año de 26.

Es verdad, que con las fabricas de las ropas se sustentaba mucha gente en hilar, y otros ministerios; mas no lo quita esto la prohibicion, sino el descaecimiento de los Oficiales, por aver dexado introducir las mercaderias estrangeras con no trabajar, ni aplicarse à hazerlas con la perfeccion que en los otros Payles, con cuya astuta prudencia nos han vencido los Estrangeros en esto.

Y si se dize que observada rigurosamente la prohibicion se reconoceria el beneficio; se supone lo que no puede ser, por lo dicho en todo este discurso: y assi se

ha

ha de apelar a nuestra propia industria para desterrar las mercaderias estrangeras. Alsiento q̄ se ponga pena al Sastre, y que se ocupē las ropas en pieza, ò cortados los vestidos, y en poder de los mismos q̄ los llevarē, de qualquier calidad que sean, sin distincion alguna, como en el Fuero *de luctus habitu*, entre los no vsados, fol. 43. col. 1. y en el de *reformation, prohibicion, y limitacion de los vestidos*, &c. fol. 197. col. 2. 3. y 4. y que esto se castigue con todo el rigor que pareciere. Lo primero, es difícil de observar ley contra la inclinacion de cada vno, si su juyzio proprio no le regula segun ella. Lo segundo, el mismo exceso de las penas harà que no se observe. Lo tercero, como serà facil el ocupar los vestidos, llevandolos personas de primer grado. Lo quarto, los cosef-ràn los Sastres ocultamente en casa de los dueños, y no podrà averiguarse su transgression. Lo quinto, con solo exceder vno en el trage, excederàn todos, q̄ esta es la razon del vso, y el no reconocer diferēcia de personas como se deve. Lo sexto, no es posible poner tantos ministros, como serian menester, para cuydar, y dār noticia de la ropa de q̄ viste cada vno. Lo septimo, muchas de las ropas no se distinguē si son naturales, ò no, como se ha experimentado con examen en algunas ocasiones; y en los vestidos se distinguiràn menos con el vso. Lo octavo, à los Ecclesiasticos no se puede poner forma en las ropas de que han de vestir, ni ocuparles sus vesti-

E 2

dos,



dos, y así no se habló de esto en el Acto de Corte de la reformation, prohibicion, y limitacion de ellos, y este es otro medio de no poder efectuarse en mucha parte la prohibicion.

Y si se dize tambien, que las instancias que ha hecho varias vezes el Reyno, para que no huviesse prohibicion, han sido por los derechos que perdia del General, de no entrarle las mercaderias estrangeras; y que quitados dichos derechos cesa este motivo. Se responde, que como queda visto en los memoriales del Reyno, no solo fueron por esto sus instancias, sino por los daños que se ha juzgado se seguian à los Naturales de limitarles el trato, por faltarles muchas cosas que vienen por medio de él, y en otra manera no se traerian, ò seria sin la abundancia que conviene para el menos coste.

#### S. IX.

*Medios para evitar en mucha parte, que no se traygan al Reyno las mercaderias estrangeras.*

**D**OS son los principales medios para desterrar las mercaderias estrangeras. El primero, trabajar las naturales con toda perfeccion; y así se vè, que desde que se hazen los encajes, y puntas de hilo, y seda con tanto primor en Cataluña, se traen muy pocas de fuera de España; y lo mismo sucede con las medias de Toledo de punto de Milan, y las que yà se hazen en Zarago-

ça, y Valencia; y con los paños de Segovia, y los de Zaragoza, y sus vayetas de Alconcher, y contraechas de Italia; y con los terciopelos, felpas, brocados, rasos, tafferanes ordinarios, y de lustre, cintas de todos generos, y los texidos de Mallorca, y de Iaca, y así otras ropas de seda, y lana. Y en esta conformidad visten yà todos de las naturales, y lo màs q se gastarà de afuera, son algunas telas, y cosas del agrado de las Señoras: y en estas ultimas Cortes de 1678. se pudiera aver permitido el trabajar dichas telas en el Reyno, pues las hazen tan excelentes, y durables, y nunca se evitarà el vfo de ellas, cuya prohibicion pende mas del juizio de cada vno. Y cuydando, como hazen los Estrangeros, de observar los nuevos primores que se vãn descubriendo en todas las cosas, y vsar de ellos en lo que se trabaja en el proprio Pays, se desterrarà lo de afuera, y particularmente con la abundancia de la seda, y lana que tenemos, sin ninguno de los gastos que ponen en llevar estos generos, y traerlos beneficiados de sus Payses.

El segundo medio para desterrar las mercaderias estrangeras, supuesta la perfeccion de las naturales, es el darse à precios acomodados, y podrà ser esto, aplicandose los Oficiales al trabajo, con la continua fatiga que en las Provincias de fuera de España, y aun en Cataluña, y no trabajar solo algunas horas del dia, y por ventura dexarlo de hazer en

mu-



muchos, queriendo que aquella poca aplicacion les de tanta utilidad, y fruto como la que es incessante en los Estrangeros, segun repara esto muy bien el Canonicado Don Pedro Fernandez Navarrete en sus discursos politicos, discurs. 13. fol. 80. col. 2. Y se ha de assentar por cierto, que los hombres se hazen ricos, o con dinero empleandolo, o con su continuo trabajo; no teniendo dinero, o no trabajando, no ay de que esperar la comodidad. Y estando los Reynos de España tan extenuados, y por otra parte tan vigilante la industria de los Estrangeros, no es facil el que el trato pueda ser tan rico aora como antes, ni que sin industria muy particular lo podamos atraer.

Tambien es medio para evitar los daños que nos causan los Estrangeros, el establecer de nuevo lo que se ordenò en el Fuero de 1678. Prohibicion de encrar, y vender textiles estrangeros, &c. fol. 7. col. 3. alli: Otrrosi se estatuye, y ordena, que no pueda ningun Estrangero tener tienda, magacen, ni arrendamiento de frutos (exceptados los arrendamientos, o compras de yerbas) sino que sean casados, y domiciliados dentro del presente Reyno, o viudos, que han enviudado teniendo domicilio en el Reyno; y que para tener dicho domicilio los Estrangeros, vengan obligacion de presentarse ante los Jurados de la Ciudad, Villa, o Lugar donde fueren a vivir, o habitar; y desde el dia de dicha presentacion, viviendo con su muger, y familia, passados seis meses puedan executar lo sobredicho: Y que

los

los Quinquilleros, Merchantes, Buhoneros; assi hombres como mugeres, no puedan emplearse en estos exercicios que no sean casados, ò viudos, y domiciliados en este Reyno en la forma dispuesta; y en qualquiera caso no puedan ir vendiendo por las Ciudades, Villas, ò Lugares, sino es poniendo tienda, ò parada.

Y se han de añadir para el efectivo cumplimiento de esto, las penas mas graves que pareciere, de perdimento de bienes, y otras, y que sea parte el Alstricto para acusarlos; porq̃ en otra manera no se observará, como se ha experimentado: Y alsimismo se ha de cautelar, que con titulo de Factores de Mercaderes casados, ò de Naturales del Reyno, no pongan tienda, ò contraten los Estrangeros mozos, que tambien han usado algunos de este engaño, para librase del Fuero; y deve esto prevenirse, y asegurarse mucho con las penas que se juzgare que convienen.

El Mercader Estrágero casado, viviendo en el Reyno con su muger, se haze por la habitacion natural, y lo son sus hijos, y esto es a favor de la poblacion que se desea, y del mayor aumento del Comercio. El Mercader Estrangero mozo, no aprovecha para vno ni otro, porque se juzga, que su animo es de bolver á su Pays, y su trato para solo juntar algun caudal de dinero, y llevarselo; y sino es assi, sino que quiere permanecer, puede casarse desde luego.

Y tiene esto otro bien, que los Estrangeros mozos  
que



que sirven, à poco tiempo tratan de poner su tienda, ò ir à la parte con sus dueños, y sabiendo que no han de poder tener tienda, ni tratar para sí, aunque sea estando en casa de dichos dueños, que no sea despues de casados, desde el dia que entren aqui mirarán esto con mas amor, y se irán disponiendo para la habitacion fija, y con ella servirán para la poblacion que procuramos.

Lo demás que dice el Fuero, que los Mercaderes estrangeros ayan de tener algunos criados naturales, no es platicable que lo hagan por obligacion, pues los criados por naturales no tendrian el respeto humilde que deven a sus dueños; y sabiendo que por el Fuero los han de tener, y sufriendoles muchas cosas por no dar en otros peores, servirian muy mal, y esto aun seria à mas daño de los mismos criados, porque no aprovecharian en el empleo, lo qual pende de la buena obediencia à quien los ha de industriar, y de ganarle la gracia para que les dè despues la mano en él.

Y a mas de estos medios, no puedo dexar de poner en consideracion (para que si pareciere se suplique a su Magestad) que convendria se añadiesse vna bolsa en los officios de la Imperial Ciudad de Zaragoza, en que fuesen insaculados los Mercaderes, y Maestros de artes, y officios de buena estimacion, los que su Magestad se sirviere de honrar con esta gracia.

La

La necesidad de mantener en sus honores à los que tratan en mercaderias, està reconocida en el Fuero de 26. de los Mercaderes que trataren en texidos, y sus honores; fol. 249. col. 1. y en los de 78. Prohibicion de entrar, y vèder texidos estrangeros, fol. 7. col. 3. y De los que tratarẽ en seda, y lana, fol. 18. col. 3. porq̃ no ay cosa q̃ mas excite, ò re-traiga à los hõbres de qualquier empleo, q̃ el honor; y con èl tãbien se promuevẽ las artes. En todas las Repu-blicas estàn favorecidos los Mercaderes cõ ser admiti-dos à los oficios de lugovierno, y aũ se vè esto dentro de nuestra Corona, por cõsuelo dellos, y porq̃ sus no-ricias, y experiẽcias son necesarias para muchos casos.

En Aragon, con el anhelo natural de mejorar de es-tado, ò por mal contentos en el suyo sin la esperãça de mayor estimacion en èl, son muy pocos los hijos que siguen la profesion de sus padres, perdiendo la haziẽda que ellos adquirierõ, con daño suyo, pero tambien del Reyno, porque formada vna casa de Mercader, y con-tinuando esta con el empleo, se hallarian oy muchas cõ muy grande caudal, y de cada dia mas; y por este me-dio se atrae el dñero, y con èl la poblacion.

Quantos avemos visto que han dexado sus tiẽdas por la honrosa ambicion de ser Ciudadanos, despues del tiempo que disponen las ordinaciones, ò dispensan-dolo su Magestad? Y no vèmos que alguno, teniendo comodidades su padre, aya cõtinuado con su empleo;



anhelando à lo mismo, siguiendo otro, ò quedandose sin ninguno, q̄ no puede ser cosa mas dañosa para ellos, y para la Republica. Con este medio viviràn gustosos todos, sin aspirar à mas, y aun los Mercaderes estrágeros con la esperâça de q̄ sus hijos gozaràn este honor. Y caso que dexaren las tiendas, y tampoco las quisiere tener los hijos, no aviédose aplicado à las armas, ò las letras, se ha de servir su Magestad de no mandarlos insacular sino en esta bolsa, para q̄ viendo vnos, y otros, q̄ no adelantan mas en el honor, y q̄ van à perder en la hazienda, quanto es mejor la mercancia, q̄ los censos, câpos, viñas, y casas, prosigan con esse empleo; y la misma razon ha de aver respeto de los hijos de los Mercaderes de otras partes del Reyno, ò de fuera: de manera, que el hijo del Mercader, sino es por las letras, ò por las armas, aunque no siga el trato, no pueda ser insaculado, sino en la bolsa de los oficios de la Ciudad que pertenecia por su profesion à su padre.

Y pues la habitacion es otra naturaleza, y deseamos atraer pobladores, y que seâ muy viiles como los Mercaderes, y Maestros de artes, y oficios de buena estimacion, se podria admitir en esta bolsa à los q̄ sean naturales de los Reynos de esta Corona, y de los de Castilla, y Navarra, con que tengan diez años de continuâ residencia con su muger, y familia en este Reyno.

Reconozco la impossibilidad de la Ciudad de Za-

ra-

ragoça de càrgarle mas cō este salario, però como madre, y q̄ es la cabeça, y el coraçon del Reyno, ha de cōsiderar el grande beneficio q̄ desto se puede seguir en aumento luyo, y cōservacion desus vezinõs, y en atraer à otros, pues todos vãn tràs el honor: y así cōvendra disponga que se busque expediente en que situar dicho salario; ò podria señalarle la bolsa quinta.

S. X.

*Conclusion de este primer Discurso.*

**D**E todo lo referido se infiere la necesidad, y cōveniencia de revocarse la prohibicion del Comercio, que en Aragon siempre ha sido libre de todas las mercaderias, y cosas, y no solo por nuestra vtilidad, sino por la correspondencia con los demas Reynos sujetos al Rey nuestro Señor, ò nos avemos de exponer à los grandes incōvenientes, y daños que tenemos tan experimentados.

Y mi dictamen en esto es: Que las mercaderias estrãgeras son de mucho perjuizio al Reyno, y que usando de las naturales se alentaràn los que las fabrican, y podràn emplear mucha gente en ellas, en hilar, y torcer la seda, y lana, y otros ministerios hasta la perfeccion de su labor, lo qual seria de mucho aumento al Reyno en su poblacion, y evitar la ociosidad, y para que no le sa-

G

quen



quen el dinero, y atraerlo de otras partes. Pero lo que no entiendo es: Que pueda cōseguirle esto por vna ley de prohibicion, dificultosa, ò por mejor dezir imposible de observarse, y de tan gran daño por lo que nos estraña con los demas Reynos, y porque la enfermedad que padecemos, quanto por largo tiempo se ha contraido, con el mismo se ha de ir curado, y no en vna vez con remedio tan vigoroso, que quita el despacho delas lanas, y otros frutos, perdiendo à los Ganaderos, y à otros, lo qual pide cuerpo muy robusto de caudal de dinero para poderlo llevar, y no el enflaquecimieto, y miseria en que nos hallamos.

Con que se ha de apelar al trabajo, è industria de los Fabricantes de las ropas, animandolos con honrarlos, y con librarles de todos derechos de la Generalidad, y del Peage (de que se tratarà en otro Discurso) asì en la saca de sus ropas, como en la entrada de otras mercaderias que avemos menester, y podrán permutarlas con ellas; y desterrando alsimismo del Reyno à los Mercaderes estrangeros mozos, que ni sirven para la poblacion, ni para atraer el dinero, sino para sacarlo, y muchos son factores de Mercaderes que estàn en otros Reynos. Y de la manera que sucediò la enfermedad cõ el descuido en el trabajo, y la industria de dichos Fabricantes, asì ha de venir por su propria mano cõ medios contrarios la curacion.

DIS-

# DISCURSO SEGUNDO:

## DEL DRECHO DE CINCO POR CIENTO,

impuesto en los Texidos de seda, y lana, que se labran en este Reyno.

### MEMORIAL DE LOS DIPVTADOS DEL Reyno de laño 1626.

#### II. PREGVNTA.

**S**i el imponer cinco por ciento en los texidos de seda, y lana que se hizieren en este Reyno, y que se pague en los telares, cõ pena al que contradiere, y dando forma en la cobrança, será dañoso a las Generalidades del Reyno, y a los particulares de él, y lo que puede importar el derecho de estos texidos. Y si se puede esperar q̃ vendrán muchos Oficiales de afuera á trabajar, y hazer los texidos que los Estrangeros han acostumbrado traer.

#### RESPUESTA.

**E**sta imposicion se puede entender es dañosissima, assi a las Generalidades del Reyno, como a los particulares, y naturales de él, y su cobrança con mil inconvenientes, y gastos; porque a mas de ser cosa nueva, y mal recibida en el Reyno, y que los Oficiales que tratan de estos ministerios, por lo comun, y ordinario, tienen corto caudal, y que si alcançan para la lana, y seda, les falta para el hilar, torcer, texer, tintar, y otros ministerios que son necessarios para concluir vna tela, y poner en perfeccion el paño, que lo mas de ello lo llevan en fiado, y librado sobre la misma seda, o tela, y paño que hazen, y texen. Y que con la cortedad de la tierra, y mucho mas con la mala expedicion que se puede esperar, si la prohibiciõ de los texidos de afuera quedasse assentada (pues assimismo, como queda dicho, prohibirian en los otros Reynos la entrada de estos texidos) tendrian aquellos mala expedicion, y venta, y los Oficiales por co-



se muy cruda el anticipar en los telares el derecho de cosa de q̄ aun no han recibido precio, ni empleo alguno. Y no menos el ver, que el Zapatero, Sastre, Albañil, y otros Oficiales, del ministerio de sus manos, y materiales, no pagan derecho, ni cosa alguna. Y no ser verosímil, que si oy, estando esso franqueado, ay tã pocos que usen dichos ministerios, y essos tan pobres, y alcançados (como queda dicho) que con vna carga tan grande, como es a cinco por ciento, ó otra alguna, se animen a exercitarlos? Y mucho menos, que esse modo de imposicion combide a Estrangeros, que vengan a exercer dichos ministerios, y artes, siendo el adecuado, y que en todas las Provincias se platica, el premio, y franqueamiento. Y la misma experiencia desengaña, y haze viva razon, pues si oy con ser francos estos exercicios, y hallar casas, y heredades los que han querido venir á poblar a este Reyno, no vemos que desde el año de 1610. que fue la expulsion, hasta agora, ayan venido Oficiales de consideracion, ni pobladores al Reyno; como han de venir viendo á los que oy están sin dicha carga tan perdidos, y mal puestos? Y es cosa cierta, que la cobrança tendria mil inconvenientes, y gastos exorbitantes en Ministros, y Colectores, con que el pobre Oficial se amolnaria, y dexaria el arte, pues solo el inconveniente de ser visitados por Jurados, ó Ministros mayores de la Republica, en casos menos gravosos, vemos que ha causado en muchos aborrecimiento, y desamparo en los officios. Demás, que si el libre Comercio de los mesmos texidos ha de quedar, como en la respuesta de la primera pregunta se muestra, libre, por el beneficio de las Generalidades, y particulares del Reyno, no es practicable el imponer en estos texidos derecho alguno, pues seria desterrar los officios, y artes del Reyno, y resultaria el perder el General los derechos de sacas de dichas mercaderias, que se hazen, y texen en el Reyno, que importa vn año con otro mas de doze mil libras, á razon de cinco por ciento, y con el aumento será casi doblado.

Quitada la prohibicion cessa el cinco por ciento, segun el Fuero de 26. fol. 263. col. 1. y el de 78. fol. 2. col. 1. Mi discurso es, que aunque dicha prohibicion no se quite, no deve platicarse jamás este derecho, por los daños que ha ocasionado a los Ofi-



ciales de los texidos, y casi ningun fruto a la Generalidad, no obstante que en sus memoriales lo pusieron en grande estimacion, y se ofrecieron con muy facil voluntad a pagarlo.

S. I.

*Daños experimentados de la imposicion del derecho de cinco por ciento en los texidos de seda, y lana, que se labran en el Reyno.*

Por los registros de la Junta de las diez y seis personas del año de 1626 parece, que fueron muchos los inconvenientes que se experimentaron por todos los quinze años del Servicio en la cobrança de este derecho, que se impuso la primera vez en aquellas Cortes; y todos saben los que han sucedido por averse buuelto a imponer en estas vltimas de 1678. y las cōtinuas querellas de los Oficiales, yendose algunos por esta ocasion, y lo poco que ha frutado, deviendo sacarse cantidad considerable, cobrandose todo lo que se pudiera, en que no se ha hecho nada por la pobreza de dichos Oficiales, y sus representaciones de esto: aunque el Reyno, y sus Administradores, y Arrendadores han vsado de quantos medios suaves se puedē discurrir; dandoles largo tiempo para la paga; minorandoles el derecho en el efecto, por estimar en menos las ropas, ò ajustandose con ellos en vn tanto moderado; perdonandoseles por entero a muchos de lo que avian trabajado en algun tiempo, y disimulando los fraudes que se avian cometido: y cō todo no se les ha podido traer a la entera satisfacion, y como se ha dicho, ha sido poquissimo el fruto de esto, y tienen aun grande quexa, sin acordarse de sus propuestas a la Junta de el año de 74. que repitieron en estas vltimas Cortes de 78.

Por esto el Doct. Geronimo Ardid el año de 1630. en vn memorial por los Diputados del Reyno en la causa de Tomàs Cornelio de Tries, y Damian Yserni, Mercaderes de Zaragoza, dize: *I tratado de reparar por vn medio lo que por otro se iba á perder en ello, como en imponer derecho en los texidos del Reyno*  
por



por la prohibicion de la entrada de ellos, en que si bien se pensó acertar, y tener aumento de derecho, se han experimentado los daños vniuersales, y particulares, y diminucion de Generalidades, que hallandome Diputado previne á nombre del Consistorio, con otras cosas, en vn papel que anda impresso á su Magestad, y Corte, que ha de querer Dios, y debemos todos procurar se remedie. Y así en otro memorial por los Pelayres de todo el Reyno á la Junta de las diez y seis personas del año de 26. despues de representar su miseria, y los perjuizios que se les seguian de esta imposicion, se concluye: Por lo qual para evitar dichos daños, é inconvenientes, y facilitar la paga, y cobranza del Servicio, y que sea vniuersal, y uniforme, y cierta, y sin gastos, ni fraudes, parece ser cosa conveniente, y necessaria, repartir el Servicio por todas las Vniuersidades del Reyno en las sissas de pan, y carne, en la forma acostumbrada, y antigua, imponiendo en ellas el todo, ó la parte que faltare de las Generalidades del Reyno, aumentadas con los derechos impuestos en las Cortes, dexando la sobredicha imposicion de los texidos tan dañosa, y dificultosa.

Y respeto del poco fruto deste derecho, dize el Doctor Francisco Arpayon en la respuesta á la consulta que se ha dicho en el primer discurso: Y tambien falta la causa de la recompensa, y satisfacion, con la imposicion de los mismos cinco por ciento, pues aviendose hecho el avis de cuentas de lo procedido, no alcanza á lo que se ha perdido de las entradas con mas de doze mil ducados. Y es cierto que la Corte General sino entendiera que la prohibicion avia de ser, quando no aumento á los derechos del General, alomenos igual á lo que resultava de las entradas, no hiziera la prohibicion.

Y no dexò de recelarse en las Cortes de 1678. que podia ser dañoso este derecho, pues en el Fuero Oferta del Servicio voluntario, &c. fol. 2. col. 4. se dispuso, que se minorasse, ó quitasse, aviendo bastante hazienda para satisfacer los cargos de la Generalidad, y del Servicio.

*Que se deve quitar el cinco por ciento , impuesto en los texidos de seda, y lana que se fabrican en el Reyno.*

**S**Iendo tan cierto que conviene à las Republicas, que los Fabricantes de ropas que viven en ellas, esten acomodados con el mucho trato, no le pueden tener, poniendoles carga en lo que trabajan, y mas quando yà pagan otras por sus officios. Y assi dize D. Fraciscó Gilabert en sus discursos sobre la calidad del Principado de Cataluña, en el 2. de la obligacion de los Diputados, fol. 20. num. 129. y 130. hablando del drecho del General: Para traer el dinero ningun medio parece mas eficaz, que el de moderar la pecha à toda mercaderia, que criandose en este Principado, de él sale. Porque siendo poca, vendrán mas Mercaderes à sacarla, y con ellos traerán dineros, que es el que todas las artes, y officios ha de sustentar: Y no por moderar este pecho disminuirà la Generalidad su patrimonio, pues no sacará menos provecho de mil quintales de hierro à razon de sueldo por libra, que agora de quinientos à real, que será cierto se sacará mas mercaderia con medio real de saca, que con real entero. Creerlo ha quien sabe no es el fin del Mercader otro que ganar, y assi carga en lo que menos costa le trae. Traerá también abundancia de las mercaderias q̃



*no tenemos, pues por sacar de las nuestras, traerán de aquellas; las quales con dificultad saldrán de(pues de la tierra, pues tendrán mas derecho que las que en ella nacen.*

De aquí no solo se reconoce la razon de no cargar las mercaderias proprias, sino que aun caso que huviese de conservarle el derecho del General, conviene que queden essentas de él, para facilitar el que las saquen del Reyno, y que traigan por ellas dinero, ò las mercaderias, y cosas que nos faltan.

A este proposito advierte Claudio Expilly *en sus controversias legales, en la 6. fol. 48.* que quando se carga mucho en los generos, y mercaderias naturales, se buscan en otros Reynos; y assi las grandes imposiciones que Sultan Soliman puso sobre el azucar, y pimienta en la Alexandria, fueron ocasion para que los Portugueses frequentassen el camino de Calecut, y de Molucas, por el Cabo de Buena Esperança que avian hallado poco antes; y las contribuciones excessivas de los Españoles sobre los mismos frutos, hizieron resolver à los Ingleses, y Olandeses à irlos à buscar por el mismo camino, y proveen oy dellos à todo el Septentrion, y aun à la Francia.

En Francia, Flandes, y otras partes, por mas tributos que aya, nunca se cargan las ropas, ni para dentro de sus Payles, ni para sacarlas fuera, porque es  
conf-

constante; que es à daño esto de los Naturales ; y el mejor medio de desterrar las mercaderias estrange-  
ras es el enfranquecer las propias , para que pudiendo dar con mas comodidad, vengan de otros Reynos à buscarlas.

Y aunque en estas vltimas Cortes se hizo à los Fabricantes la conveniencia de que no pagassen nada por sacar sus ropas del Reyno, lo qual no se hizo en las de 1626. y se ha entendido , que era mayor este beneficio que el daño de pagar cinco por ciento : Con todo no se ha de considerar sino la vtilidad comun en facilitar el despacho de las mercaderias naturales para animar à los Fabricantes , y à que las hagan mejores no siendo menesterosos; de todo lo qual se sigue mucho bien à la Republica.





# DISCVRSO TERCERO.

## DEL DRECHO DE VEINTE POR CIENTO IMPVESTO EN LAS mercaderias quẽ entran, y salen del Reyno.

**E**STE drecho era de diez por ciento, y se doblò en estas vltimas Cortes de 1678. y antes del año de 26. era de cinco, y queriendo aumẽtarlo al diez, como se executò, representaron los Diputados del Reyno lo que se sigue.

## MEMORIAL DE LOS DIPVTADOS del Reyno del año 1626.

### III. PREGVNTA

**S**el echar diez por ciento en todas las mercaderias, assi de entrada, como de salida, serà de mucho provecho à las Generalidades del Reyno; ò se pueda temer inconveniente, que por el mucho drecho dexen de hazer transito con las mercaderias por este Reyno.

RES.

## RESPUESTA.

**A**UNQUE la puja del derecho en las mercaderias que entran, y se venden en el Reyno, no puede dexar de ser dañosa à los Naturales, por ser ansi, que el que trae la mercaderia, y la vende, considera la sobrepuja de derechos, y la carga en los precios: considerando el estado de las Generalidades, es cosa forçosa el aumentar dichos derechos. Y cierto, que el derecho de diez por ciento con las limitaciones que abaxo se proponen, no puede dexar de ser de mucho aumento al dicho General: si bien se deve considerar, que el diez por ciento de entrada, y diez por ciento de salida, puede venir à ser de mucho daño, y disminucio à las dichas Generalidades, porque si lo que viene de transito de Castilla à Cataluña, Francia, è Italia: y al revés lo que passa de Cataluña, y Italia, para Castilla, pagasse diez por ciento de entrada, y de salida, que seria veinte por ciento, pagando como se paga à diez por ciento en Castilla, y otros diez por ciento en Cataluña, estaria à quarenta por ciento la tal mercaderia: y se dexa bien entender, que qualquier que tenga mercaderias en Italia, y Cataluña para Castilla, por librarse de este derecho daria con ellas en Cartagena, las de Castilla à Barcelona, ó otro puerto de Cataluña; y las de Francia para Castilla, darian por San Sebastian, Bilbao, Bayona, y San Juan de Lus, pagando solo el derecho de Castilla: y con esso no avria transito; y en vez de aumento, resultaria disminucion. Y vemos que



que siempre que los Franceses, ô otros Estrangeros traen mercaderias à este Reyno, y no tienen buena expedicion de ellas, hallan por expediente, y comodidad los Arrendadores del General el franquear las mercaderias del derecho del General, porque las saquen à otro Reyno, pues aviendo mucha, y estando encalmada, no entra otra dela mesma especie, y con esso no ay entrada: y sacandola fuera, viniendo à saltar, proveen de nuevo los Mercaderes, y pagan entrada. Y muchas vezes los mismos Arrendadores, por mas beneficiarse, ruegan à los Mercaderes, que hagan transito por el Reyno, sin llevarles otro, ni mas, que el derecho de entrada. Y con esso en las mercaderias que solo hazen transito, parece muy conveniente, que solamente se lleve derecho de à diez por ciento de entrada, y salida; pues aùn que es menos que el que oy se lleva, es biẽ combidar à los passageros con transito, pues siempre resulta beneficio al Reyno dël, como tambien lo será para el mismo efecto el quitar la molestia, y vexacion de los Peages con la justa recompensa que V. S. acordare. Y vëmos por experiencia, que en Cataluña se sacava mas antes del derecho de las Generalidades, llevando à cinco por ciento, que agora à diez, por el aumento que echaron de las galeras.

## S. I.

Que en Aragon siempre se ha tenido cuenta de que no fuesse mucho el derecho del General.

**H**asta el año de 1626. no se pagaba de derecho de General sino à cinco por ciento, y de las co-  
las

fas mas necessarias à menos, para obligar à traerlas con abundancia; y tampoco es muy antigua esta imposicion.

Gerónimo de Blancas en el modo de proceder en Cortes de Aragon, que escrivió el año de 1585. cap. 18. fol. 102. tratando del servicio que se haze à su Magestad, y de los medios para su paga, dize: *Y algunas vezes tambien se ponian nuevos derechos en el General, que se llamavan aumentos del General, quando se entendia que las otras imposiciones no bastavan.* De suerte, que antes de aumentarse el General, y con la moderacion que se supone, al respeto de cinco por ciento que se pagava entonces, se ponian otras imposiciones, y se cargavan cenlos, por considerar el daño que se podia seguir al Comercio siendo mucho este derecho.

Con este cuydado están dispuestos el A<sup>to</sup> de Corte de *luezes Locales* conocientes sobre las Generalidades del Reyno, fol. 73. col. 3. y los *Fueros de los luezes Locales* para conocer los fraudes, y estimar los derechos del General, fol. 32. col. 4. y *Que se pongan por los Diputados personas que rassen las mercaderias que vienen al General*, fol. 214. col. 2. en què se dà forma para que no se estimen las mercaderias en mas de su valor, porque no sea tambien mas por ài el derecho del General.

En la misma conformidad se hallan ordenados el A<sup>to</sup> de Corte *A<sup>to</sup> que ninguna Ciudad, ô Villa, ô Lugar del*



del Reyno, Comunidad, ni Señor de Lugar del dicho Reyno; ni otra persona alguna, no pueda meter derechos nuevos, &c. fol. 9. col. 1. y el Fuero 3. de *conservatione patrimonij*, fol. 105. col. 3. para q̃ no se ponga mas derechos en las mercaderias, y otras cosas, que el del General, que seria en el efecto como aumentarlo; y han obtenido para esto los Diputados decretos de Firma en los años de 1602. 1616. 1619. 1635. 1643. y 1650.

Y por tenerse este conocimiento en las Cortes de 1626. se resolvió en el Acto de Corte de la declaracion, y aplicacion de arbitrios, fol. 264. col. 1. Y fenecidos los quince años del Servicio, aya de cessar, y cesse la paga de aquel (pues es voluntario) y los aumentos, y derechos que en las presentes Cortes se aumentan al General, aunque fue preciso que quedasse el diez por ciento para la paga de los cargos ordinarios del Reyno, como se ordenó en el Fuero de 46. del tiempo q̃ han de durar los Fueros temporales, fol. 294. col. 2. Tambien en las Cortes de 1646. en el Fuero Servicio voluntario hecho à su Magestad por la Corte general, fol. 279. col. 4. se dixo: Y dicho aumento de tres por ciento se aya de cobrar, sobre, y pague durâtes los quatro años del presente Servicio, y no mas; y se llevó tan mal este aumento, q̃ para cobrarlo huvieron los Diputados de valerse de decreto de Firma el año de 1649. En estas vltimas Cortes de 1678. en el Fuero *Oferta del Servicio voluntario*, fol. 3. col. 1. se asentó de la misma manera, que passados

dos los veinte años del Servicio avia de cessar el veinte por ciento, cargandose solo el drecho que pareciesse necessario, como se ha visto arriba *discurs. i. §. 2. fol. 15.*

Deve ser de tanto reparo en este Reyno el no poner aumento de drecho en el General, quanto no se modera como en otras partes. Y si es por administracion, no se puede, y antes bien se restiman en Zaragoza las mercaderias, y para ello tienen los Diputados Firma del año de 1643.

## S. II.

*Que siendo el drecho del General excesivo, se defrauda, y no se traen tanto las mercaderias, ni ay mucha saca de los frutos naturales.*

**A**Y tan antigua experiencia en Aragon de apartarle de los caminos vsados los que llevan mercaderias por no pagar qualquier drecho, que en las Cortes de Zaragoza del año de 1398. como parece en su registro, diò greuge, ò querella Don Lope Ximenez de Urrea: *Que consiſtiendo vnas Cavallerias, que gozava, en derechos de Peages, los viandantes Mercaderes, y otras personas que traian mercaderias, por defraudar dichos derechos, se iban por caminos nuevos, esfraños, y apartados de los Lugares por donde avian de passar; y assi que se les castigasse como à*

K

ma-



mazarrones, y ocultantes fraudulentamente las regalías del Rey; y que tambien fuesen obligados à seguir los caminos, y Lugares acostumbrados. Y por serles libre esto à los Mercaderes, con la pena de la ley en caso de no manifestar las mercaderías, segun lo dispuesto antes en los Fueros *Privilegium generale Aragonum*, fol. 8. col. 2. y *Declaratio Privilegij generalis*, fol. 10. col. 4. se le negó lo que pedia. Y el derecho del Peage era como aora de cinco por ciento, y no estava entonces muy assentado el del General, que era otro tãto; y con todo tenian por muy molesta esta corta contribucion.

Dé aqui puede considerarse lo que se avrà defraudado al General con derecho tan excelsivo como de veinte por ciento, y el del peage, q̄ vno, y otro con los de otras partes por donde es preciso q̄ passen las mercaderías, viene à importar mas que ellas. Y por este exceso me dixo el Tablagero de Vied, yendo yo à Madrid en el Setiembre del año passado de 83. que quando era el derecho de diez por ciento valia aquella tabla al año quatrocientos escudos, y aora con el veinte, ducientos; y al respeto sucede lo mismo en las demas tablas: y el Aduanero de Tortuera en Castilla me dixo, que por esto se le avian tambien diminuido sus derechos, aun con ser mayor la entrada de los texidos de seda, y lana, por averle franqueado el de la saca dellos deste Reyno.

Es

Es tan grande el daño que se ha seguido al Reyno del veinte por ciento, que podèmos dezir que ha sido ocasion de su vltima miseria; ha cessado la carreteria; por no aver que llevar; no se hallan letras de cambio para Madrid, ò otras partes, por faltar el Comercio; no tenemos las cosas mas necessarias en aquella abundancia que las gozavamos antes, y à menos coste, y pudiendolas escoger; no passa la gente que solia, de que se quexan muchos Lugares; y con esto, y averse baxado, ò quitado los derechos en Cartagena, el Comercio que avia de aver por este Reyno de lo que aportava à Cataluña, se ha ido à allà, queriendo mas todos bolver desde el puerto à la inconstancia, y peligros del mar, y de los enemigos, que passar por este Reyno por el excesso del General, y por la molestia continua de los Guardas. Y como sucede en los caminos, q̃ no se repara en alargar las jornadas por la buena posada; asì la comodidad de las aduanas atrae à los passageros, segun advierte de larga experiencia Iuan Bautista Tavernier, insigne Mercader Francès, *en los tres tomos de sus viages.*

Y en fin se muestra claramente por el mismo arrendamiento del General lo que se defrauda su derecho, y que no se traen tanto las mercaderias, ni ay mucha saca de los frutos naturales; pues quando dicho derecho era de diez por ciento, se arrendava en setenta



y quatro mil escudos, y ganando los Arrendadores: y aora con el veinte por ciento, y el cinco mas de lo que se trabaja en el Reyno, y con el drecho de las mercaderias estrangeras, que no se han podido evitar, no se ha arrendado lo mas sino en ciento seis mil y quinientos escudos, y perdiendo, como se dize, dichos Arrendadores; y por administracion es mucho menos lo que ha sacado el Reyno.

S. III.

*Que con el drecho excessivo se quita el Comercio, y con el moderado se atrae.*

**G** Aspar Escolano en su historia de Valencia, decada. 2. lib. 6. cap. 10. col. 7. num. 473. tratando de Alicante, dize: El muelle es hecho à manos, y se alarga muy adentro del mar; y por todas estas comodidades, como tambien por las incomodidades que los trarantes sentian en las imposiciones, y alcabalas de las Ciudades de Valencia, y Cartagena, se ha passado à Alicante casi toda la contratacion de ellas, y se ha ido, y va cada dia engrosando de casas, vezinos, y riquezas: al revès aquellas dos Ciudades se han ido enflaqueciendo. Nació este daño en Valencia de que el Rey D. Alonso el Quinto de Aragon, siguiendo la conquista del Reyno de Napoles, pidió à Valencia socorro de dinero, y como para servirle

virle se echasse cierta gabela sobre los navios que entrassen, ò saliesse de esta herradura con mercaderias, y para la cobrança de ella tuviesse la Ciudad barcos armados, que tocando en la herradura acudian à pedirselas, de suerte se azoraron, que por no perder en ella los clavos aquellos cavallos ligeros, se acomodaron à passar de largo, y enderezar el viage al Puerto de Alicante. Son las franquezas la tablilla del meson de los codiciosos, quanto son espantujos las nuevas imposiciones, y gabelas, como en las de Valencia, y en las alcabalas de Castilla lo avemos experimentado, que por huir de ellas ha ido perdiendo la Ciudad de Cartagena, y su Puerto de su antigua nobleza, y trato, remitiendolo à su vezina Alicante, que por ello ha venido à ser vna plaza vniversal de las embarcaciones de Italia por aquel cabo. Y desde el año de 1611. que escribió Elcolano, se ha aumentado considerablemente mas su poblacion, y el trato, y riqueza de sus moradores.

En las Cortes de Barcelona del año de 1599. ordenò el señor Felipe Tercero, que huviesse quatro galeras para guarda de las costas de Cataluña, y para armarlas, y mantenerlas, se impulso mayor derecho en el General, como parece de los capitulos 63. y 64. de aquellas Cortes, fol. 42. 43. y 44. y de este exceso de derecho resultò el daño que representaron el año de 26. los Diputados de este Reyno en la segunda respuesta de su memorial, como queda visto al principio de este

Dis-



Discurso, fol. 70. Y por aumentarse despues otros derechos con ocasion de la guerra, y otras necessidades, y ser libre de ellos la Villa de Matarò, se ha passado à su Puerto ( que està à quatro leguas de Barcelona) todo el comercio de esta nobilissima Ciudad, con menoscabo suyo, quanto muy grande crece de aquella Villa, en la poblacion, y la riqueza. Y con la consideracion de lo que importa para conservar el Comercio, que sea moderado el derecho de las mercaderias, aunque es mucho segun las Constituciones, es corto, ò tratable el que se llevan por todo el Principado à los pasajeros.

En Navarra el derecho por la ley es à cinco por ciento de entrada, y salida, mas por vno, y otro admitiéndose à qualquiera à tres, y por estimarse las mercaderias por fardos, no viene à ser sino à vno y medio. Los Naturales no pagan de entrada, sino solo de salida, y pasan muchas cosas à nombre de dichos Naturales, y no se repara tanto en esto, por reconocer lo que conviene esta libertad, y franqueza para conservacion, y aumento de aquel Reyno.

De Portugal escribe Don Agustín Manuel y Vasconcelos *en la vida, y acciones de su Rey Don Iuan el Segundo, lib. 4. fol. 161.* que despues de vna gran peste, para remedio de aquel Reyno: *Lo primero que assentió fue el Comercio, que favorecido con los ojos, y providencia del Rey,*

cre-

creció de manera, que enriqueció à Portugal de dinero, y mercaderías, igualmente provechosas para la Republica; y era causa la moderacion de los derechos, la templança de los Oficiales de las aduanas, y el agasajo con que los Ministros superiores, por cuyas manos corría el despacho, acarrearán à los Estrangeros, que no avia en todo el mar Oceano escala, ni emporio de mayor concurso de Mercaderes que el de Lisboa.

En Castilla aunque se paga de derecho veinte y dos y medio por ciento, no causa los perjuizios que en este Reyno, donde à cada passo ay tablas, ò aduanas dentro del, y allà solo en los limites; y son tan anchos, y abundantes aquellos Reynos, que pueden entre si mismos tener el trato, y con esso no se les ofrece pagar este derecho; y el de las alcabalas de lo que se vende, se reduce à grande moderacion; y tambien para todos los pasajeros el de los puertos; y por ser tan abiertos, y sin tantos Guardas como acá, se passa mucho sin manifestar; y esto mismo es conveniente para su conservacion por los otros tributos que pagan.

En Valencia se tiene la misma cuenta en la moderacion del derecho, sobre ser mucho menor que el deste Reyno.

En Francia de entrada, ò salida, se paga à tres y medio por ciento, y vn real de cada fardo por el peage; aunque todo lo demas está tan cargado como se sabe.



Y son tan cuydadosos los Frãnceses en esto ; que para atraer el comercio de las lanas, que todo estava en San Sebastian, y se pagava alli de derecho por cada saca dos reales de a ocho, lo baxaron à vno, y luego consiguieron su intêro; y aunque despues se ha hecho lo mesmo en San Sebastian, desviado yà el comercio, no ha sido posible el recobrarlo, que este es el mayor daño que ocasiona el excesso de vna imposicion.

De Flandes he oydo, que quando ajustaron tratados España, y Olanda, se acordò à instancia de los Olandeses, que en Flandes se huviesse de cargar en las mercaderias como vn medio real por ciento mas de lo que se llevassen en Olanda, y que este corto derecho avia sido para aumento de su comercio, y menoscabo del nuestro, y por esso los Governadores de Flandes estos años passados han publicado varios edictos de moderacion de derechos.

En Liorna, y otras partes donde florece el trato, se conserva, y aumenta por la suma moderacion de los derechos, aunque lo que han menester las Republicas para si, ò para sus Señores lo carguen con exceso en otras cosas, siendo llevadero todo donde quiere que ay mucho comercio; y con grande derecho no lo puede aver.

Y deseandose tanto en este Reyno Puerto de Mar, seria sin duda invtil con el veinte por ciento, y el cinco mas del peage.

S.

## S. IIII:

*Quexas de los otros Reynos por el excesso del derecho del General.*

**E**L derecho de las aduanas, siendo excesivo; se tiene por especie de prohibicion, como queda visto arriba en la respuesta à la primera pregunta del memorial de los Diputados del Reyno del año de 26. fol. 8. y S. 3. fol. 17. y parece del Acto de Corte del año 1461. *Actus Curie super iuribus noviter in Catalonia impositis, fol. 42. col. 2.* entre los Fueros que no están en uso, donde se mostrò mucha quexa: Por quanto los Catalanes del Principado de Catalunya han imposado, ò entienden de imponer derechos nuevos, no acostumbrados de imponer por ellos en las mercaderias, è cosas que à ellos es, è serà visto: y por tanto el señor Rey, de voluntad de la Cort, comete, faze, è dà comission à los setenta dos representantes la Cort General de Aragon, que la hora vivos seràn, è à los Dipucados del Regno, que la hora seràn, à imponer dreytos nuevos, si quiere imposiciones nuevas, tan solamente en las mercaderias, y cosas que visto les serà, è tantas vezes quantas les serà visto durante el poder *infra scripto*, è en la forma *infra scripta*: y sería todo este derecho (el antiguo, y el añadido sobre que fue la quexa) de seis, ò siete por ciento; para que se vea con quanta mas razon se puedè sentir de nosotros los

L

de-



demas Reynos, con veinte por ciento del General, y cinco mas del peage, que de entrada, y salida son cinquenta, y por en tránsito que no es dilatado, y sin acabar aqui la contribucion en España, por ser passo este Reyno para otros.

Luego que se doblò el drecho del General en Aragon el año de 26. poniendolo de cinco en diez por ciento, se quexaron los Diputados del Principado de Cataluña à los de este Reyno, y estos hizieron representacion à su Magestad en 13. de Octubre de aquel año, con deseo de darles toda satisfacion, por la buena correspondencia q̄ deve aver entre ambas Provincias; pero hecha yà la ley no tuvo remedio, y desde entonces ha faltado aqui el trato de Cataluña, que era muy frequente, y para todos frutos.

Es tan odioso el drecho excesivo, que por averse ordenado el año de 26. en los *Fueros Drechos del General del vino que entrare de Navarra, y Imposicion de drechos para el General en pescado fresco, y vino, fol. 257. col. 3. y 4.* que por cada cantaro de vino que se entrare de Navarra, se pague dos sueldos laqueles, y aora quatro, por averse doblado el drecho, se ha dispuesto tambien en dicho Reyno de Navarra en las Cortes del año de 78. que no pueda entrarse vino de Aragon en èl, con pena de perderle, y las cavalgaduras del porte, y que llevandolo de trànsito, se pague por càtaro otros quatro sueldos.

dos. Y porque la madera, que se trae à Zaragoza por el agua, toca de passo en el mesmo Reyno, cargaron en ella veinte por ciento, por el daño que avemos causado à su comercio con la exorbitancia de nuestro derecho: conque de lo que se cria aqui, por la necesidad del passage, y tambien por Castilla, se paga hasta llegar à esta Ciudad cosa muy excessiva, para cuyo reparo le ha hecho varias suplicas à su Magestad, que mandasse guardar à los de los Valles de donde traen la madera los privilegios de franqueza que tienen de los señores Reyes, y aunque su Magestad se ha servido de mandarlo, no ha tenido efecto.

Pero oygamos por todos las queexas que dà el insigne P. Rodrigo de Arriaga, de la Compañia de Iesvs, q̄ passò por Zaragoza en el Enero del año de 1630 en servicio de la señora Infanta Doña Maria, Reyna de Vngria, y de Bohemia, hermana del señor Rey Don Felipe Quarto, con su orden, y à instancia del señor Emperador Ferdinando Tercero, para enseñar la Teologia en la Vniversidad de Praga, rom. 4. Theolog. tract. de legib. disp. 22. sect. 2. subsect. 1. num. 10. alli: *De ordinario succede, que qualquiera tributo por si es justo, pero junto con otros se haze carga muy pesada, intolerable, y iniqua: en el qual p̄to no puedo dexar de reconocer, que muchas vezes se hazen gravissimas injurias à los Pueblos por los Ministros Reales, ignorandolo sin duda los Reyes. Diré lo que yo mismo he experi-*



mentado; primeramente, quando fuy à Roma, y à Alemania, pagué muy grande drecho en la salida de Castilla de cosas de mi proprio uso, y que eran de devocion; segundo en la entrada de Aragon; tercero en Zaragoza casi la dezima parte; quarto en la salida de Aragon; quinto en la entrada de Cataluña; sexto en la embarcacion; en cuyas aduanas de estas seis, partes, y casi por todas las que iba pagué por entero la dezima ó vigesima parte de quantas cosillas llevaba; y poco mas abajo buelve à manifestar este sentimiento, ponderando el rigor de llevarse drecho, y tan excelsivo, de las cosas del proprio uso; y despues acá es mayor el drecho de todas partes, y en Aragõ doblado de diez à veinte por ciento.

## S. V.

*Otros daños que ha ocasionado al Reyno el veinte por ciento.*

**C**ON este drecho, y el del peage, no se traen en abundancia las mercaderias, por averse de anticipar sobre su coste la quarta parte mas de su valor; y las que se traen, son las de peor calidad, porque cuestan menos, con que se recompensa el exceso del drecho, y la espera del Mercader en su despacho, y en cobrar lo que vende; de manera que nos falta la eleccion, y la comodidad, y aun sin esto muchas vezes la misma mercaderia.

Con

Con esta consideracion estàn dispuestos el *Acto de Corte* *Acto* en que el Rey revoca las inhibiciones por él fechas de los Comercios con el Rey de Navarra, fol. 1. col. 3. alli: *E por aquesto venga gran daño al dito Reyno vuestro, por que de las mercaderias que solian venir, avemos mayor carestia que en el tiempo passado no soliamos aver; y el Fuego, Que las mercaderias puedan entrar libremente en qualquiera Ciudad, fol. 114. col. 1. alli: La abundancia de las mercaderias, y comercios enoblecen las Ciudades, Villas, y Lugares, y la penuria, y necesidad de ellas redunda en mucho daño, y diminucion de los Pueblos. Y el exceso del derecho yà queda dicho que es especie de prohibicion, y por el efecto lo vemos en que falta esta abundancia de mercaderias, y ay carestia de ellas con mucho daño del Reyno.*

La molestia de los Guardas es mas oy que jamàs, y tambien lo que estàn obligados à contribuirles los pasajeros, porque viven de esto, y quãto es tan odioso el veinte por ciento, procurando todos librarse de él, ha sido muy necessario el poner mas ministros para obligar à que se pague. Y siendo tan privilegiado Aragon, por este medio del exceso del derecho ha venido à perder toda su inmunidad.

Tambien con esto no se traen tanto las drogas medicinales, con que cuestan mas, y es daño para todos, y particularmente para los pobres. Y lo mismo  
pas-



passa en las drogas que son menester para teñir, y perficionar las ropas, que gastamos en ellas lo que monta esto mas, ò lo pierden los que las labran. Y porque el derecho que se saca es mas de lo comestible, no pagandose de las ropas estrangeras como prohibidas, y siendo muy limitado el de las naturales, se sigue mucho perjuizio al Reyno de este exceso de derecho.

Y ay otro daño mayor; que el mucho derecho acaba con el Comercio de qualquiera parte, y tan por la raiz, que aunque despues se quite enteramente, es necesario tiempo para el recobro, y esto pide cuydado de no dexar entrar mas la enfermedad. Y aun se experimenta otra cosa, que como advierte Don Francisco Gilabert *en sus discursos sobre la calidad del Principado de Cataluña, en el 2. de la obligacion de los Diputados, fol. 20. num. 130.* no se saca mas mercaderia con el derecho doblado; con que el provecho del General es el mismo, y mas de ordinario se ve que es menor, y muy grande el daño de la Provincia, pues no se saca de ella sino la mitad, ò menos de sus frutos.



DIS-

# DISCURSO QVARTO.

## SOBRE LA CONVENIENCIA DEL REYNO EN QUE ENTERAMENTE se quite el derecho del General.

**E** Stando tan desacreditado el Comercio en este Reyno, y el passage por èl, por la exorbitancia del derecho del veinte por ciento, à mas del cinco del peage, que de entrada, y salida son cinquenta, y con el crecido numero de Guardas de los dos derechos, que salen à cada passo en tan poca distancia como ay de vna tabla, ò aduana, à otra, y lo que molesta; no puede aver remedio total para reintegrarse el Reyno en su Comercio, sino con extinguir enteramente dichos derechos, disponiendo en otra forma la contribucion de ellos: Y este remedio, como tan natural, es muy vlado en todas partes, llegando à padecer la miseria à que avemos venido en estos seis años; y gracias à la acertadissima providencia de que se tuviesse Junta de los Quatro Braços aora, para que no passase adelante el daño. Y es necessario que se quite por entero el derecho, porque informados como estàn yà todos de su exorbitancia, aunque se modere, rezelarán  
siem-



siempre de ella,ò nō estimaràn la moderacion con tantos Guardas,y tablas,ò aduanas, sin lo qual tampoco se cobraria el drecho en la cantidad que es menester para las obligaciones a que corresponde.

S. I.

*Que es remedio del Reyno, para restaurar su Comercio, el que enteramente se quiere el drecho del General.*

**E**Xplicando Teofilo, autor Griego, el titulo 2. de *iure naturali, gentium, & civili*, del lib. 1. de las instituciones de Iustiniano, pone exemplo para la providencia que deven tener las Ciudades quando llegan à necesidad, y falta de comercio: Como la Ciudad de Atenas, que por ser esteril avia de valerse del trigo conducido de partes distantes, teniendo esto muy gravada, y oprimida. A tan gran mal el que le buscàra fin, què otra cosa huviera hecho, que establecer vna ley para que todos los tratantes en granos gozassen de franqueza del drecho de entrarlos en la Ciudad: pues assi se executò: y llevando la fama esta noticia à las gentes, se previnieron muchos con embarcaciones de panes para ella; encendiendo dos cosas, q̃ por la falta de ellos los despacharian luego, y q̃ por causa de esta negociacion no se les haria pagar drecho alguno. Y aviendo concurrido muchos Mercaderes con este trato à Atenas, logrò el fruto de la ley, y no solo

solo en quedar socorrida, sino con abundancia para la buena calidad, y comodidad de los granos.

Lo que passò en Arenas respeto del trigo, haze exemplo, y regla para lo demas, estando tan perdido el Comercio de todo en este Reyno; y assi el remedio para restaurarlo serà, que se establezca otra tal ley de franqueza de todos los derechos, y mas por las razones que iremos proponiendo.

S. II.

*Que el derecho del General no lo paga el Mercader sino quien le compra la mercaderia.*

**E**L venerable Padre Francisco Suarez, de legib. lib. 5. cap. 16. num. 8. dize: No se duda que son justos los tributos que se imponen en las cosas que se llevan de unas partes a otras por causa de la negociacion; pero estos al fin redundan en carga de los que las compran, porque los Mercaderes por este motivo las venden mas caras; y lo mismo advierte el P. Rodrigo de Arriaga to. 4. Theolog. tract. de legib. disp. 22. sect. 2. subsect. 1. num. 11. y el Canonigo D. Pedro Fernandez Navarrete en sus discursos politicos, en el 19. fol. 128. col. 2. alli: Pero lo que de esto se deve sentir es, que estando en manos de los tratantes el subir los precios de todo lo vendible al paso de su codicia, vienen a ser gananciosos en qualquiera

M

con-



contribucion, subiendo vn real por cada maravedi que pagan.

Muy especialmēte para Aragón previene esto el Práctico Miguel del Molino en su repertorio de los Fueros, y Observancias, en la palabra *Dipputati*, fol. 96. col. 2. quando no le pagava de drecho de General sino cinco por ciento, refiriendo que los Diputados del Reyno devian poner antes vn luez en cada Lugar donde ay tabla, ò aduana, para conocer de los fraudes (como lo hazen agora los Iuezes ordinarios con apelacion a los mismos Diputados) y para justificar el precio de las mercaderias, en caso de estimarlas en mas el Colec̃tor del drecho cō fin de aumentarlo: Porq̃ en otra manera, dize, seria grãde el inconvēiente, y daño de los Aragoneses, mas que del mismo Mercader que pagava el drecho a la Generalidad; pues quando el Mercader vende a los Aragoneses dentro del Reyno las mercaderias, primero haze la cuenta de que drechos pagò a la Generalidad del Reyno, y todos los que pagò los carga despues al Aragonès que le compra dicha mercaderia, y algo mas: y assi fue necessario el proveer para esto los Iuezes Locales. Y señaladamente es de consideracion esto por los mas Principales, que compran mas que los otros. Y tambien repara esto el Doctor Iuan Christoval de Suelves en la *semicentur.* 1. conf. 22. num. 2. alli: Y los Mercaderes en Aragón, todo lo q̃ pagan a las Generalidades, lo cargan al Aragonès en el precio, y mas.

Asi mismo lo hallamos reconocido en la Firma que obtuvierō los Diputados del Reyno el año 1643:

que

que es la q̄ comúnmente llamamos *magna*, por inhibir la infraccion de los mas principales Fueros, *artic. 24. alli*: Y lo cierto es, que los particulares del Reyno (sobre quien el Arrendador, ô Mercader que arrienda, y a quien se conceden las tales licencias particulares, recarga, y aumenta en los precios de las tales mercaderias, y abastos, todo aquello que paga, y da de arrendamiento, con lo que mas gana, y se aprovecha) vendrian con ello a comprar mucho mas caro, y a padecer notable daño, y detrimento de sus haciendas, y de los privilegios, y franquezas, y libertades, que como Aragoneses, y rra-  
tantes en el Reyno tienen, y les compete; y assi es verdad, y que qualquiera prudente, cuerdo, y experimentado lo dirá assi.

Y à mas de pagar los Naturales los derechos del General, y del Peaje, que recobra el Mercader en el precio de las mercaderias, y lo que por esto carga mas en èl, contribuyen lo que ganan los Arrendadores; lo que cuesta la colecta de dichos derechos, que será treze, ô catorze mil escudos; lo que se dà à tantos Guardas por escusar su molestia, y à algunos Tablajeros por la brevedad del despacho, y la cortesia de no reconocer lo que se lleva: Que todo junto se puede considerar la cantidad que será, y la carga que viene a padecer el Reyno, à mas de la servidumbre, y la falta del Comercio.



*Que es muy gravoso el drecho del General por las molestias de algunos Tablajeros, y de los Guardas.*

**L**A S molestias que hazen à los pasajeros algunos Tablajeros, y los Guardas, estan reconocidas en el Fucro de los luezes Locales para conocer los fraudes, y estimar los drechos del General, fol. 32. col. 4. alli: Por Acto de Corte del presente Reyno està suficientemente proveido à los agravios que los Tablajeros del General en las exceçivas tachas de las mercaderias hazian à los caminantes, &c. y en el Acto de Corte Ordinacion contra los Guardas, fol. 79. col. 2. alli: Item, por evitar los cohechos, y malas tractaciones que se hazẽ por los Guardas del General, &c. y en el Acto de Corte de los drechos del General, fol. 87. col. 4. alli: Los Regnicolas del presente Reyno, y otros E. strangeros que passan por el, son vexados por los Administrador, Tablajeros, Guardas, è otros Oficiales del General, reconociendoles diversas vezes las cargas, arcas, è otras cosas, que traen por aquel; no embargante que las ayan manifestado en los Lugares, y tablas, en que por los Actos de Corte son obligados. Por proveer à estos abusos, su Alteza de voluntad de la Corte estatueze, y ordena, &c.

Y como en este Reyno ay tantas tablas, ò aduanas, à poca distancia vnas de otras, y en cada vna muchos

Guar-

Guardas, es mas la oçasion de recibir molestia los pasajeros, siendo necessario contentar à todos; à los Tablajeros solo en algunas partes, ò à criados suyos à quien fian la administracion; à los Guardas generalmente con liberalidad forçosa, por vivir de esto; y son infinitos aora con el drecho de veinte por ciento, para ocurrir a que nadie huya del registro por este ex-  
cesso.

Y para que se vea, que las molestias de los Guardas no son tanto por defenfa del drecho, como porque los pasajeros sean con ellos liberales, pondrè aqui el sentimiento con que lo explica el Secretario Lupercio Leonardo de Argensola, fol. 61. de sus Rimas, en estos Tercetos.

**S***l alguna vez, ò vezes has passado  
de Aragon à Castilla, y en sus puertos  
del vno, y otro Reyno registrado.*

*A donde los derechos hazen tuertos,  
y con decreto, y orden de iusticia,  
roban en los poblados, y desiertos.*

*A donde puede tanto la codicia,  
que no son tan mudables Venecianos  
quando à alguno prometen su amicitia.*

*Como aquellos Ladrones, y villanos  
en olvidar al Rey, si el Caminante  
les pone de sus armas en las manos.*



Y el Cañonigo Bartolome Leonardo su hermano,  
fol. 305. de las mismas Rimas, en este Soneto.

**B**ILBILIS, aunque el Dios que nació en Delos

te conserre fructifera sin daño,  
y quando sobre ti deciende el año,  
sus guirnaldas te dên todos los Cielos.

*Y aunque hagan tus preciosos arroyuelos  
fuertes las armas con el noble baño;  
y aunque eres patria del cortês Tacano,  
que en todas sus palabras puso ançuelos.*

*Sino encadenas los infieles Canes,  
que tu aduana à los viandantes suelta,  
ni tu muro verê, ni tu camino.*

*Que para dâr hasta Madrid la buelta,  
embarcarme en Colibre determino,  
aunque la dê mayor que Magallanes.*

Por cuya causa tiene à desdicha Baltasar de Monconys, part. 3. del diario de sus viages, en el que hizo à España el año de 1628. fol. 2. el passar por este Reyno, llamando à los Guardas, gente infiel en su oficio, que viven de la injuria, y de la exaccion que hazen al passagero, siendo drecho su sinrazon, por lo que se tolera. Y así dize muy bien Francisco Goethalsio en su libro de la fe-

liz.

è infeliz Republica, fol. 3. Que à mas de lo que se ha contribuir por el derecho de las mercaderias à los que asisiten en los puertos à cobrarlo; muchas vezes deve el Estrangero redimir à gran precio su sinrazon, y la molestia que le causan: porque qué harà en tierra ajena? dirè, qué avisar à quien toque, para que lo remedie? no podrá hazer esto sin detencion, y con perdida de su hazienda, y diligencia continua en consultar à los Abogados, y Procuradores, y en seguir al luez, todas las quales cosas bien consideradas, deve querer mas, y à la verdad con acertado consejo, el agassajar à los importunos Guardas de los puertos, que hazer contienda con ellos (sobre averiguar, y justificar su razon; y por el mismo motivo pondera mas abaxo: Cloríanse los de Brujas, y muy justamente, del privilegio que se les ha confirmado muchas vezes, de ser libres destos derechos sus bienes, y mercaderias por todo Flādes; con cuya singular franqueza florece mucho el trato en aquella Ciudad.

Han mostrado tanta benignidad los señores Reyes con los Naturales de este Reyno, que aun han limitado el numero de los ministros de justicia de buena estimacion, porque siendo muchos, no hiziesen extorsiones exquisitas para poderse alimentar, como advierte Ibandó de Bardaxi en sus comētarios al Fuero de officio *Alguaciriorum*, vers. *Debet*, n. 6. Y alsí antes eran dos los Alguaziles del Lugarteniente General, y vno el del Regēte el oficio de la general Governacion, Fuero de officio

Al.



*Alguaziriorum*, fol. 31. col. 1. y *Fuero Quod Regens officium Cubernationis non possit tenere nisi unum Alguazirium*, fol. 21. col. 2. y despues en las Cortes de 1592. le añadierō otros tantos Alguaziles, *Fuero de los Alguaziles*, fol. 233. col. 3 y 4. Los Portereros Reales han de ser doze, y no mas, *Fuero 1. de Portarijs*, fol. 35. col. 3. y *Fuero de la reducion del numero de Portereros*, *ibid.* col. 4. Y los de la Corte del Iusticia de Aragon han de ser ocho, *Fuero de Virgarijs Curia Iustitiæ Aragonum*, fol. 36. col. 2. Y por el mismo motivo han ordenado tambien los señores Reyes, que no se nombren diferentes Comissarios, *Fuero de Comissarijs itinerum*, fol. 29. col. 3. *Fuero 1. y 2. de Comissarijs super executionibus pœnarum, siue calumniarum per Foros indictarum, seu appositarum, ulterius non faciendis*, *ibid.* col. 4. *Fuero de Comissarijs salinarum*, fol. 30. col. 2. *Fuero de 1553. de los Comissarios de la sal*, fol. 190. col. 3. y el de 1626. del mismo titulo, fol. 255. col. 4. De que se reconoce quan contra el servicio de su Magestad, por la mayor utilidad del Reyno, y su Real justificacion, y clemencia, son estos Guardas, que no sirven sino para ofensa de los passageros, y para desterrar el Comercio, que es el fundamento de la riqueza, y de la poblacion de qualquiera Provincia; lo qual no se puede remediar sino es quitado los drechos del General, y del peage. Y a quien no harà disonancia, q̄ en Republica tan bien ordenada, se aya puesto tanto cuydado en que sea muy limi-

rado el número de los ministros de buena estimacion que sirven à la Iusticia, y poniendo cada dia forma en las Cortes en su exercicio, para que tengan menos ocasion de hazer molestias à los Naturales; y que no se repare en que sean infinitos los Guardas, gente tan inferior, holgazana, y vagamunda, y permitiendoles el vso de las armas, que estàn prohibidas à las personas de buena naturaleza, y obligacion?

### S. IIII:

*Que es medio para que se pueble bien el Reyno el quitar el drecho del General.*

**R** Econociendo los señores Reyes quanto necessita este Reyno de la franqueza, y libertad, para q̃ vengan las gentes à poblarle, y que con el mayor concurso florezca su Comercio, privilegiaron à todas las Ciudades, y à las principales Villas, al exemplo de Zaragoza, en cuya carta de poblacion (referida por Geronimo Blancas en sus comentarios de las cosas de Aragon, fol. 136.) dize el señor Emperador Don Alonso el Primero en el año de 1115. *Hago esta carta de donacion à vosotros todos los pobladores de Zaragoza q̃ estais en ella, ô adelante la vendreis à poblar. Yo os doy los buenos Fueros que vosotros me pidiesteis, como los tienen los buenos Infançones*

N

nes



nes de Aragon, para que la pobleis con gusto, y permanezcáis en ella, &c. Y en otra escritura del año de 1119. (q̄ llaman la de los Veinte, puesta por Miguel del Molino en su repertorio de los Fueros, en la palabra Privilegium, fol. 265. col. 2.) dize el mismo señor Emperador: Y por amor de que esté siempre Zaragoza bien poblada, y todas las gentes la vengán de buena voluntad à poblar, os doy, y confirmo los Fueros buenos que vosotros me pidisteis.

En las Cortes de Zaragoza del año 1283. en que concedió el señor Rey Don Pedro el Tercero à este Reyno el Privilegio general, que fue confirmacion de los Fueros, y Privilegios antiguos, dize Geronimo Zurita tom. 1. de los anal. de Arag. lib. 4. cap. 38. fol. 265. col. 2. Estuvieron en esto todos tan conformes, que no procuraron mas los Ricoshombres, y Cavalleros su preeminencia, y libertad, que los comunes, é inferiores, teniendo concebido en su animo tal opinion, que Aragon, no consistia, ni tenia su principal ser en las fuerças del Reyno, sino en la libertad, siendo una la voluntad de todos, que quando ella feneciese se acabasse el Reyno.

Por esta misma razon el señor Rey Don Martin en las Cortes de Zaragoza de 1398. ordenò los Fueros 1. y 2. de revocatione gratiarum, & franquitasum factarum alienigenis, fol. 119. col. 1. en que confirma los privilegios de franqueza del peage, y otros derechos, concedidos à los Estrangeros, como viniessen à vivir à es-

te Reyno, ò otro de la Corona, procurando atraerlos con la libertad, y favor del enfranquecimiento. Y esta es la causa tambien porque han concedido los señores Reyes el Privilegio que llamamos de la Franqueza, à todas las Ciudades, y à las Villas, y Lugares mas principales, aun con ser yà essentos de los derechos Reales los tres Estados de la Iglesia, de los Nobles, y de los Cavalleros, è Hidalgos, para que comerciasen todos favorecidos con esta libertad.

En esta cõformidad tratando el mismo señor Rey D. Martin en las Cortes de Zaragoza de 1398. de las virtudes de los Aragonçes, en aquella celebre proposicion que copia Geronimo de Blancas en sus comentarios de las cosas de Aragon, fol. 380. dize : *Tertio; gran humildat. Experiencia lo muestra ena vuestros Señores naturales. Que por cierto bien podemos dezir, que si Vassallos ha en el mundo que sean humildes à su Señor, que hi soes vosotros. Car no soes constreñidos por señoria tyranica : antes soes muy franchos, è libertados de muytas franquezas, è libertades. E los Señores vuestros passados non vos han señoreado con crueldat, nin con malicia alguna. Antes faciendo vna pueca de justicia, luego soes castigados. E pues que vosotros soes muy bien, & franchament libertados, è non cruelment regidos : bien podèmos dezir, que esto faze la vuestra gran humildat.*

De suerte que para que se pueble bien este Reyno;



el medio principales, el librarlo, y enfráquécérlo del derecho del General, que ni es proporcionado à la calidad del Pays, ni es tolerable por ser muy excesivo, y està puesto sobre el Comercio, que es cosa muy contraria à èl, y que totalmente lo destruye. Y por esto el P. Iuan de Mariana *lib. 3. de Rege, & Regis institutione, fol. 328.* dize, que las contribuciones se han de ajustar al temperamento de las Provincias: y como se ha visto, Aragon no consiste en las fuerças, ni puede mantenerse sino con la franqueza, y libertad, siendo todos sus moradores essentos de derechos, y no padeciendo las molestias de los Guardas, con lo qual se han de mover muchos à venir à poblarle, segùn fue el intento de los señores Reyes con los privilegios que le concedieron, y lo advierte Don Iuan Viarian *en los escolios à las memorias de Felipe de Cominès, tom. 2. cap. 140. fol. 172. lit. N.*

## S. V.

*Otras conveniencias de quitarse el derecho del General.*

**S**Egun està cargado el Reyno; y el mucho dinero que sale cada año de èl, por la Bula de la santa Cruzada, la Quartadezima, el Subsidio, y Escusado, las Bulas, y pensiones de Roma, la Religion de san Iuan de Ierusalén, el Servicio que se haze à su Magest-

gestad en Cataluña, los Señores, y Cavalleros que están fuera, y los Mercaderes estrangeros; sino se pone bien el Comercio, de manera que por él attraygamos la gente, y con ella el dinero, como considerò el Rey Recesuynto en vna ley del Fuero Juzgo, *ca quando los homes son mas, tanto mayor ganancia suele avenir dellos*: no se podrá mantener el Reyno, y quanto mas se empobrezca, faltará mas la gente. Y el medio vnico para ocurrir à esto, es el quitar el drecho del General, para animar à que contraten todos, y mover à muchos à q̄ vengan à poblarle, y à transitar por él.

Estando este Reyno como en el centro de los demás, quitada la excelsiva contribucion de los derechos del General, y del peage, y por consiguiente las grandes molestias de los Guardas, tendràn mucho comercio con nosotros, y con el tiempo vendrèmos à proveerles de quantos generos ay, que los traeràn de todas partes à este Reyno, y los depositaràn en él por la franqueza de los derechos, y por estar muy seguros para sus dueños, y puestos en el medio para passarlos con poco porte à qualquiera de los Reynos que sea necesario.

No teniendo obligacion de manifestar las mercaderias, por cessar el drecho del General, como se supone, contrataràn muchos, que se escusan por ventura de hazerlo por no declararle tratantes, ni quererse fiar  
de



de factores; y con esto tendrán efecto los Fueros de 26. de los Mercaderes q̄ tratarẽ en texidos, y sus honores, fol. 249 col. 1. y los de 78. Prohibicion de entrar, y vèder texidos estrañeros, fol. 7. col. 1. y de los que trataren en seda, y lana, fol. 18. col. 3. y 4. que hasta agora no lo han tenido, como dexamos dicho en el discurso 1. §. 8. fol. 33.

Con esta libertad de derechos avrá grande abundancia de todas las cosas; y de ella nace el poderlas escoger, y que sea muy moderado el precio, como lo enseña la experiencia. Y dexo à la consideracion de cada vno, qual será esta abundancia con la franqueza de los derechos, y la buena ocasion que tendrán todos para despachar sus frutos, quando no sea à dinero, à permuta cō las mercaderias, y cosas que avemos menester. Y aun los que no contrataren se alegrarán de poder gozar esta libertad si quisieren.

Ultimamente, por la cuenta que han sacado algunos de lo q̄ contribuirà vn pobre Labrador de derechos, en lo que ha menester de abadejo, sardinas, arroz, garbanços, drogas medicinales, lienço, y alguna otra cosa; parece que excede con mucho, en su proporcion, à lo que puede contribuir por otro medio; à mas de lo que vâ à ganar en el común beneficio, restaurandose el Comercio, para el empleo de su trabajo, y despacho de sus frutos. Y por aqui se hará la cuenta para los demas, cada vno en su estado.

## S. VI.

*Reparos para que no se quite el drecho del General; y satisfacion que se procura dar à ellos.*

**L**O primero que se ofrece repàrar es, que este drecho de la Generalidad ( que se señala con otro nombre en los demas Reynos fuera de esta Corona) es comun, y asentado en todos, y assi no deve quitarse enteramente, sino moderar el excesso del veinte por ciento. A esto se responde, que estando estragado vn cuerpo, para que pueda cobrar fuerças, se le procura todo el mayor alivio , como cada dia lo hazen los señores Reyes con los Reynos, ò las Ciudades, Villas, y Lugares, que han venido à miseria con la carga de los tributos ; y lo que se alivia mas (y del todo quando conviene) es lo tocante al trato. Y dexo q̃ considere cada vno, si nos hallamos en esta necesidad? como se ha dicho al principio de este *discurso* 4. fol. 87.

Segundo, que es desigualdad no pagarse drecho alguno en Aragon, y averlo de pagar nosotros en los demas Reynos. A esto se responde, que esta franqueza es solo por conveniencia nuestra para atraer el Comercio, y con èl la riqueza, y la poblacion, y para poder despachar nuestros frutos, y que como se ha dicho en este *discurso* 4. S. 2. fol. 89. 90. y 91. nosotros pagamos



mos los derechos en el precio de las mercaderías, y algo mas; y tambien nos libramos de los perjuizios, y molestias de tantos Guardas.

Tercero, que estando yà habituado este Reyno à esta imposicion, aunque sea dañosa, no se deve mudar por el mayor inconveniente de la novedad. A esto se responde, que el medio en que ha de subrogarse, como adelante se verá, es suave, cierto, fixo, y platicado siempre en el Reyno, y hallandose con mucho mayor carga, y necesidad que aora. Y el derecho del General no tiene de antigüedad mas de algunos treçietos años, que antes se pagavan los servicios, y otras obligaciones del Reyno por fogages, ò en el bobage, monedage, ò otro derecho, y por cierto tiempo solo: y hasta el año de 26. no fue el derecho del General sino cinco por ciento; despues diez; y passado el de 46. por quatro años, treze; y vltimamente desde 78. veinte, y vease el daño que ha causado, reduciendo al Reyno casi à no tener comercio: Con que no se puede tener por tan habituada en èl esta imposicion, que ni viene desde sus principios, y le ha ido poco à poco estragando con el aumento. Y el vnico remedio para su recobro, es el quitarla; que aunque al principio sienta algo el Reyno lo que por otra parte ha de contribuir, será como el enfermo, que por algun tiempo tiene por amarga la medicina, pero despues reconoce el fruto del dolor

en

en la sanidad, como dize san Geronimo *sobre Jeremias*,

Quarto, que estos derechos se pagan insensiblemente en lo que se compra, y qualquiera otra contri- buicion serà sensible, aunque sea menos. A esto se res- ponde, que la que se ha de poner con el medio que se propendra adelante, tampoco se sentirà, y serà mucho menor, y sin los gravámenes del General, y del Peage.

Quinto, que se carguen solo las mercaderias es- trangeras, que aunque por esto no se dexaràn de traer, y tambien pagará el derecho el que las comprare, y no el Mercader, pero como se podrán dar con esto à me- nos precio las naturales, se despacharàn mas, y el cor- to despacho de las otras irá obligando à que no las traygan, y quanto menos se vayan trayendo, no se pla- ticaràn, y así subirá mas su precio à beneficio de la fa- brica delas ropas naturales. A esto se responde, que no se puede cargar lo estrangero, porque se pagaria lo mismo de la administracion del General, que son tre- ze, ò eatorze mil escudos, como aora con el veinte por ciento, y importaria tanto esto como dicho dre- cho de lo que viene de afuera; y si fuesse de lo comen- sible, ò de lo que precisamente necessitamos, yà se ve quan à daño nuestro seria; y quedarian las mismas ta- blas, y los Guardas, y lo reconocieran todo para averiguar si eran cosas del Reyno, ò no, ocasionan- do esto graves desordenes; y aunque se cargasse mu-



cho derecho, le reduciria à muy cortò el Arrendador por su mayor utilidad, y administrando el Reyno, valdria poco, como se experimenta: con que sobre no lograrse el intento, vendriamos a quedar con los mismos perjuizios que llevamos ponderados.

Sexto, que con la franqueza de los derechos traeràn los Estrangeros tantas mercaderias à este Reyno, que à poco tiempo le dexaràn sin dinero. A esto se responde, que no todas las mercaderias las traeràn para aqui, sino de transito por gozar de la libertad, y beneficio de la franqueza; y serà esto bien del Reyno: y no las llevan los Mercaderes sino à donde juzgan que las han de despachar, y ningun Natural comprará mas de las que huviere menester, como lo han hecho hasta agora todos, sin reparar en que se pagan derechos: y si ay tanta abundancia, pondrà la misma à muchos en ocasion de contratar, permutando sus frutos, y otro dia passaràn de ài à hazer otros tratos, y este es el Comercio, por el qual viene el dinero, que cada vno lo procura, como el Estrangero, el Natural. El gobierno de vn Reyno dize Aristoteles *en sus politicas*, que es como el de vna Ciudad; y los señores Reyes por mas favor, y aumento suyo, suelen darles para algunos dias del año privilegio de feria, que es assegurar à los Mercaderes, y enfranquecerles de sus derechos: y si esto no fuesse para mucha conveniencia de sus vezinos, ni solicitarian estas

estas grācias; ni las litigarian tanto vna Ciudad con otra, sobre que al mismo tiempo no tenga feria; y bien cierto es, que no consiste solo su aumento en el concurso de la gente, pues se ofrece tambien la ocasion à sus vezinos, como à los demas, de comprar, y que les saquen el dinero; y lo que vemos es, que en estas ferias despachan sus frutos, y que quedan acomodados. Y si el veinte por ciento se modera, como se supone, y el Arredador del General baxa el diez à cinco, como lo harà cō qualquiera que negociare mucho, de la misma manera se traeràn las mercaderias en abundancia sin poder ocurrir à esto; y ojala que estuviessemos yà en estado de venir, y aver aqui grandes Mercaderes; que esta franqueza de derechos no la tienen por dañosa en Navarra, y en Frācia, y en otras partes, dōde son exorbitantissimos los demas tributos, pero tolerables como tengan el trato floreciente. Y no pudiendo contratar en el Reyno sino los verdaderamente domiciliados en el con su muger, y familia, como se ha dicho en el *discurso* 1. S. 9. fol. 38. y 39. y S. 10. fol. 42. quando sea mucho el trato por mano de estos, mayor serà la conveniencia del Reyno, pues no ay duda que procuraràn ellos atraer, y conservar el dinero por su propria utilidad.

Septimo, que quitados los derechos se venderàn mas baratas las mercaderias estrangeras, impossibili-



tando el despacho de las naturales, de que se seguirá el dexar los que las labran sus oficios. A esto se responde, que la franqueza que se supone, no quita que trabajen los Oficiales de aqui, ni que hagan con mucha perfeccion las ropas, que es el cuydado de los Estrangeros para ganar el gusto de todos, y darlas con comodidad; y tienen menos arbitrio, pues llevan los materiales, y los buelven beneficiados de sus Payses, con esse mayor gasto en los portes, y algunos derechos. Y si dieren à poco precio dichas ropas por ser solo aparentes, sin el legitimo obrage, se podrá hazer Fuero, para que siendo de esta calidad, à juyzio prudente, y justificado, sin ningun genero de odio, las hagan quemar las Vniversidades, teniendo la mano los Diputados del Reyno para q̄ sea esto sin abusos; y se ha de cautelar en la ley, con las penas, y en la forma q̄ mejor pareciere, que tenga efectivo cumplimiento: que si se obliga à los Estrangeros a que no puedan traer ropas que no sean labradas con el material que se requiere, sin ser falsificadas, no las daràn à precios tan acomodados como nuestros Fabricantes las suyas, ni recibiràn los Naturales engaño con ellas; y esta disposicion es yà conforme a nuestros Fueros, y la tienen en otras Provincias, y encierra en si muy grande razon natural.

*Advertencia para caso que se quite el derecho del General.*

**Q**uitados los derechos del General, y del peage, se ha de ordenar de nuevo, que no se puedan imponer derechos algunos por las Vniversidades, ni por los Castellanos de los Castillos de la frontera de Francia, ò otros, en la conformidad que està ya dispuesto por los Fueros, y ay concedidos à los Diputados varios decretos de Firma de la Corte del Iusticia de Aragon, que avemos referido en el *discurso* 3. S. I. fol. 72. Y que dichos Diputados puedan conocer de esto, y castigarlo con las penas, y en la forma que pareciere, ò segun lo pueden hazer aora; porque no conseguiriamos el fin, y fruto de quitar los derechos del General, y del peage, si quedasse lugar para que se pudiesen imponer otros, como se ha experimentado aun con los dichos derechos, obligando à los Diputados a salir a su reparo, segun los Fueros, y Actos de Corte del Reyno.



DIS-



## DISCURSO QUINTO.

SOBRE LA CONVENIENCIA  
DEL REYNO EN QUE SE QVITE  
el drecho Real del Peage.

**T** Odas las razones que se han ponderado en el Discurso antecedente, sirven para este: de pagarse este drecho en el precio de la mercaderia: de la molestia de los Guardas: y de lo que se opone al comercio, que se necesita, y deseamos establecer: y de su daño, q es el mesmo para los essentos, que para los que no lo son.

S. I.

*Que es dañoso al Reyno el drecho del Peage, y que lo padecen aun los que son libres de él.*

**L** Os Peages es necesidad el averlos de quitar, para establecer, y facilitar el mayor comercio que se desea, por quanto està impedido el libre transito cō particular gabela, y pena de perdimiento de la mercaderia, si se falta, lo qual es muy gravoso, è implica à la libertad, aun dentro del mismo Reyno; y assi se tiene por odiosa esta contribucion. Y aviendo de pagarse el

Ge-

General, y à mas el Peage, en alguna calidad de cosas se viene à contribuir mas en la gabela del transito que lo que contiene en si de estimacion.

Esta imposicion, aunque no la pagan todos, pero todos la padecen en la obediencia que llaman, ò reconocimiento; y es derecho Real, que se corresponde à su Magestad por la seguridad, y salvaguarda de los caminos, que estàn mas especialmente debaxo de su Real proteccion; y así ay mas motivo para concurrir todos en compensarle, por escusarle de la obediencia, y del reconocimiento, de que ninguno es libre, y ocasiona la molestia que avrán experimentado muchos de los mismos essentos.

S. II.

*Querellas antiguas de este Reyno de los abusos, y molestias ocasionadas à los Naturales del derecho Real del Peage, y otros.*

**E**N las Cortes de Zaragoza de 1283. en el Fuero *Privilegium generale Aragonum*, fol. 8. col. 2. se dice: Item, peages nuevos que no sian dados, specialment de pan, ni de vino, que llevan con bestias, ni de ninguna moneda, ni de ningunas otras cosas, que vsadas no fueron dar peage en Aragon: è aquellos peages que tornen, è que se prengan en aquellos Lugares que se solian prender antiguament, è no en otros;

E



E los hombres que vãn por los caminos; que vayan por los Lugares quales querràn, dando todo su dreycio al senyor Rey, ô à aquellos que avràn el peage de todas aquellas cosas que dar debràn.

En las Cortes de Zaragoza de 1325. en el Fuero *Declaratio Privilegij generalis*, fol. 10. col. 4. se dize: *Item*, que no sian dados peadges nuevos, sino tan solament de aquellas cosas de que se solia dar peadge antiguament en Aragón, y en aquellos Lugares que solian: y los hombres puedan andar por los caminos que querràn, pagando el dreycio al señor Rey. A este capitol responde el señor Rey, que assi se faga como ellos demandan. E si alguna cosa se faze, ô es feyta sobre las ditas cosas de nuevo, que sen certificarà, y lo farà revocar: mas jurisdiccion, ni conoscimiento no darà à los Jurados sobre sus rendas, ni sobre sus Lugares. E que es aparellado de dar luego sus cartas para sus Oficiales, que no prengan peadges de aquellos de qui no es acostumbrado, ni de las cosas no acostumbradas, ni mas que no deven. E esto mandarà firmement, è expressa. E que los Mercaderes puedan ir por qualesquier caminos, pagando emperò primerament peadge en el Lugar do se deve pagar, y de las cosas acostumbradas. Segun lo qual se decidiò el greuge de D. Lope Ximenez de Urrea en las Cortes de Zaragoza de 1398. como lo dexamos referido en el discurso 3. S. 2. p. 173.

En las Cortes de Monçon, y Alcañiz de 1436. en el Acto de Corte *Comission super Pedagijs*, fol. 9. col. 3. se

se dize: Por via de greuge, ô querella en las Cortes que de presente se celebran a los Naturales del Reyno de Aragõ, en nõbre de la Corte q̃ se trata se representò à su Real Magestad muy humildemente, que en todas partes procuran los Peageros del dicho Reyno hazer indevidamente muchissimas violencias, y excessos, assi en las exacciones, y confiscaciones de las mercaderias, y otras vexaciones à los Mercaderes del mismo Reyno, como agraviando de muchas maneras à los que son libres, y essentos de la paga de las lezdas, Peages, y pesos; à los quales, aunque sean francos del derecho de dicho peso, no quieren los dichos Peageros pesar francamente sin la paga de él, segun avemos entendido: y lo peor es, que esfuerçan mudar, y tener los pesos en Lugarès no acostumbrados, y donde nunca se hã visto; por las quales cosas se cometen de ordinario fraudes, y dolos en perdicion, daño, y tambien evidente detrimento de los Mercaderes, y de otros muchos del Reyno. Y se buelve à repetir esto en el Acto de Corte siguiente S̃tencias, & Capbreus de los Peages, fol. 10. col. 3.

En las Cortes de Calatayud de 1461. en el Fuero 1. de Pedaticis, fol. 106. col. 4. se dize: A los abusos de los Peageros querientes proveyr, &c. Y en las de Monçon de 1547. en el Fuero 5. de Lezdis, d. fol. 106. col. 3. Item, los Oficiales, y Guardas de los Peages dentro del Reyno de Aragon vexan, y molestã algunas vezes à los Regnicolas de aquel, &c. y en el Fuero 2. de Inribus Generalitatũ Regni, fol. 107. col. 4. Que los Tablageros del General, ô Peage, que contra



tenor de los *Actos de Corte*, y aranzel de los derechos, assi del General, como del *Peage* respectivamente, exigirán, y llevarán mas derechos de los que por los dichos *Actos de Corte* está dispuesto, y ordenado, puedan ser acusados à instancia de la parte, cuyo será principal interese, ô del *Procurador* de qualquiera *Universidad* del dicho *Reyno*, como *Oficiales delinquentes* en sus officios, delante los *Diputados*, y *Bayles* del *Reyno* respectivamente.

Por estos *Fueros*, y *Actos de Corte* parece, quan gravoso ha sido este derecho al *Reyno* muy desde lo antiguo, y que de la misma manera se han quejado, y pa decido las molestias que ocasiona, los que son essentios, como los que no lo son.

### S. III.

*Diligencias del Reyno en todos tiempos para que se quite el derecho Real del Peage.*

**E**L año de 1551. suplicaron los *Diputados* del *Reyno* al señor Emperador, Rey Don Carlos el Primero, por Don Iuan Cabrero su Embaxador, fuesse servido de mandar al Bayle general, que arrendasse el *Peage* de Zaragoza al Administrador del General, para enfranquecerlo por este medio, y evitar las grandes molestias, y los juramentos falsos que se ha-

zen,

zen; y para que la Ciudad estuviese así mejor proveída de mantenimientos, y se sacase mayor precio del arrendamiento del General. Su Magestad favoreció esta suplica, dando la orden necesaria al Bayle, y se executó.

El año siguiente de 1552. reconociendo los Diputados el grande beneficio del Reyno en tener à su mano los Peages de Zaragoza, de Alagon, y de Gallur, y los derechos de los pesos, cuezos, y almuestras, suplicaron à su Magestad tuviese por bien el darfe los para siépre por treinta mil sueldos cada año, q̄ era el precio en que estaban arredados los tres Peages, y los dichos derechos entonces; pero su Magestad no vino en ello.

Con esto celebrandose Cortes el año de 1553. en Monçon, bolvieron à hazer la suplica los Diputados, interponiendo à los Brazos, y para q̄ lo resuelto por su Magestad passase en Acto de Corte; mas no se hizo.

El año de 1565. obtuvieron los Diputados decreto de Firma de la Corte del Justicia de Aragon, inhibiendo à los Oficiales, y Colectores Reales, y otros Ministros de Señores particulares, y Arrendadores de los Peages, que no obligasen à pagar Peage, lezda, peso, ni derechos en otros Lugares, personas, y cosas, que segun està ordenado por los Fueros, y Actos de Cortes; y se presentò esta Firma al Bayle general, à su Lugarteniente, y à sus Ministros.



El año de 1571. hizieron embaxada los Diputados al señor Rey Don Felipe Segundo con el Abad de santa Fe, y Don Pedro de Moncayo, suplicandole fuesse servido de mandar al Bayle general, que arrendasse por otros tres años el Peage al Administrador del General, por el grande beneficio que avia experimentado el Reyno de este arrendamiento, evitando juramentos falsos, y otros daños, y molestias. Y su Magestad lo mandò al Bayle, y encargò la execucion de esto à los Diputados; y assi arrendaron el General, entre otros pactos, con el siguiente: *Item, por evitar tan intolerables molestias, como vniversalmente se hazen en este Reyno, en las exacciones, y extorsiones de los derechos del Peage de Zaragoza, y sus adherencias, y quitar los abusos que de ello se siguen, es condicion, que el Arrendador que fuere de la presente arrendacion del General, sea obligado à arrendar el Peage de Zaragoza, con todos los otros Peages, y cosas que se acostumbran, del Bayle general, por el precio en cada vn año que à los Diputados parecerà, como no exceda de quarenta y quatro mil sueldos con las costas, y esto à mas del precio que por la presente arrendacion se mandará, pagaderos en tercios, dando fianças suficientes al Bayle; y que el dicho Arrendador sea obligado à pagar el dicho precio en cada vn año, vltra del precio que por los Diputados se le assignará; y que durante la presente arrendacion no se lleve derecho alguno à los Regnicolas, ni Estrangeros, ansi de los Peages, como de*

pe-

pesos, y cuezos, antes bien todos sean francos, como si tal derecho no huviesse, ni tengan obligacion de hazer para los dichos derechos ningun manifesto, ni otra diligencia. Y por que aunque de los pesos no se deva ningun derecho, es necessario que los aya en Zaragoza; es condicion que aquellos se ayan de ministrar, y servir por las personas que los Diputados nombraren, y el dicho Administrador sea obligado pagar à los tales el salario que sus Señorias les señalaren, con que no exceda de mil sueldos entre todos, y estos allende del precio del arrendamiento, y las otras cosas que del dicho arrendamiento de los Peages, y cuezos redundaren, queden à ordinacion, y disposicion de los Diputados, y no del Arrendador; el qual aya de pagar al Notario de la Baylia por el salario de los instrumentos de la dicha arrendacion, y apocas del precio de aquella, doscientos sueldos. Y si acaso el dicho Peage subiesse en tal precio, ò por tan poco tiempo, que à los Diputados les pareciesse no convenir al Reyno tenerlo arrendado, que en tal caso el dicho Arrendador no sea tenido arrendar el dicho Peage, y que quando no se arrendare, el dicho Arrendador aya de dar en cada vn año à los Diputados quarenta y cinco mil y doscientos sueldos, y de aquellos que sus Señorias sean obligados de luir censales cargados sobre el General. Y conforme à esto mandaron pagar los Diputados al Bayle general el año de 1573. los quarenta y quatro mil sueldos del arrendamiento del Peage de Zaragoza, y sus adherentes.

El



El año de 1579. bolviéron los Diputados à suplicar à su Magestad, se sirviessse de dar orden para que se arrendase el dicho Peage juntamente con el General, ofreciendo dar setecientos escudos mas de lo que se huviesse arrendado à otros.

El año de 1581. y 1582. obtuvieron decretos de Firma contra los Peageros, para evitar sus abusos, y se les hizieron presentar, y al Bayle general; y tambien en los años de 1585. y 1589.

El año de 1583. arrendaron el General, con calidad que el Arrendador tomasse al Bayle el Peage de Zaragoza, el de Alagon, y el de Gallur, no excediendo el precio de quarenta y quatro mil sueldos.

El año de 1602. obtuvieron los Diputados otra Firma contra los Peageros, y en 10. de Mayo escribieron à las Vniversidades: *Deseando con el cuydado que devemos, atajar los grandes, y notorios abusos, agravios, è indirectos que en esta Ciudad, y en todos los Lugares del Reyno, donde ay Peages, reciben los particulares de los Peageros, segun tenemos bastante informacion, y las muchas ofensas que à la Magestad de Dios se hazen cada dia con juramētos falsos, para escusar la paga de estos derechos; nos ha parecido por la obligacion que tenemos, obviar tantas vexaciones, y poner el remedio mas à proposito, &c.*

El año de 1610. escribió el señor Rey D. Felipe Tercero al Marques de Aytona, Virrey de este Reyno.

EL

EL REY.

**I**lustre Marques, Primo, mi Lugarteniente, y Capitan General. Por parte de esse Reyno me han hecho relacion, q̃ en vida del Rey mi señor, y padre (que aya gloria) se tratò de concertar todos los Peages, assi de mi patrimonio Real, como de particulares, que los cobran en sus tierras, por evitar los juramentos falsos que se suelen hazer, y las molestias que reciben los Naturales, y Estrangeras que caminan, y passan por esse Reyno, y que por averlo contradicho algunos Ministros, y Oficiales Reales, dexò de efectuarse, y que si aora fuesse yo servido se buelva à tratar de ello, lo harà esse Reyno, y darà lo que fuere justo por los dichos Peages, precediendo consulta de la Corte del Iusticia de Aragon, y assegurandose de manera, que pagandose lo que se concertare, se quiten. Y porque antes de tratar de ello, quiero saber lo que à vos, y à los de las dos Audiencias Civil, y Criminal, y al Abogado Fiscal, y à los de la Junta Patrimonial, parescerà: os encargo, y mando, que comunicandolo con todos ellos, lo veais cō mucho cuydado, y la cantidad que será justo dèn por los Peages de mi patrimonio Real, y en que forma se avrà de disponer en caso que se huviere de tratar de ello; y avisareisme de todo con mucha particularidad, q̃ en ello ferè muy servido. Dat. en Valladolid à iij. de Abril de 1610.

YO EL REY.

Villanueva, Secret.

No



No se halla el efecto que tuvo esto ; sino que adelante el año de 1617. 1618. 1624. 1631. y 1643. huvieron de valerse los Diputados de otros decretos de Firma, por ocasion de los excessos, y agravios de algunos Peageros.

Y así celebrandose Cortes el año de 1626. suplicaron los Diputados al señor Rey Don Felipe Quarto, que mandasse quitar los Peages Reales, y de particulares, con la recompensa segun su valor; pero no se tomó resolucion en esto.

En las Cortes de 1646. se tratò de lo mismo ; y por el registro del Brazo de la Iglesia parece , que se vinieron à ofrecer en cada año por ellos cinco mil y tantos escudos.

En las Cortes passadas de 1678. propuso la Junta de las treinta y dos personas, ocho de cada Brazo, *en la propuesta 13. fol. 12. del papel que presentaron à los Brazos,* que convendria para el libre Comercio dentro del Reyno, que se quitassen los Peages, compensandolos à su Magestad; y también los de los Señores, y qualesquiera otros. Y aviendose tratado esto , no se pudo ajustar la cantidad con que cada año se avia de servir à su Magestad por esta razon.

De todos los hechos referidos consta, quan gravoso ha sido siempre este derecho al Reyno , y sus muchos deseos, y diligencias para que se quitasse ; y aun-  
que

que ño se ha conseguido hasta aora, devemos esperar de la Real clemencia de su Magestad, que por nuestro mayor bien, se servirá en esta ocasion, que parece se desea mas el reparo de las cosas del Reyno, facilitando su Comercio, por los daños experimentados, y el estado en que se halla, de admitir por la recompensa de dicho drecho, y de los que tocan à particulares, cuya satisfacion la dispondrá S. M. vna cantidad cada año en buena proporcion de lo que es el drecho, y de lo que puede cargarse el Reyno segun las demás obligaciones que tiene, todas del servicio de su Magestad.

### S. III.

*Motivos de la suplica del Reyno à su Magestad, para que se sirva de que se quiten los Peages, compensandolos.*

**Q**VE el drecho del Peage se diò à su Magestad por el reparo, y seguridad de los caminos, como refiere Don Geronimo Ximenez de Aragónes en el discurso del oficio de Bayle general de Aragon, S. 18. fol. 175. y 176. y este gasto corre yà oy por cuenta del Reyno, segun los Fueros *Que la gente de la Guardia ordinaria del Reyno esté à disposicion del que presidiere en la Real Audiencia, fol. 235. col. 4. y Lo que pueden gastar los Diputados en puentes, y caminos, fol. 268. col. 3. y lon ocho mil, y setecientos escudos los que emplean cada año*



en vño,y otro, sin los gastos extraordiñarios que se ofrece hazer mas;y antes de estos Fueros empleavan mucho mayores cantidades.

Que son tantos los juramentos falsos,y las molestias que se hazen à todos por ocasion de este drecho, que serà de gran servicio de Dios,y de su Magestad,y bien de este Reyno el quitarlo.

Que la cantidad que se ofreciere por recompensa de este drecho siempre serà mayor (en justa proporcion)y mas fixa,segura,y cierta,que la que se saca de su arrendamiento:con que à mas del beneficio del Reyno,serà muy conveniente esto para la Real hazienda.

Que lo que se suplica à su Magestad es la comutacion de vn servicio,mejorandolo en la calidad,y la utilidad,y para que se eviten tantas ofensas que se hazen por causa de el à nuestro Señor,y molestias, y daños à los Naturales del Reyno.

Que no se puede restaurar el Comercio, que no sea quitandose este drecho,porque quedarian cõ el las mismas molestias,y daños,que ocasiona el del General:y esto obliga mas à la piedad de su Magestad para admitir la justa recompensa que el Reyno le ofreciere;pues todo el aumento que de ello se le siga, ha de ser siempre para su mayor servicio;que como dize Geronimo Zurita *com.3. de los anal.de Arag.lib. 14. cap. 29. fol. 233. col. 2.* Los de este Reyno de Aragon quieren mas aventurar de su libertad, que no cessar de proveer lo que con-

viene

viene al servicio del Rey; por el amor, y la confianza de que ha de favorecellos en su necesidad.

## DISCURSO SEXTO.

SOBRE EL MEDIO QUE SE PUEDE TOMAR, quitados los derechos del General, y del Peage, para la paga de los cargos ordinarios del Rey: no, del Peage, y del Servicio que se haze à su Magestad.

**A**Ntes de tratar del medio para la paga de los cargos de la Generalidad, del Peage, y del Servicio, me ha parecido traer a la memoria lo que dixo el señor Rey Don Martin en las Cortes de Mac-lla del año de 1404. en su proposicion: IN HOC VOCATI ESTIS, VT HÆREDITATEM POSSIDEATIS 1. Petri 3. cap. Buena Gent. Nos queriendo partir de Valencia para ir à la Ciudad de Barcelona, acordamos de venir aqui, no guardando el grant asan, è necessitat de nuestra persona, è la mala disposicion del tiempo; mas por la grant amor, è afeccion que avemos à esti Regno, è à vosotros, todo esto avemos quesido passar. E si vosotros vos maravellaes porque vos avemos aqui convocado, por declaracion à vosotros podemos vos dezir aquello q̃ dixo Sanct Pedro: In hoc vocati estis, vt hæreditatem possideatis, j. Petri, cap. 3. que quiere dezir, q̃ por esto avemos la presente Cora,



è vosotros convocado, por dar orden, è remedio que las vuestras heredades possidades. En las quales para ulas se demuestran dos conclusiones. Primerament clamamiento muy cordial, et de grant afeccion, quia in hoc vocati estis; segundament beneficio general, et de grant consolacion, quia vt hzreditatem possideatis, &c. Y prosigue con vna notable exprelsiõ de benignidad, y de amor a este Reyno.

En la convocacion que ha mandado aora hazer el Rey nuestro señor de los Quatro Brazos, para tratar solamente de las materias pertenecientes al Comercio del Reyno, y que se resuelva lo que se juzgare que conviene mas, experimentamos la misma Real clemencia, pues solo es esta Junta para nuestra utilidad. Debemos a su Magestad tan singular merced, que luego que entrò en el gobierno vino a jurar los Fueros, y a tener Cortes, dexando en su lugar por Presidente de ellas al Ilustre D. Pedro Antonio de Aragon, que lo propuso a los Brazos con estas palabras: *Ha servido los principales puestos de la Monarquia, cuyas calidades, la de su gran sangre (por hallarse sexto Nieto del Serenissimo Rey Don Fernando el Primero de este Reyno, cuya memoria estara tan presente en él por ser prenda tan propria suya) assegura la satisfacion que todos hallaràn en ellas, y que atenderà a quanto mas convenga a mi servicio, y beneficio vniversal de este Reyno, y particulares de él.*

Con este cuydado, y su gran deseo del mayor bien de los Naturales, diò el plaze en el Real nombre de su  
Ma-

Magestad para los medios presentes, aun que a flava-  
 ya acordados otros, por representarle que convenian  
 mas al Reyno, para que las cargas que por razón de la guer-  
 ra sustienen, é han à sustener, pudiesen mejor relevar, como  
 se dize en el Acto de Corte *Acto en que el Rey revoca  
 las inhibiciones por él fechas de los Comercios con el Rey de Na-  
 varra, fol. 1. col. 3.* Pero en esto mismo proveyò dos co-  
 sas de singularísima prudencia en el gobierno, y de el  
 mayor beneficio del Reyno. La primera, que a su Ma-  
 gestad se sirviessse solo con el residuo del General, pa-  
 gadas todas sus obligaciones, que proceden de otros  
 servicios, y para mätenimiento de los Oficiales Reales  
 que administrá la Iusticia, y de muchos Ecclesiasticos, y  
 de las viudas, pupilos, y otros; y por esto se llama al  
 General en los registros de actos comunes de 1476. y  
 1491. *Anima del Regno*; y las Cortes de Barcelona de  
 1413. dixerón al señor Rey Don Fernando el Prime-  
 ro en la Constitucion de *drees de General, lib. 4. tit. 25.  
 fol. 335. col. 1. Com sie Senyor evident cosa, lo dir General re-  
 dundar en gran utilitat, é honor de vostra Rey al Corona.* La  
 segunda cosa que proveyò, fue, que passados seis años  
 despues de las Cortes, se juntassen los Quatro Brazos  
 para deliberar, y resolver, con el plaze del Presidente  
 del Reyno, lo que se juzgasse mas conveniente, segun  
 la experiència de lo que quedò dispuesto por las dichas  
 Cortes; en las quales se quitò el libre Comercio, y se  
 aumentò excelsivamente el General.



Y así esta Junta solamente es para nuestra conveniencia; y por los puntos que en ella se han de tratar, ajusta mas con lo que dize el señor Rey Don Martin concluyendo su proposicion: *E por tanto, qui vosotros sepades la necessitat tocant à Nos, è à vosotros, porque vos avemos fecho venir, es esto. Nos estando en la Ciudad de Valencia, vinieron à Nos Labbat de Montaragon, Berenguer de Bardaxi, et Bertran Coscò, explicandonos de part de los Dipputados Daragon tres cosas tocantes necessitat, è buen estamiento del dito Regno. La primera, que el vectigal que fue puesto en las Cortes passadas era dampnoso al Regno. La segunda, que el General era muyt cargado, è convenia que aquel fues ayudado, en manera q̄ aquel fues quitado. La tercera, q̄ en las vandomidades qui eran en el Regno Daragon se tomasse tal remedio, que el dito Regno fincasse en buena tranquilidad. Suplicandonos, que en las ditas cosas quisiessemos proveyr de remedio opportuno. Nos veyendo las ditas supplicaciones seyer justas, è razonables, et que era necessario proveyr a las cosas de sus ditas, acordamos de cõvocar à vosotros aqui, por dar fin à la dita supplicacion. E en esto son fundadas las paraulas de nuestra proposicion, en que dixiemos: *In hoc vocati estis, vt hæreditatem possideatis.**

El Acto de Corte sobre esto es como se sigue: Como experiencia haya mostrado los grandes danyos, è inconvenientes, que por causa del vectigal de tres dineros por liura, impuesto en la Corte que ultimament celebramos en la Ciudad de Saragoça, se han subseguidos, è se espera mayores à subse-

guir,

guir, sino se providia: Por tanto Nos de voluntat de la Cort  
tirámos, è removêmos del todo el dito vectigal de las entra-  
das de tres dineros por liura, è la exaccion de aquel.

El Arçobispo D. Garcia Fernandez de Heredia,  
dixo tambien en nombre de las Cortes en su folio:  
*Atendientes que el vectigal imposado en los tiempos passa-  
dos en el Reyno Daragon, en las mercaderias, è cosas entran-  
tes en el dito Reyno, es à saber de tres dineros por liura (a-  
ora es dos reales, que son quarenta y ocho dineros) era  
no solamente inuicil, mas encara dampnoso al dito Regno, è en  
especial al General imposado al dito Regno; por esto el senyor  
Rey, et la Cort, et los quatro Brazos de aquellia, tiroron, et re-  
movierõ, et hã tirado, et removido el dito vectigal de tres dine-  
ros por liura: Et la dita Cort, et los quatro Brazos, considerã-  
tes, q̃ el General del dito Regno era muyte cargado de deudos, e  
de censales, en tanto q̃ el dito General apenas bastava à pagar  
las p̃siones, è las cargas à las quales era obligado, et fucando  
assì el dito General, era destruicion de todo el Regno, è era ne-  
cessaria cosa subvenir al dito General por algunas vias, ò ma-  
neras, por tal que el dito General no se perpetuasse, ante fuesse  
descargado, quitado, et luydo en breu tiempo; con aquesto fue-  
se muyte necessario al dito Regno, et non trobassen vias, ò ma-  
neras, tan expedientes à lo sobredito, como meter, ò imposar al-  
guna carga en la sal del dito Regno, et en la q̃ entra en aquell;  
et encara subvenir al dito General por via de fogages.*

De lo que palsò en estas Cortes se puede recono-  
cer, quanto mas conveniente serà qualquiera otra cõ-



tribución para la paga de las obligaciones del Reyno, que el derecho del General, que à tres dineros por libra lo tenían por invtil, y de grandísimo daño; y co-  
tejado como està oy, à dos reales, se vè la suma des-  
igualdad, y quanto mas dañolo ha de ser, y sin el fruto  
de averse doblado de diez à veinte por ciento, como  
se juzgò. Con lo qual passare a proponer el medio q̃  
se me ofrece para subrogar en èl todos los cargos de  
la Generalidad, en que se incluye el Peage, compen-  
sándose como se supone, y el Servicio que se haze à su  
Magestad del residuo de dicho General.

### S. I.

*Medio para la paga de las obligaciones del Reyno, quitados  
los derechos del General, y del Peage.*

**L**OS cargos ordinarios del Reyno de censos, y  
salarios, son setenta y quatro mil escudos, y algu-  
nos años quinientos mas, y menos otros, todo lo que  
dexaren de emplear los Diputados de los cinco, y tres  
mil de su gasto, segùn està dispuesto por los Fueros. El  
Peage será lo que resolviere su Magestad con la volun-  
tad de la Corte; y en las de 78. se venian a conformar  
los Brazos en ocho mil escudos, incluidos los Peages  
de Señores, y otros, que todos avian de correr por  
cuèta de su Magestad, y se juzga que son estos de po-  
ca consideracion. El Servicio que se haze a su Mage-

stad

rad es; tōdo el residuo del General hasta la cantidad de cinquenta y seis mil quatrocientos y doze escudos, y dicho residuo serà por el arrendamiento que corre algunos treynta y tres mil.

Supuesto esto; todo lo que fuere de obligacion del Reyno el pagarlo, se podria sacar por el medio que se sigue.

Que se haga investigacion del Reyno por foguacion segun el Fuero de las Cortes de 1646. fol. 280. col. 4. y que se reparta à cada Vniversidad lo que le tocare segun sus vezinos, demanera que con lo repartido en todas, aya lo que sea necessario para satisfacer el Reyno sus obligaciones, y algo mas por si alguna partida dexare de cobrarse, para que en cosa tan precisa no se falte, que es lo primero que se ha de assentar. El repartimiento no ha de ser igual, sino como se ha hecho siempre, cargando a los vezinos de las Ciudades vn tercio mas que a los de las Villas, y Lugares mayores de cien vezinos; y a los de los Lugares de menor numero de los ciento, el tercio menos que a los de los mayores, y vn real mas. Y ajustado lo que toca a cada Ciudad, Villa, ò Lugar, se le ha de dar facultad para q̄ pueda imponerlo en lo que fuere de su mayor conveniencia, como no sea haziendo estancos; ni cargando las mercaderias, segun se pretendiò en algunas Vniversidades el año de 48. por otro tal poder que se les diò en

R

dis



dichas Cortes de 46. obligado à los Diputados à valer  
 se de decreto de Firma de la Corte del Iusticia de Ara-  
 gō para inhibirlo; y asì se podrà exceptar otras cosas q̃  
 repugnen à la franqueza de los derechos, y à la mayor  
 poblacion, y vtilidad del Reyno. Y ha de aver vna Jun-  
 ta en cada Ciudad, Villa, ò Lugar, de Ecclesiasticos, No-  
 bles, (dōde los huviere) Cavalleros, Hidalgos, y Perso-  
 nas del gobierno de la Vniversidad, para administrar;  
 cobrar, y pagar al Reyno este repartimiēto, de la manera  
 q̃ se ha acostumbrado. Y la paga ha de ser por tercios, y  
 la hā de dar puesta en Zaragoza, como se ha hecho otras  
 vezes; ò en cabezas de partidos; ò han de ir a cobrarla  
 los Porteros de la Diputaciō. Y en Zaragoza ha de aver  
 vn Administrador que perciba las cantidades de todas  
 partes, y pague los cargos del Reyno, con el salario  
 que se le ha dado hasta aora, que son mil escudos, para  
 q̃ se estime mas la ocupaciō, y por serle preciso el tener  
 algunos criados empleados en ella, y se le podria dar  
 tambien el titulo de *Tesorerero del Reyno*, porque fuesse  
 mas su honor; y ha de depositar los censales, y obligar-  
 se, y dar fiadores, y hazer todo lo demàs q̃ disponē los  
 Fueros, y Aētos de Corte para con el Arrendador, y  
 Administrador: y la nominacion de persona para este  
 oficio ha de tocar a los Diputados del Reyno, y el  
 poderle remover como les pareciere con justifica-  
 cion. Y ninguna Vniversidad ha de quedar obligada si-

nò por lo que le tocàre del repartimientò, segun se ordenò en las Cortes de 46. Y para que la paga sea con todo efecto, han de tener accion los Diputados còtra todos los vezinos, como se ha executado en otras ocasiones, ò en la forma mas segura que aora parezca. Y el repartimiento vniversal para todo el Reyno lo han de hazer dichos Diputados, dando cuèta a los Inquisidores de las Cuentas del Reyno; y si alguna Vniversidad sintiere agravio en esto, podrà acudir, primero à dichos Diputados, y despues a los Inquisidores de las Cuentas. Y porque con el tiempo se aumenta, ò disminuye el numero de los vezinos en cada Vniversidad, se podrà hazer nueva fogueacion de diez a diez años, ò à mas tiempo, segun pareciere, para que sea muy igual, y justificada su contribucion, no pagando alguna de ellas por mas, ni menos vezinos, que los que tuviere.

## S. II.

*Que Fuegos tiene el Reyno segun la vltima investigacion.*

**E**N el año de 1650. se hizo la vltima investigaciõ de los fuegos del Reyno, y ajustada con toda puntualidad, es en suma como se sigue.

**R 2**

*Per*



## Por Veredas.

Fuegos de  
Ciudades.Fuegos de  
Villas ma-  
yores.Fuegos de  
Villas me-  
nores.

Vereda de Zaragoza.	5.588. F.	4.804. F.	2087. F.
Vereda de Alcañiz.	F.	3062. F.	1969. F.
Vereda de Montalvá.	F.	2279. F.	3647. F.
Vereda de Teruel.	703. F.	758. F.	1923. F.
Vereda de Daroca.	521. F.	2405. F.	3958. F.
Vereda de Calatayud.	1060. F.	5837. F.	3746. F.
Vereda de Tarazona.	1416. F.	4072. F.	3017. F.
Vereda de Huesca.	1194. F.	1057. F.	3202. F.
Vereda de Iaca.	292. F.	113. F.	3250. F.
Vereda de Aynsa.	F.	F.	1823. F.
Vereda de Barbastro.	736. F.	468. F.	2712. F.
Vereda de Ribagorça.	F.	104. F.	2926. F.

11.510. F. l 24.959. F. l 34.260.

Son todos los fuegos setenta mil setecientos y veinte y nueve, y segun me he informado esta muy pñtual, y ajustada esta investigacion; y se entiende que aũ se hallaràn oy mas en la que se hiziere: bien q̄ creo q̄ Zaragoza, y muchos Lugares se avràn disminuido, pero tambien se avràn aumentado otros, y con todos se haze la cuenta para la general contribuciõ; y assi por el repartimiento de entonces, que fue de ciento diez mil ochocientos y setenta y vn escudos, y doze sueldos, tocò à Zaragoza trece mil ochocientos y treinta escudos y seis sueldos; y por el que se propuso el año de 74. q̄ fue de ciento seis mil noventay vn escudos y ocho sueldos, nueve mil y seiscientos escudos. Y en aquella

oca-

ocasion desleaton todos que se quitassen los derechos del General, y del Peage, y tratandolo el Reyno por cartas con las Vniversidades en 16. y 28. de Mayo, y q̄ seria necessario q̄ cōtribuyessen lo que importassen dichos derechos para acudir a la paga de sus obligaciones, y señalando a cada vna lo q̄ le tocava; admitieron todas esto, y con muchas gracias por el buen zelo, y reconociendo el grande beneficio que se les avia de seguir, como se vè en sus respuestas que se guardan en el Archivo de la Diputacion.

### S. III.

*Que el medio propuesto es cierto, y platicado en el Reyno.*

**P**OR los registros de las Cortes parece, que para la paga de los servicios que se hazen a los señores Reyes, se ha valido siempre el Reyno deste medio, como lo hallamos dispuesto en las de 1429. 1495. 1512. 1519. 1537. y adelante hasta las de 1646. y por esto Geronimo de Blancas en el modo de proceder en Cortes de Aragon, cap. 18. fol. 102. elcrive: Para esto del fogage, como era por casas, y fuegos, vinieronse a hazer las que llamamos investigaciones, que fue ir de Lugar en Lugar por todo el Reyno investigando, y assentando, que vezinos avia en cada Lugar, y quales eran pobres, y quales ricos. Y algunas vezes tambien se ponian nuevos derechos en el General, que se llamavan aumentos del General, quando se entendia que  
las



las otras imposiciones no bastavan: pero ya ha algunos años  
 que esto se haze imponiendo sisas en los mantenimientos, unas  
 vezes en unos, y otras vezes en otros, y unas vezes mas, y otras  
 menos, segun lo que parece que es menester. Y mas de esto, par-  
 te se toma à censo sobre el Reyno, como arriba se ha visto. Y es  
 bien se sepa, que para la paga de las ciento y cinquenta y seis  
 mil libras, que se pagan en las sisas, de tal manera están ya in-  
 vestigados todos los Lugares del Reyno, esto es, que despues de  
 la investigacion de Fraga de tal manera se ha hecho el compari-  
 timiento de lo que cada Lugar, Ciudad, ò Villa del Reyno ha  
 de pagar, que vienen justamente à hazer esta suma; y asì cada  
 Pueblo tiene cuydado de acudir con lo que le cabe. Y para exi-  
 girlo de sus vezinos, ò guarda el orden de q̃ cada fuego pague  
 aquel tanto, ò hecha sisa como le parece, ò sin nada de esso, como  
 aya algunos que están sobrados, de las otras rentas lo proveen;  
 porque como al Rey se dê su henchimiento, cada vno por lo que  
 le cabe, no ay necesidad de mas que esto; y si lo que se caje asì,  
 ò por sisas, ò fuegos, ò de otra suerte, monta mas, queda para  
 el Pueblo, y sino llegasse, el Pueblo lo suple. Y porque lo de los  
 fuegos no se tiene por tan justo compartimiento, porque tanto  
 cabe al pobre como al rico, los mas Pueblos lo hechan en sisas,  
 aunque viene à ser esta cuenta mas incierta, pero tienese por  
 mas igual. Y en la paga del Rey acuden à como están investiga-  
 dos, y tomandolo de las sisas, y si falta, ò sobra, à cuenta de los  
 Pueblos: como agora si dixessemos, y en hecho de verdades asì,  
 que Zaragoza está investigada en tantos mil fuegos, y confor-

me à effos paga al Rey; pero para la cobrança hecha fisa en la carne, y en el trigo, y esta la arriëda, que por lo menos se arrië en mucho mas; y Geronimo Martel advierte lo mismo en la forma de celebrar Cortes en Aragon, cap. 71. 72. 73. y 74. fol. 97. 98. 99. y 100.

No ay mejor prueba de la seguridad, y certidumbre deste medio, que el averse platicado tan successivamente desde lo muy antiguo, sin que jamàs se halle que aya dexado de tener efecto; y prefiriendolo à la imposicion del drecho del General, con el gran cuydado que tuvieron en todo nuestros passados, de la mayor libertad, y franqueza del Reyno, como fundamento necessario para su conservacion, y aumento.

#### S. IV.

*Que se ha platicado este medio en el Reyno en tiempos de mayor necesidad.*

**A**Vnque se halla el Reyno tan extenuado en la poblacion, y en los medios, vemos que vsò del propuesto en tiempo de mayor necesidad; porque el año de 26. aviendo passado poco antes el de 10. la expulsion de los Moriscos, que se llevarõ mucho oro, y plata, y el de 11. que se sacò la moneda buena por la bosquetera, y el de 14. que murió infinita gente, sin los trabajos de 92. y los de mas atrás, que todos se fueron sucediendo, y arruinarõ el Reyno; a mas de do-  
blar-



blarse en vn punto entónçes los derechos del General, que fue cosa muy nueva, y dañossísima para el Comercio, no obstante se hizo vn Servicio de ciento y quarēta y quatro mil escudos cada año, por quinze, y a mas de este otros particulares en el mismo tiempo, y se satisfizo todo con esta forma de contribucion, que estava dispuesta mas gravosamente.

Desde el año de 40. hasta el de 46. se dize en el registro del Braço de los Nobles de aquellas Cortes, q̄ importaron mas de seis millones los gastos de alojamiētos, y de tanta gente como pagò el Reyno para su defenſa, y recuperacion del Principado de Cataluña: y en 48. 49. 50. y 51. se pagaron otros ciento y quarenta y quatro mil escudos cada año, y se tomaron a censo sesenta y seismil sobre el General, y se aumentò su derecho de diez a treze por ciento, y el año de 50. empezò yà la peste en el Reyno; y sin embargo de estos trabajos, y los que padecieron tantos Lugares de la frontera de Cataluña, se satisfizo todo por esta forma de contribucion; y aunque en aquellos tiempos entrò dinero en el Reyno por causa de la guerra, se vino a sacar luego con tan exorbitantes gastos, y irse toda la gente que avia concurrido.

De todo esto se haze argumento, que no puede dexar de ser muy tolerable, y efectiva la contribucion por repartimiento a las Vniversidades segun sus fuegos

gos ; que ni parece será aora los ciento y quarenta y quatro mil escudos que en los años de 26. y 46 ni nos hallamos con mas miseria, y trabajos que en lo passado, sobre quedar libres del cinco, y veinte por ciento del General, y de los cinco, ò la obediencia, y reconocimiento por el Peage, y ser muchísimo mas lo que se contribuye por estos derechos, y por los gastos de su administracion, lo que ganan los Arrendadores, lo que los Mercaderes cargan mas las mercaderias, y lo que es forçoso dar à tantos Guardas, que lo que puede importar lo que se ha de corresponder aora, pues junto todo será casi doblado ; à mas de escusarnos de infinitas molestias, y con la esperança cierta que se nos ofrece por este camino de repararse el Reyno, floreciendo en el Comercio, para despacho de sus frutos, y gozar con comodidad, y eleccion las cosas con la abundancia, y que vengan muchos à poblarle: y aunque no se conozcan tanto al principio estos beneficios, los irá manifestando el tiempo, y con la gran ventaja que no se podrá dexar de experimentar: y de manera se puede disponer la contribucion, que sea insensible, como deverà cuidar de ello cada Vniversidad, y pareceràlo mas, con la vtilidad que se ha de reconocer en todo: y passados los catorze años, que faltan del Servicio, se baxará lo que importare, que será vn muy considerable alivio.



*Iustificacion, y conveniencia del medio propuesto.*

**E** *s* *igual* este medio, pues la contribucion ha de ser segun los Lugares, y las Personas; en las Ciudades mas, por ser mayor su negociacion, y cõ ella tener mas dinero, y forma para adquirirlo sus vezinos; y de la misma manera en las Villas grandes al respeto de las menores. Y no ha de pagar vn vezino lo q̃ otro, sino por el gasto de su casa, como rico, ò pobre: y aunque se discurre en razon de los fogages, no ha de ser como se acostumbra pagar por ellos, por evitar el rigor, y desagrado q̃ traen consigo haziendose la cobrança de cada vezino, à mas de que no seria efectiva; y asì lo que se carga por dichos fogages, no es à los particulares, sino indivisamente à toda la Vniversidad, con poder de imponerlo en lo que le estuviere mejor, y variando los medios segun los tiempos para su mayor alivio, y conveniencia.

*Es cierto*, por la experiencia que se tiene, aviendose platicado en todos tiempos: y siendo constante, que nosotros, y no los Mercaderes, pagamos los derechos, y la mitad mas de lo que es necessario, por su administracion, y lo demas que se ha dicho arriba; de la manera que contribuimos esto por vn medio, lo contribui-

temos por otro; y mucho mejor, por aver de ser menor la cantidad, y sin los daños, y molestias que ocasionan los Guardas, y para restaurar el Comercio, por el qual nos ha de venir la gente, y el dinero.

*Es indefectible*, porque con la facultad que se ha de dar a la Junta, no puede dexar de sacar por qualquier arbitrio la cantidad que tocara a su Vniversidad; y si vn año se yerra en èl, se enmienda en otro, y se van igualando todos, de manera, que ni se falte a la paga de lo q se deve, ni se cargue mas de lo necessario; y si algũ año se sacare mas, se quitara en otro, justificandolo esto, y procurando que se haga la cobrança con toda suavidad, pero no dexando tampoco que se atraffe, por ser preciso el acudir puntualmente el Reyno à sus obligaciones.

*Es proporcionado*, porque cada Vniversidad tiene diferente comercio, ò en lo que gasta, ò en sus frutos, y podrà poner la contribucion en lo q le sea mejor, que vna mesma forma no puede estar biẽ à todas, y por esto les conviene mas tener el arbitrio libre.

*Es comprehensivo de todos los medios*, porque con la facultad que ha de quedar para poner en lo que pareciere la contribucion, se podrà vsar del que sea mas vtil, y agradable à qualquiera Vniversidad.

*Es tolerable*, porque será menor la carga, q la que tenemos; y en tiempo de mas necesidad, y con mayor contribucion se ha llevado, y no dexaria de sentirse de la



misma manera; però véase si puede aver medio que sea sin contribucion, y lo que se ha de procurar es, que sea con el menor gravamen.

*Es benefioso*, porque se contribuirà menos por él, y se ofrece la gran recompensa de gozar el Reyno de franqueza en todo, y sin la opresion de los Guardas, reviviendo con esto sus privilegios casi espirados con forma tan embaraçosa, y perjudicial para el Comercio, en que consiste su conservacion, y aumento.

*Es necesario*, por el estado à que ha llegado el Reyno, no pudiendo mejorarse con otro remedio que sea de menos eficacia, y virtud.

*No es sensible*, porque ninguno sentirà pagar quatro dineros en la libra de carne, ò otra cosa, particularmente siendo tanto mas lo que contribuye, aunque tambié sea insensiblemente, en el pescado, azucar, pimienta, canela, y otros generos, y mercaderias; y restaurado el Comercio con la franqueza de los derechos, avrà gran concurso de passageros, y negociantes en el Reyno, los quales ayudarán à llevar la carga de las imposiciones que se hizieren.

*No es gravoso*; porque à ningun vezino se le pedirá en particular lo que le toca de contribucion al respecto de lo repartido en su Vniversidad, que es la forma del fogage, sino que en la imposicion que se haga en algun genero lo vendrà à pagar, y con tan grande  
igual-

igualdad, que le ayudará en ella el Eclesiástico, el Religioso, el Noble, el Cavallero, y el Hidalgo, y cada vno contribuirá segun el gasto de su casa, como rico, ò pobre; y concluydo el Servicio, será esto menos, y se avrá mejorado el estado del Reyno; y por bien tan grande pueden passarse con gusto catorze años de alguna descomodidad.

*No es molesto*, porque no se necesitará de pedir luego a las Vniversidades lo que les tocara del repartimiento, por llevar el Reyno con buena providencia; para la seguridad, y puntualidad de sus pagas, seis meses vencidos contra el Arrendador, ò Administrador; que aunque acaben, prosiguen pagando por dicho tiempo; y a mas de esto se halla el Reyno con algunos setenta y siete mil escudos de depositos, de que podrá tomar lo que no sacare tan pronto del repartimiento para la paga de sus cargos, dando lugar para que concluida la Iúta de los Quatro Brazos vayan haziendo las Vniversidades sus imposiciones, y que cojan el fruto de ellas, acudiendo con su deuda de tercio en tercio.

*No es dificultoso*, aunque se diga, que como ha de hazer Zaragoza, y así las otras Vniversidades para pagar lo que les tocara del repartimiento, si aun no pueden pagar sus censos, y otros cargos, teniendo los arrendamientos tan subidos, y poniendose en muchos Lugares hechas, como dicen, que es cargar alguna cá-

ti-



tividad à los vezinos por las haziendas? Porque se ha de suponer, que no obstante esto, pagan todos el General, y el Peage, y su administracion, lo que carga mas el Mercader, lo que gana el Arrendador, lo que se dà à los Guardas, à mas de sus molestias, y lo que costará menos todo con la abundancia que ocasiona la franqueza, y sacada la cuenta, viene sin dada a ser todo esto junto, casi doblado de lo q̄ será necessario contribuir por este otro medio: el qual administrado a parte por las Personas de los Quatro Estados, no se confunde cō la hazienda de la Vniversidad, ni se encuentra con las pagas de sus cargos, a mas de no serle esto de daño, sino de grandissimo beneficio.

## S. VI.

*Imposicion en las molindas del trigo.*

**H**AN discurrido muchos que se podría tomar por medio para la paga de las obligaciones del Reyno, el cargar real y medio, ò dos reales en la molienda de cada cahiz de trigo; y facan por cuenta, que importará esto vna grande suma.

De este medio se ha hablado en todos tiempos en Castilla en los años de 1575. 1587. 1600. 1609. 1619. 1623. 1646. 1650. 1653. y 1673. y tratan de él el

Doc-

**Doctor Sancho de Moncada** en su restauracion politica de España, en el discurs. mudança de alcavalas util al Rey nuestro señor, y à España, cap. 4. 5. y 6. desde el fol. 37. y en el discurs. fin, y extincion del servicio de millones util al Rey nuestro señor, cap. 3. fol. 41. el Licenciado Geronimo de Zevallos en el arte Real para el buen gobierno de los Reyes, y Principes, y de sus vassallos, document. 20. y 21. desde el fol. 115. el M. Fr. Iuan Martinez, Confessor del señor Rey Don Felipe Quarto, en sus discursos Theologicos, y politicos, discurs. 5. desde el fol. 340. hasta el 433. el Licenciado Cosme Gomez Texada de los Reyes part. 2. del Leon prodigioso, lib. 3. fol. 96. y 97. y vltimamente el M. Fray Raymundo Lumbier en sus fragmentos varios morales, como 2. frag. 9. §. 6. desde el num. 1567. y fol. 1000.

En Aragon se propuso en las Cortes de 1626. y si bien se platica por algunas Vniversidades, y se vsò en lo antiguo, como refieren el insigne Abogado Fiscal Micer Iuan Peez de Nuevos en la sumaria noticia de algunas cosas del Reyno de Aragon, lib. 1. cap. 9. Geronimo de Blancas, y Geronimo Martel citados en este discurso, §. 3. fol. 132. y lo tiene por justo, y cobrable aqui el M. Fray Iuan Martinez en el §. 7. fol. 400. y 401. aunque lo impugna tanto para Castilla; pero vsando el Reyno de el indivisamente, à su cargo, no seria muy util por lo que de necesidad se avia de defraudar, y que la cobrança seria con mil dificultades, y da-

nos,



nos, por tantos ministros como avia de aver, passando à peor estado que el que tenemos con los Guardas del General, y del Peage, segun se puede cōsiderar por lo q se advierte en los Fueros que hablan de otros Comissarios, y de muy limitado numero, que este otro seria excelsivo quanto no cabe en la ponderacion; en el Fuero de *Comissarijs Itinerũ*, fol. 29. col. 3. se dize: *Grandes vexaciones se siguen à los Pueblos por los Comissarios generales*, que se dan a reparar los caminos, è rases, à los quales deseantes proveyr, &c. en el de *Commissarijs super executionibus pænarum*, &c. *ibid*, y fol. 30. col. 1. en el 1. Por quanto experiencia ha demostrado muytos seyer vexados por los Comissarios, &c. en el 2. Por quanto experiencia ha demostrado muytos seyer vexados por las comisiones, &c. en el de *Commissarijs Salinarum*, dict. fol. 30. col. 2. Las vexaciones indevidas que por los Comissarios que se ponen para guarda, si quiere visita de la sal, se han hecho, son en mucho daño de los Regnicolas de este Reyno; en el de los Comissarios de la sal del año de 1553. fol. 190. col. 4. Muchos daños, y inconvenientes se hã seguido por los Comissarios de la sal en los hornos del Reyno de cozer pan; y en el de 1626. del mismo titulo, fol. 255. col. 4. Por ser tan grandes los excessos, fraudes, y dolos, que cometen los Comissarios de las Salinas, tienen destruydos a muchos de los vezinos de este Reyno, y Universidades dël, sin que à su Magestad, ni à los dueños de dichas Salinas por ello les, resulte beneficio considerable.

Viendo de este medio las Vniuersidades à su cargo, serà la cobrança segura, y efectiua, porque obligadas à contribuir cierta cantidad al Reyno, y no lo que se sacare de esto solo, cuydaràn de que no aya fraudes, por aver de suprir de otra cosa lo que les faltare hasta dicha cantidad: y escusa tambien el Reyno los muchos ministros que avria menester, por lo menos vno en cada Lugar, ò en cada molino, empleando gran parte de el drecho de las moliendas en sus salarios; à mas de ser la ocupacion toda de confianza, y no para todos los que se aplicassen à ella, que es preciso fuesse gente criada en miseria, y trabajo, por el que avian de tener en esto, passando muchas noches sin dormir, por el cuidado de lo que se molia, para que no se defraudasse el drecho. Y aunque muchas Vniuersidades se agradassen deste medio, avria otras à quiẽ no contetaria; y por esto cõviene mas dexarles el arbitrio libre, para que las que quisieren lo usen, y sino lo hallaren vtil, ò les fuere gravoso, lo puedan mudar, y lo mismo digo de todos los demas medios, como les pareciere valerse de ellos, que para el Rey nuestro señor, y para el Reyno, como la paga sea efectiua, son lo mismo vnos que otros, como advierte Geronimo de Blancas en el modo de proceder en Cortes de Aragon, cap. 18. fol. 102. pag. 2. y con varios autores el Doctor Sancho de Moncada en su restauracion politica de España, en el discurso fin, y extincion del servicio de



*de millones vil al Rey nuestro señor, cap. 3. fol. 42.*

Demanaera, que no excluimos el medio de que se caſgue en las molindas del trigo, ſino el q̄ lo tome eſto à ſu cargo el Reyno, por las razones dichas: y porque de viendo ſer cola tan ſegura, y fixa la que ſe ſubroque en lugar de los derechos del General, y del Peage, y de lo demas que toca al Servicio, no ſera bien reducirnos a vn medio ſolo, expueſto a la contingencia de que no ſucedan bien, ò por lo menos que no ſe cobre tan efectivamente como lo aviamos cõcebido, ſegun paſò en las vltimas Cortes con los medios reſueltos, que ſe ſupuso en el Fuero *Oferta del Servicio voluntario, fol. 2. col. 4.* no ſolo que ſe avian de pagar todos los cinquẽta y ſeis mil quatrocientos y doze eſcudos del Servicio, ſino que podrian ſobrar efectos para que ſe quitafſe, ò minorafſe el cinco por ciento. Y dexando libre el medio à la Vniverſidad, es indefectible, y el mas conveniente, ſegun ſe ha de juzgar que lo diſpondrà, y con el conſuelo de poderlo enmendar vn año ſi lo errare en otro.

## S. VII.

*De la Junta delas Personas de los quatro Estados en cada Ciudad, Villa, ò Lugar, donde los huviere, para administrar, cobrar, y pagar el repartimiento.*

**E**L medio propueſto con la Junta que ſe ha de poner en cada Ciudad, Villa, ò Lugar, ſe ha eſtilado

do inconcusamente en el Reyno, porque como no es el Comun de la Vniversidad, sino los quatro Estados de Personas de ella los que contribuyen, es necessario que la imposicion, y la paga sea con intervencion suya, como dicen Geronimo de Blancas en el modo de proceder en Cortes de Aragon, cap. 18. fol. 102. pag. 2. Geronimo Martel en la forma de celebrar Cortes en Aragon, cap. 72. fol. 99. y el M. Fr. Juan Martinez en sus discursos Theologicos, y politicos, disc. 3. S. 7. fol. 401. col. 2.

Y à mas de la practica tan recibida, è inconcusa en el Reyno de esto, ay disposicion acordada en las Cortes de 1626. en el *Acto de Corte de la declaracion, y aplicacion de arbitrios*, &c. fol. 264. col. 2. alli: *Y que assimismo puedan intervenir, è intervengan dos Nobles, donde los huviere, vezinos de qualquiere de las Vniversidades, adonde suelen, y pueden intervenir dos Personas del Estado de Cavalleros, è Hijosdalgo: y sino huviere más de vno, que intervenga aquel juntamente con los del Estado de la Iglesia, y el de Cavalleros, è Hijosdalgo. Y en los Lugares, y Vniversidades, donde no deve assistir sino vno por el Brazo de Cavalleros, y Hijosdalgo, en esse caso intervenga tambien vn Noble, si lo huviere, para que con los que se eligieren de la Iglesia, y del Estado de Cavalleros, y Hijosdalgo, y con los que se acostumbra nombrar por las Vniversidades, assistan al passar de las cuentas, y al hazer la nominacion de Oficiales, y personas para la exaccion de dichas sisas, y tratar de su punicion, y castigo, con semejan-*



te jurisdiccion como tienen los de la Iglesia, Cavalleros, y Hijosdalgo, y las Personas de las Universidades. Como todo lo sobredicho ( en lo que hà respectto a dichos Estados de la Iglesia, Cavalleros, é Hijosdalgo, y Universidades) està prevenido, y dispuesto en el registro de las dichas Cortes del año de 1519.

## S. VIII.

*Que para despues de los catorze años que faltan del Servicio que se haze à su Magestad, se dexé dispuesta alguna cantidad para ir luyendo los censos que paga el Reyno.*

**E**N todas las Cortes se ha encargado mucho la luycion, ò redencion de los censos del Reyno, y principalmente en las de 1564. en el Fuero *forma de la luycion de los censales del General*, fol. 213 col. 3. y 4. y en las de 1646. en el Fuero *de la reduccion de los Censales del Reyno*, fol. 288. col. 3. y en las passadas de 1678. en el Fuero *Oferta del Servicio voluntario*, fol. 2. col. 3. donde se dispone, que acabado el Servicio que se haze a su Magestad, alsí el beneficio de la reduccion de los censos, como de la luycion de cien mil libras laquelas, y el residuo de las Generalidades, se aplique para luyr los censos que quedaren sobre ellas.

Para despues de concluydo el Servicio que se haze à su Magestad, convendria que quedassen dispues-

tos quatro; ò seis mil escudos cada año, para quitar censos del Reyno, y aunque no es considerable esta cantidad, luyendola fixamente, con las pensiones que iràn cessando, se reconocerà mucho beneficio. Y es muy conveniente esto, assi para que se halle descargado el Reyno, como para que quitados los censos de èl, y no aviendo apenas donde cargar con seguridad, sigan muchos el comercio, y las artes, ò pōgan el dinero en trato, fiandolo à Mercaderes.

Y à lo que se puede dezir, que los censos son necesarios à muchas Religiones, Cofadrias, Hospitales, y Viudas, que no pueden acudir à beneficiar sus haciendas de otra manera, responde el Doctor Sancho de Moncada *en su restauracion politica de España, en el discurs. censura de las causas à que se carga el daño general de España, cap. 9. fol. 8. Biẽ se conoce el vtil que muchas Religiones Monacales tienen en la labrança, y criança, y seria muy grande del Reyno, porque no quedaria irrevocable todo el dinero de las Religiones, porque trabajarian mucho en las heredades, y cogerian muchos frutos en beneficio grande del Reyno. De manera, que no teniendo donde cargar el dinero à censo, compraràn heredades, que en su mano estaràn bien tratadas, y serà gran beneficio de la agricultura, y para mas aumento del Reyno.*



*Algunas cosas que se han omitido en los Discursos antecedentes.*

## DISCURSO I.

S. 1. fol. 12. De los abusos de las Cofadrias de los Oficiales trata tambien el Canonigo Don Pedro Fernandez Navarrete en el discurs. 39 fol. 275. col. 2.

Fol. 13. y S. 2. fol. 15. El Fuero Prohibicion de entrar, y vender texidos de lana, y seda, fol. 248. col. 2. de las Cortes de 1626. se derogò expressemente en el Del tiempo que han de durar los Fueros temporales, fol. 294. col. 1. de las de 1646.

S. 4. fol. 18. Para que se vea quan poco platicables son las prohibiciones; así como la de 26. no tuvo efecto por la bulla, ò marca del frau, también la de 78. por lo menos no ha sido tan executiva, pues en el Fuero Prohibicion de entrar, y vender texidos estrangeros, fol. 5. col. 3. dõde se dize: Sin q̃ esto se pueda impedir con inventarios, execuciones, creditos algunos, quanto quiera privilegiados, ni con otro recurso juridico, ni foral, por no averse expresseado la apelacion, se ha admitido, dando lugar con ella para la moderacion, suspension, ò remission de la pena de la ley.

S. 10. fol. 44. Con la ley de prohibicion no se consue-

gui-

guirá el fin; pues cómo la experiencia enseña, mas obran en la gallardia de los animos Aragoneses los medicamētos lenitivos de medios templados, que no los cauterios de las leyes, y mas las reformatorias, y así es necesario aplicar al estomago de este enfermo lo que abraza mejor, y tampoco puede ser conveniente el disponer Fueros que no se ayan de observar, por el perjuizio de habituarse à la transgressión de ellos.

### DISCURSO III.

S. 1. fol. 72. Tambien obtuvieron Firma los Diputados del Reyno el año de 1647. inhibiendo, q̃ ninguna Vniversidad, ni persona pusiesse derechos en las mercaderias, ò otras cosas por el tránsito. El año de 1652. que se acabò el servicio de las Cortes de 1646. sacaron los Diputados otra Firma, para que no les impiadiesen el cobrar el derecho del General doblado, de cinco à diez por ciento, conforme al Fuero de 1626.

S. 3. fol. 80. Heme informado de otras personas del derecho q̃ se paga en S. Sebastian por cada saca de lana, y es ocho reales pesando 175. libras, y diez si pesa 240. y en Bayona los naturales, ò casados con hijas de aquella Ciudad, son libres, los demas pagan seis reales; y esta diferencia ha quitado el comercio de la lana à S. Sebastian, y llevandolo à Bayona; y desde Canfranc à Tolosa



losa solo se paga tres reales por cada saca en la forana, ò duana de Tarba; y son poquissimos los derechos impuestos en Francia en los demas generos, y mercaderias, con el cuydado, y atencion de conservar, y aumentar el comercio, y que no aya causa para no frequentarle.

### DISCURSO III.

S. 3. fol. 92. En los *Fueros de Iuribus Generalitatum Regni*, fol. 107. col. 3. y 4. se dize en el 1. Para evitar inconvenientes, y que persona alguna que en el dicho Reyno entra, ò por aquel passa, con indevidas exacciones no sea vexado; en el 2. Que el *Tablagero* que llevare mas derechos pueda ser acusado por la parte, ò por el *Procurador* de qualquier *Universidad*, ante los *Diputados*; en el 3. Que no se lleven derechos à los *Prelados*, ni à sus *Oficiales*, que fueren à visitar sus *Diocesis*, de cosas de comer, y de otras de poco precio (ordenatiale el *Fuero* por lo que los molestarian, y por tan poca cosa;) y en el 4. Que se guarden los *Fueros*, y *Años de Corte*, que hablan, y disponen sobre los derechos de las *Generalidades* del Reyno, quitados tolos abusos.



DIS-

## DISCURSO SEPTIMO.

SOBRE LA CONVENIENCIA  
DEL REYNO EN QUE SE LE AGREGUE  
Puerto de Mar.

*Acto de Corte de 1678. Comission à la Junta para el  
Puerto de Mar, fol. 26. col. 3.*

**S**U Magestad, y en su Real nombre el Excelentissimo Don Pedro Antonio de Aragon, de voluntad de la Corte, y quatro Brazos de ella, estatuye, y ordena, que para la consecucion del Puerto de Mar, que desea este Reyno se agregue à él, se cometa la disposicion à la Junta de los Diputados, y Personas nombradas por los quatro Brazos, que queda formada para el Real Servicio, y Comercio, y que la dicha Junta resuelva lo q̄ fuere mas conveniente para beneficio del Reyno, assi respecto de si importará mas tener el Puerto de Vinaz, Venicarló, ó otra parte, como respecto de la recompensa que se le deva hazer al Reyno de Valencia, y las condiciones, modos, y pactos que fueren necessarios, con todo lo anexo, conexo, y dependiente, y que juzgaren necessario para el vltimo logro de materia tan benefiosa al Reyno; y que la resolucion aya de ser por la mayor parte de los de dicha Junta, con que aya vno de



cada Brazo, y vn Brazo entero, assi de los nombrados, como de los Diputados. Y en caso que no se pudiere concluir dicha materia en los seis años, para cuyo tiempo se ha formado la dicha Junta del Comercio, se dà facultad à la Junta de Brazos, que se ha de formar despues de dichos seis años, para que pueda resolver esta misma materia; y sino la pudieren concluir en su tiempo, pueda tambien formar Junta para que se dê providencia para que en adelante se pueda concluir; y todo lo que huviere resuelto cada Junta en su caso, se deva executar enteramente à expensas del Reyno.

## S. I:

*Que es necessario à qualquiera Reyno el tener Puerto de Mar para la mayor comodidad, y riqueza de sus moradores.*

**T**Ratado Aristoteles en el lib. 7. de sus politicos, cap. 6. de la fundacion de vna Ciudad, dize: Mas el sitio de la Ciudad, si nosotros la avemos de disponer segun parecer conveniente, deve estar puesta à la tierra, y al Mar; y las conveniencias que de esto se siguen pondera Dō Diego Saavedra en sus empreſas politicas, empres. 68. fol. 475. con estas palabras: Principalmente si con las armas se assegurar el comercio, y mercancia, la qual trae consigo el marinage, haze armerias, y almagaces los Puertos, los enriquece de todas las cosas necessarias para las armadas, dà  
sus-

sustancia al Reyno con que mantenerlas, y se puebla, y multiplica. Estos, y otros bienes señalò Ezequiel, (cap. 27. y 28.) debaxo de la alegoria de nave, que se hallan en Tiro (Ciudad sitiada en el corazon del Mar) por el trato que tenia con todas las naciones, porque à ella concurrían las naves, y marineros; los Persas, Lidos, y Libios militavan en su exercito, y colgavan en ella sus escudos, y almetes; los Cartagineses la llenavan de todo genero de riquezas, plata, y hierro, y los demas metales; no avia bienes en la tierra que no se hallassen en sus ferrias; y assi la llamò abundante, y gloriosa, y que su Rey avia multiplicado su fortaleza con la negociacion. Las Republicas de Sidon, Ninive, Babilonia, Roma, y Cartago, con el comercio, y trato florecieron en riquezas, y armas. Quando faltò à Venecia, y Genova el trato, y navegacion, faltò el exercicio de su valor, y la ocasion de sus glorias, y trofeos. Entre breves terminos de arena, inculta al azadon, y al arado, sustenta Olanda poderosos exercitos con la abundancia, y riqueza del Mar, y mantiene populosas Ciudades, tan vezinas unas a otras, que no las pudieran sustentar los campos mas fertiles de la tierra. Francia no tiene minas de plata, ni oro, y con el trato, y pueriles invenciones de hierro, plomo, y estaño, haze preciosa su industria, y se enriquece, y nosotros descuydados perdemos los bienes del Mar.

Los viles de estas navegaciones (dize tambien el Doctor Sancho de Moncada en su restauracion politica de España, discurs. 1. cap. 18. fol. 15.) son muchos. El primero,



gastar las mercaderias. El segundo, traer con gran ganancia materiales dellas de las primeras fuentes en trueno. El tercero, traer en necesidades pan, y los demas frutos. El quarto, hazerse los Españoles diestros en el Mar. El quinto, andar el Mar poblado de vaxeles, como lo acosejó el señor Rey D. Iuan el Segundo lib. 7. de la Recopil. tit. 10. ley 1. y el Emperador al Rey nuestro señor al remate de su vida, y lo siguió su Magestad, dando licencia en las Cortes del año de 1590. á todos que anduviessen en corso. El sexto provecho es, que es ocasió de enriquecer el Reyno, pues es refran, Iglesia, ó Mar, ó Casa Real, que esta contratacion tiene rica á Venecia, como escriben los autores.

Todas las grandes riquezas del Rey Salomon, dize la sagrada Escritura 3. Reg. cap. 10. vers. 22. que las adquirió por Mar, de manera, que en su tiempo se estimava en muy poco la plata, y el oro por su abundacia, y oy son mas faciles las navegaciones por no averse aún descubierto entonces el uso de la aguja de marear, como repara el P Iuan de Mariana tom. 2. de la historia de España, lib. 26. cap. 20. fol. 208. col. 2.

Jorge Richtero en sus axiomas historicos, en el 70. y Christoval Besoldo en sus discursos politicos singulares, dissertac. 5. de iur. Universitat. cap. 2. num. 2. fol. 197. dizen, que son muy recomendables de todos, las Regiones que están cerca del Mar, y tienen Puertos; y Besoldo refiere con Don Bernardino de Mendoza en sus comentarios de las guerras de los Payeses Baxos el refran

fran Español, Reyno sin Puerto; Casa sin fuego. Y por esto escribe Francisco Goerhalsio en su libro de la feliz, é infeliz Republica, fol. 28. pag. 2. hablando de la Ciudad de Brujas, que reflorece con aver nuevamente abierto vna navegacion muy acomodada.

## S. II.

*Que conviene para la abundancia, y riqueza de los Reynos el tener Rios navegables.*

**E**S tan antiguo en todos los Reynos de buena razón, y policia, el hazer navegables sus Rios para facilitar el comercio, que apenas ay alguno que teniendo comodidad para ello, no lo aya executado, cō grande beneficio de sus moradores. Los Reyes de Egypto, los de la Persia, los Emperadores Romanos, y el de la China, por este medio atraxeron a si las riquezas de todas partes. Los Payfes Baxos, y la Frácia deven su mayor opulencia à esta industria, y oy se admira el nuevo canal que ha abierto para juntar los dos Mares.

Sesostre, Rey de Egypto, estando en su Corte Memphis, llamada aora el gran Cayro, dividiò el Rio Nilo en muchos brazos navegables, de que se siguieron tres cosas de grande utilidad; la primera, dar riego a los

cam-



campos con la abundante repartición de las aguas; la segunda, y principal, el poder conducir por aquel medio facilmente de todo el Egypto hasta la misma Corte las cosas necesarias; la tercera, que con esta comunicacion tan facil de la Corte con el Reyno, y de este con ella, se podian mutuamente asistir en tiempos de esterilidad, ò en invasiones de los enemigos, ò en otros trabajos; a mas de la inmortal gloria que se siguiò a este Rey por esta resolucion tan del beneficio de sus vassallos. Y por esto mismo Alexandro, señor del mundo, no eligiò otro sitio para la gran Ciudad de su nombre en el Egypto, sino junto al Nile, que desemboca en el Mediterraneo.

Cyro, Rey de los Persas, sangró para este efecto al inmenso Gindin en mas de quarenta Rios navegables: y Xerxes, Rey tambien de los Persas, executò aquella empresa casi increíble de derribar el grande monte Athos para juntar dos Mares, con que hazer facil la navegacion sin el rodeo de mil y quinientos passos.

Larga noticia ofrecen las historias Romanas de los aqueductos subterraneos, y aun de sobre los montes, enderezados à Roma, para el bien de aquel Pueblo, y para su regalo; executando esto mismo aquellos prudentísimos Governadores en los Reynos, y Ciudades que conquistavan, como aun ay memorias en la antiquísima Tarragona, y otras partes de España.

De

De la China refieren los que han tratado sus cosas, que apenas ay Ciudad en aquel dilatado, y opulentissimo Imperio, por la qual no paffe algũ caudaloso Rio, por la naturaleza, ò por la industria navegable, en beneficio del comercio para el avio de las mercaderias, y para defenfa de vnas, y otras Ciudades.

En Flandes en Ifeloirt cerca de Arnhemio se abrió camino para navegar desde el Rin a la Ifala, con grande aumento de los habitantes de Doesburg, Zoutfania, Daventria, y la Frisia; y aun dizen, que todo el cauze del Rio Ifala, à cuya navegacion, y riego deve mucho la Olanda, es fabrica de los Romanos.

Tambien goza Flandes del canal desde Bruselas à Vvillebrouch, que serà de cinco leguas, detenidas sus aguas en diferentes fazos, distantes vnos de vna legua, y otros de mas, y de menos, segun la proporcion, y conveniencia de los terrenos; y es madre de esta navegacion vn riachuelo, cuyo nombre es Den-Hont, q̃ por tener poco raudal, y estår tan recogido, assi en el verano, como en el invierno, passa por debaxo de dicho canal artificial por vnos arcos, q̃ los Naturales llaman los tres agugeros: y del canal de Brujas a Ostède, encerradas sus aguas en vn fazo dicho Pasquendal, desde el qual vā otro a Neoport, y de aqui otro a Fournes, y Dunquerque, y desde este otro a Vergue sanct Vvinor. Todos los quales se han fabricado a çapa, y pala, co-

mo



mo el canal de Ipren al saço de Ipře ; el qual passa por la Quecnoque ; y de este se derivan dos ramales de navegacion, que el vno vā à Neoport por cerca de Dixmuda , y el otro a Fournes por la Fintella, donde ay vna represion de agua; y à mas de estos ay otros canales , como el de Gante a Brujas , y de Brujas a Damme; sin los de Olanda, y Zelanda, que se pueden ver en los mapas de estos Payfes.

En Alemania son navegables el Danubio, y el Rín; en Inglaterra el Temis ; en Polonia el Vistula; en Italia el Pò, y el Tiber ; y por el canal de Milan, digno de la grandeza Romana, vā el agua del Tesin, y del Lago mayor , y se conducen las mercaderias , y por el Rio Ada los frutos de las heredades.

Francia deve su grande aumento à sus muchos Rios navegables, por los quales se transporta todo lo necessario ; y de ellos vnos benefician la vna parte del Reyno , como son el Rodano, el Mosa , y el Araris; y otros vān por medio de èl, como el Sona, Sequana, Garona, el Ligeris, ò Loire, de suerte, que hazen à este Reyno muy habil, y proporcionado para el comercio, y contratacion con los demas Reynos; y de calidad es, q̃ solo el Ligeris es navegable por espacio de ciento y sesenta leguas, y en el Ducado de Anjou ay mas de quatro Rios navegables para embarcaciones grandes, y pequeñas, que es la causa porque dixo Catalina de Medicis, Reyna de Francia, que en solo su Reyno avia mas

Rios

Ríos navegables que en el resto de Europa, y no fue muy excelsiva ponderacion.

Concluyo con lo que dize Cassiodoro en la epistola 9. del libro 7. de sus varias. De la Presidencia en el Puerto Romano. Delicioso por cierto, mas que trabajoso, y molesto empleo, es el q̄ te tiene honorificamente ocupado en la Presidencia del Puerto Romano: alli cada dia se ven entrar innumerables navios: alli estrangeras Naciones, que con mercaderias de diversas Provincias introduce el Mediterraneo: y entre tantas ocasiones de apacible divertimiento, llega à ser conveniencia tuya el que los Estrangeros arriben con sus navios victoriosos de los riesgos en que inevitablemente suele peligrar la embarcacion. En este passo primero del Mediterraneo al Tibre, y entrada del Tibre en el Mediterraneo, empieza à gozarse quanto, venciendo la corriente del Tibre, sube à enriquecer de dilicias, y comercio la Ciudad. Bien instituida Prefectura la que parece que añade nuevo esplendor à la magnificencia Romana. Que cosa pudo mas gloriosamente executarse, que por un medio mismo proveer de mantenimientos al Pueblo, è ilustrar la Republica? O invencion de nuestros Mayores! O prudentissimo discurso de los Sabios! Que hallandose Roma situada à larga distancia del Mar, hizisteis comenzar à ser mas de lo que era, dandole tan ostentoso Puerto; y à los navios entrada. Comprehendiò el Tibre con sus dos brazos dos ilustrissimas Ciudades, à fin de honrar su corriente, y nombre; para que no careciesse de hermosura lo que enriquecia



la gran Roma. Honorificentísimo es el oficio q̄ te se encarga, si tu no lo desacreditas con sospechas de codicioso; en tu mano está hazer frequentadísimo este Puerto sin otra diligencia que guardar los cerminos, y leyes de vna inviolable equidad à quantos en él entraren; mano avarienta cierra à los Estrañeros el Puerto, y con la misma accion que encoge los dedos, recoge las velas a los navios, pues con razon huyen los Mercaderes de donde no sacan sino perdidas de hazienda; no ay contrario viento que assi haga contraste à las naos para no dexar que lleguen al Puerto, como el presumir avaricia en quien las aguarda, porque haze innavegable aun el quieto, y sossegado Mar el q̄ lo altera con olas de desenfrenada codicia; permítase à cada vno dar lo que voluntariamente quisiere, previniendolo de la costumbre recibida, pues es el dar genio, y no deuda en quien ofrece; de pocos recibe quien de todos codicia mucho; y asimismo atrae de remotas Provincias viveres, y riquezas el que modera la liberalidad de dadivas volutarias. Sea pues tu principal cuydado, no solo contener tus manos, sino tambien las de los que por inmediatos ministros las alargan à recibir primero que tu; porque à la verdad no es leve culpa delinquir en el abasto mismo que deven todos incessablemente desear. Honoramos te pues por designacion hecha en tu persona con la dignidad de Prefecto, ô Presidente del Puerto, para que assi como ella te ha de servir de deliciosos divertimientos, tu la dexes en tu gobierno acreditada.

*Diligencias del Reyno de Aragon para poder vsar del Puerto de Vinaroz, abriendo Carretera, y sus conveniencias en esto.*

**D**E la Villa de Vinaroz en el Reyno de Valencia dize el Licenciado Gaspar Escolano (que escrivio por los años de 1611.) decad. 2. de la historia de Valencia, lib. 8. cap. 3. column. 667. y 668. De la Torre del Grao de Venicarlò se va costeando, espacio de vna legua, à otra Villa que haze vna Encomienda con Venicarlò, y es ultima del Reyno por esta vereda, à la misma lengua del Mar, que se dize Vinaroz, ò Venaroz, con quinientos vezinos. Es plaza situada sobre peñas llanas, y fuerte por estàr cercada de recios muros, torres, fosos, y baluartes; y muy en son de guerra con todos los aparejos, y gente belicosa, y exercitada. Su atarazana es de los preciados del Reyno, por la sobra de madera escogida que se conta en los bosques cercanos, y calafates que labran vageles. La playa es tan honda, y de tanto abrigo que combida à los navegantes con el seguro de su estancia. Todas estas comodidades juntas han llamado, y llaman tantos huéspedes, que buena parte de la contratacion de Mar que corria en Barcelona, se va passando à Vinaroz. Los frutos ordinarios desta tierra son pan, y legumbres: y con nombre, algarrobas, y vino. Dista de Tortosa seis leguas Españolas de à



*quatro millas; y de las Italianas ocho. Lo proprio dista de Miravete.*

Dieron principio à la pretension de gozar de este Puerto, abriendo carretera, la Ciudad de Alcañiz, y la Villa de Aguaviva, y por las razones que representaron à los Diputados del Reyno de su conveniencia, y del Reyno de Valencia, escrivieron à sus Diputados en 31. de Enero de 1608.

Quanto al servicio de su Magestad, quando fuese servido de celebrar Cortes Generales a estos Reynos en la Villa de Monzon, à donde se acostumbra juntar, abierta, y continuada esta carretera, se podria hazer el viage por tierra firme, segura, y bien poblada, sin alargarse a passar por Zaragoza, ni exponerse à las incomodidades, y peligros embarcandose por el Mar, ò por Ebro, para transitar los Reynos, como sucediò en los años de 1585. y 1604. Traeria asimismo la brevedad del tiempo para el viage, acortandose por 36. leguas, y caminando solas 64. que ay desde la Corte al Puerto de Vinaroz, y los Alfaques, siendo el itinerario desde Madrid à Alcalà, Guadalaxara, Torija, Tartanedo, Alcolea, y Tortuera puerto de Castilla, à Vsed primer Lugar de Aragon, Daroca, Paniza, Villanueva de la Guerva, Azuara, Lezera, Albalate del Arçobispo, Andorra, Alcorisa, Mas de las Maras, Aguaviva ultimo Lugar de Aragon, Horcajo prime-

ro de Valencia, Morella, Vallivana, la Iana, Trayguera, y Vinaroz.

Resultaria tambien gran conveniencia en las provisiones de las armadas, así de las panaticas en la Villa de Morella, por ser abundante de frutos, y leña, y la tierra fresca para conservacion de los panes, y distar solo vna jornada de Vinaroz, como de las armas, picas, y otros pertrechos que se podrian traer de Vizcaya, con ahorro de gasto, y de tiempo, y era facil pasarlos al Castillo de Peñíscola distante dos leguas de Vinaroz; y tambien se tendrian con puntualidad los avisos, è inteligencias de las armadas, y cosas de Italia, y de otras partes.

Tambien se podrian fabricar en la Villa de Vinaroz navios merchantes, galeras, y otros vasos pequeños, hallandose à tres leguas casi todas las maderas necessarias para su fabrica, en los bosques de Vallivana, y Valcanera, y pudiendose tomar los arboles de los que baxan de las montañas de Aragon para las armadas; y para este efecto abunda de la misma manera la comarca de pez, cañamo, y hierro, como se reconociò en los vasos q̄ se fabricaron en los años de 1585 y 1630.

Tendria el Reyno de Valencia el ahorro de diez leguas para el comercio, que oy alarga viniendo por Teruel para socorrerse de los panes, y frutos que se

ca



ca de Aragón, puestos en su Lugar de Horcajo con gran conveniencia, donde se conservaràn seis años por ser muy fresco el terreno, y que en solo vn dia se pueden poner en Vinaroz, y en otro por Mar en la Ciudad de Valencia, ganando en estos portes la mitad de lo que oy cuestan: y segun vn procesillo autentico de informacion que se hizo el año de 1608. se auermentarian los derechos de sus Generalidades en mas de seis mil ducados al año, y en mas de quinze mil si lo q entra en Aragón por Barcelona, Francia, y San Sebastian, entrasse por Vinaroz; contestando oy los Mercaderes, que solo en los portes de estos comercios, y puestos, se va a ganar mas de treinta por ciêto. El Maestrazgo de Montesa tendria facil salida de tantos frutos como abunda, y grande vtilidad en el reporte del vino, azeyte, y otros generos. Y asimesmo aviêdo de acudir el Reyno de Valencia à Cortes Generales à Monzon, se le ofrece breve trasito, y con la comodidad de coches, y literas, desde San Mateo al Hostal Denroig, al Horcajo, Aguaviva, Calanda, Caspe, Bujaraloz, Sariñena, y Monzon, reduciendo à veinte y dos leguas menos el viage.

El Reyno de Aragón experimentaria en esto mismo ventajosa vtilidad en las mercaderias que vienen de Levante, y Poniente, como son azeros, todo genero de especeria, y drogas, chamelotes, lanillas, y algodon

don, y se socorrería de las pescas de atunes, sardinas, bacallao, y otros, que llegarían frescos en los barriles en que se embarcan, y oy con el rodeo llegan muy dañados; y caso que quedasse la Generalidad se vãn à interesar mas de diez mil ducados al año de derechos, segun resulta del computo hecho en el procesillo de 1608. sin mas de quinze por ciento que se ganarian en la diferencia que ay de los derechos que se pagan viniendo por donde oy se conducen. Asimismo seria mucho el beneficio de este Reyno en la salida de sus frutos, como son todo genero de panes, azeyte, lana, capròs, y otros alumbres, y azafranes, y en el reporte de los generos que podrian traer los carros, ganando veinte leguas de distancia, aviendo desde Zaragoza hasta Vinaroz treinta, y hasta Barcelona cinquenta,

Con vista de estos motivos, y otros que incluyan los memoriales, despues de conferir la materia los Diputados de Aragon con los de Valencia en cartas de 31. de Enero, y 3. de Março de 1608. y escribir el señor Rey D. Felipe III. al Marques de Caragena, Virrey de Valencia, à sus Iutados, y Diputados, y a los de Aragon en 11. de Abril, se conformaron todos en que se abriessse la carretera, reconociendo primero por donde seria mas conveniente, ò por la Ciudad de Alcañiz, ò por la Villa de Aguaviva, q̄ fueron las que la promovieron, y tenían encuentro en esto, y con la visura se



de les avia de satisfacer; y assi salieron a hazerla Don Ginès de Perellos, Diputado por Valencia, y D. Diego de Foces por Aragon, sobre q̄ hubo varias cartas de ambas partes de 2. 7. 13. y 17. de Junio, 8. 15. y 27. de Agosto, 9. de Setiembre, 7. y 19. de Noviembre; y aviendo embiado los Diputados de este Reyno con embaxada a su Magestad al Conde de Sastago D. Martin de Alagon, Comendador mayor de Alcañiz, entre otras cosas que le encargaron solicitasse, fue la execucion de la carretera. Y los nombrados para la visura de los caminos, porque se dispusiese esto con todo acierto, cō muy exacto examen, llevaron consigo personas muy platicas, y peritas, como fueron Peci-Gomez, el que trazò la carretera de la Valcanera para sacar toda la madera necessaria para la Diputacion de Barcelona, cola de grãde ingenio, y arte, y à Geronimo Galiança, y otros Piqueros, y Canteros Vizcaynos muy inteligentes: y aviendo hecho dichos Sindicos la planta, y mojonacion por Alcañiz, y Aguaviva, se escogìò el camino de Aguaviva por mas vtil, y necessario, y de menos gasto, con parecer de los peritos; y la planta acordada se embiò à su Magestad.

El año siguiente de 1609. à instancia de los Diputados de este Reyno, bolviò à escrivir su Magestad à los de Valencia en 14. de Março, y los de Aragon en 26. à que respondieron en 4. de Abril; pero no se ade-

lantò

lantiò mas en la execucion de estos deseos, por ofrecerle entonces la expulsion de los Moriscos de ambos Reynos.

El año de 1614. renovaron esta solicitud los Diputados de Aragon con los de Valencia, y se escribieron en 20. de Março, 18. y 29. de Abril, y 12. de Mayo, y los de Aragon à su Magestad en 13. del mismo mes; y en 27. de Julio fue servido su Magestad de escribir à los de Valècia, q̃ acudiesen precisamente a executar la carretera en lo que les tocasse, permitièdoles emplear en el gasto de ella dos mil ducados; y pusierõ muy igual aplicacion, como por parte de este Reyno, reconociendo tambien el grande beneficio q̃ se les seguia.

El año de 1615. bolviò su Magestad à escribir sobre esto al Virrey de Valencia Marques de Carazena; y à sus Diputados, en 1. de Abril, y se prosiguiò la plática el de 1616. Y el de 1617. a 10. de Febrero se instò de nuevo por Aragon, y por el mes de Abril, y Mayo con nuevas cartas de su Magestad; y el de 1620. los Diputados de Valencia suplicaron à su Magestad en 7. de Julio que les diese facultad para tomar de mejor efecto, que el que estava señalado, los dos mil ducados que avian de contribuir para el gasto de dicha carretera en aquel Reyno, y avisaron à los Diputados de Aragon, para que juntos hiziesen la suplica.

Y

Los



Los Diputados de Aragón tuvieron tal cuenta en todo para el pronto, y efectivo cumplimiento de lo que deseavan, tan en beneficio de este Reyno, que desde que se empezó à tratar de abrir la carretera, en los arrendamientos del General que iban ocurriendo dexavan obligado al Arrendador, à mas de en los gastos ordinarios del Reyno, en la cantidad acordada para este de la carretera, que fuerõ cinco mil escudos, y tambien procuraron, que se obligassen los Lugares del passage à ayudara los gastos de abrirla, y de conservarla; y en fin se vino à conseguir que se abriese: y de todo lo que se contiene en esta relacion tengo los papeles que he recogido con mi cuydado, y el Reyno guarda vn mapa iluminado en vitela, donde con toda distincion se señala el camino desde Zaragoza para Vinaroz.

Hecha la carretera, con el desvfo de ella, sin percibirse porque, se han reducido los caminos al estado de antes que se compusiesse; y en la visita que hizieron de ellos Luis de Lisan, y Felipe Borbon, embiados por este Reyno à su reconocimiento, y el del Rio, a los fines de Julio de 1677. refirieron, que para reducir la carretera al estado conveniente, y de permanencia desde Zaragoza à Vinaroz, era necessario gastar otros cinco mil escudos como en lo pasado.

La dificultad en el coste, aunque fuese de muy gran-

grandes cantidades no deve retardar la nueva execucion de la carretera que se desea , sino se considera, que parece no concurren oy los mismos motivos, y esperanças de vtilidad que en lo antiguo, pues se entiende que seria entonces Vinaroz Puerto de concurso de embarcaciones mayores, y menores , con abundancia de todos generos, y mercaderias de Levante, y Poniente , y que para comerciar en traerlas, y dar salida à los frutos de este Reyno , solo se echava menos el camino carril , que se solicitò , y executò , pero que al passo que fueron llamando àzia si Cataluña, y Valencia las embarcaciones en sus Puertos principales, y los Mercaderes de Aragon dieron en encaminar sus lanas por Fràcia, y Navarra, y por los Puertos secos las mercaderias que traen, fue faltando de Vinaroz el comercio, de manera que apenas llegan oy embarcaciones a aquella Villa, y por lo comùn son muy pobres, con q̃ vèdria à ser de poco, ò ningun vil la carretera, no aumentàdose el comercio: biẽ q̃ quita dos los drechos del General, y del Peage, como se ha dicho en los Discursos antecedentes, se juzga que solo esta franqueza dispondria el Puerto, llamando a èl à todos; para lo qual se avia de acordar tambien vna buena moderacion de los drechos de Valencia, para que con el beneficio de la franqueza desde Vinaroz, se aficionassen todos a acudir à aquella playa.



El Doctor Geronimo Ardid en vn papel de arbitrios que presentò à las Cortes de 1626. hallandose Diputado del Reyno, fol. 15. dize: Para poder cumplir, como lo ha hecho este Reyno, lo que promete, es necessario meter su Magestad en el Reyno en plata, ò en moneda de ella trecentos mil escudos poco mas, ò menos, y hazer provista con ellos muy acomodada de vizcocho, trigo, vino, polvora, salitre, plomo, y cuerda, jarcias, y paños comunes (de que abunda el Reyno) para sus armadas, y soldados, que por Ebro con varcas, y por la carretera que es necesario abrir para Vinaroz, tendrá facil salida, digno todo ello de representarse vivamente à su Magestad.

De la Villa de Vinicarlò, de cuyo Puerto haze tambien memoria el Fuero de 1678. dize Gaspar Elcolano decad. 2. de la historia de Valenc. lib. 8. cap. 2. col. 663. De aqui se va por la costa, camino de vna legua, al Grao, ò Torre de Benicarlón, Villa, y Encomienda de la Orden Militar de Montesa, de quatrocientos vezinos, Christianos viejos (como lo son todos los del Maestrazgo) y situada à mil passos del Mar, con su cerca de muros, torres, y fosos: Y vn poco mas adelante, entre ella, y el Mar, tiene reparo de vn fuerte bastion, acõpañado de Guardas, y artilleria. Coza de apacible cãpaña, toda plantada de infinitos viñedos, olivares, y algarrobales, de mucho esquilmo, y bõdad. El vino sobrepuja à todo; y viene à ser tan rico almace del, q se carga de alli para Italia, Francia, Andalucia, y costas de Berberia; y aun se bastecen  
de

*de él las armadas de España. Las anorias, de que se sirven para el beneficio de sus campos, passan de quatrocientas. En su Mar, por ser fondable, surgen los vaxeles hasta la misma orilla, y sacan de él infinita pesqueria.*

El año de 1677. se diò memorial por parte de esta Villa à los Diputados del Reyno, proponiendo las grandes conveniencias que se le seguirian de tener su Puerto, y passando la noticia à las Cortes, que se celebravan entonces, se resolviò, que en la Junta del Comercio, y Servicio, ò en la presente de los quatro Brazos, ò en la que se señalare aora, segun la facultad que quedò por el Fuero, se considere si será este el Puerto mas importante para procurarlo.

Los derechos que se pagan en Valencia, segun me he informado, son del transito de todo genero de mercaderias, por cada diez reales de su estimacion, tres dineros para el General, tres para la Ciudad, y tres para el Peage, que son nueve dineros, y esto se paga de vna vez, incluyendo los tres derechos en vn albaran, para escusar embarazo, y molestia a los pasajeros, no como en Atagon con tantas tablas, ò aduanas del General, y que apenas ay alguno que tenga noticia de todas las partes en que ay Peages. De las mercaderias que se consumen en el Reyno de Valencia se paga por todos derechos à nueve por ciento, y sus moradores tienen franqueza para no pagar sino à siete y medio.

Pon-



Pongo aqui esta noticia, para que siempre que se ajustar el Puerto, se sepa lo que son los derechos de aquel Reyno, y se pueda discurrir, y ajustar tambien alguna moderacion en ellos, para atraer mas el comercio por el Puerto.

### S. III.

*Que en lo antiguo fue navegable el Rio Ebro.*

**P**LINIO en el lib. 3. de su historia natural, cap. 3. dice: *El Rio Ibero, rico con el comercio de la navegacion, naciendo en los Cantabros, no lexos de la Ciudad de Iuliobriga, corre por quatrocientos y cinquenta mil passos, capaz de naves desde el Pueblo Varia por los ducientos y sesenta mil; de cuyo nombre los Griegos llamaron à toda España Iberia. Esta cuenta ajusta con Varea, junto à Logroño, porque desde ella à los Alfaques de Tortosa, donde este Rio desagua en el Mar Balearico, es su curso sesenta y cinco leguas, poco mas, ò menos, con los rodeos, y torceduras que haze en este Reyno, desde Sastago, y Rueda hasta Mequinença, y en la Castellania de Amposta, y despues de aver passado la Ciudad de Tortosa, hasta mezclarse con el Mar: y dando a cada legua Española quatro millas; que de tres se cuentan solo las leguas que llaman del cordel de la Corte, y no son las visuales;*

les, hazen justamente los duecientos y sesenta mil pal-  
 los, por los quales Plinio celebra navegable desde Va-  
 rca al Ebro.

Geronimo Zurita tom. 1. de los anales de Aragon;  
 lib. 1. cap. 52. fol. 49. col. 3. dize: En el mes de Março de  
 1133. estando el Emperador Don Alonso en Zaragoza, se  
 halla en memorias antiguas, que mādò echar al agua en el Rio  
 Ebro sus galeras, y otros navios que llamavan buzas, para ir  
 à España, y segun se congetura, era para baxar por el Rio à  
 la Mar, y hazer la guerra à los Moros de la costa de Ponien-  
 te; y no se sabe de cosa memorable q̄ en aquel viage se hiziesse:  
 lo qual serà menos dificultoso de creer à quien tuviere enten-  
 dido, que este Rio en lo antiguo, quando los Romanos fueron se-  
 ñores de la tierra, se navegava hasta llegar al Lugar q̄ ellos  
 llamavan Varia, que estava muy junto donde despues fue po-  
 blado Logroño, lo qual en el suceso del tiempo se ha perdido  
 como otras cosas de no menor utilidad; lo mismo refiere en  
 sus Indices Latinos, lib. 1. fol. 59. Y de sus crecientes habla  
 en el tom. 2. de los anales, cap. 27. fol. 375. col. 1. y cap. 64.  
 fol. 425. col. 3. y lib. 3. de los Indices, fol. 353. y 382. Y tom.  
 4. de los anal. lib. 19. cap. 49. fol. 261. col. 3. escribe, que  
 hallandose el señor Rey Don Juan el Segundo en Na-  
 varra el año de 1476. en que celebrò Cortes a este  
 Reyno en Zaragoza, vino embarcado por el Rio  
 Ebro, para llegar antes que se acabasse el tiempo de la  
 prorrogacion que tenia hecha de dichas Cortes. Y

tam-



tambien trata Zurita del Ebro en las enmiendas, è ilustraciones al Itinerario de Antonino Pio, fol. 538. y 539. y en la descripción de la Cantabria, fol. 1.41. y 42.

No añado aqui lo que dicen los escritores antiguos, y modernos celebrando al Ebro de muy caudaloso, y noble, por escusar prolixidad en lo que no es necesario; pero para que se vea la necesidad, y a esse passo nuestro descuido de hazerle vtil con la industria, copiare lo que dize el señor Emperador Carlos Quinto en el privilegio del año 1529. de la aceptación de la suplica de la Ciudad de Zaragoza, para que su Magestad Cesarea mandasse abrir à sus Reales expensas la insigne Cequia que llaman Imperial, que riega en Navarra, y Aragon, y es vn brazo de agua del Ebro : *Considerando quanto cumple al servicio de Dios, y nuestro, y al bien universal del Reyno de Aragon, y particularmente de la dicha Ciudad, è Incolas de ella, que se saque del Rio Ebro, y de otros qualesquiere Rios, cequia, y cequias, para regar mucha parte del Reyno, que por necesidad de agua està inculta, y esteril; y mas abaxo en el acto de la Ciudad: y señaladamente de poder sacar del Rio Ebro, y de otros qualesquiere Rios, cequia, y cequias para mucho aumento, assi de poblacion, como de panes, y otros comercios necesarios à vna tan insigne Republica; y el mismo señor Emperador en el privilegio del año 1541. en que manda que se pague vn madero de sesenta de las almadias que*

que baxan por este Río; y pasan por el azud, y presa del bocal de la Cequia, allí: *En el nuestro Rio Ebro, Rio tan grande, y tan poderoso como à todos es notorio. Esta Cequia no està acabada, aunque se ha tratado de ello en los años de 1577. 1587. y 1654. y es vna de las obras de mas arte, è industria que ay en la Europa, así por su presa, ò azud, como por las bobedas de talla, por donde se conduce la agua soterraneamente de la otra parte del Rio Xalon, y con tan espacioso conducto, que pueden passar por el barquillos navegables hasta la Villa de Fuentes, para regar sus llanos, y los demás de la Ciudad de Zaragoza. Por esta Cequia sin duda dize el Canonigo Don Pedro Fernandez Navarrete en sus discursos politicos, discurs. 39 fol. 279. col. 2. Convendria sacar regadios, y acequias de agua, que es la sangre que fertiliza la tierra, como se vé en Aragon, en Lombardia, y en el Pirrû: y no seria de poco fruto el hazer navegables los Rios; y lo mismo dixo antes en el discurs. 16. fol. 93. col. 1.*

Desuerte, pues, que aviendo proveido con tanto beneficio deste Reyno en la vna parte de sacar la famosa Cequia del Ebro para el regadio, que como causa de la generacion fertilize la tierra, y ella con la abundancia combide à su habitacion, y cultura; se haze mas necessaria la industria de restituir dicho Rio al ser de navegable, como en lo antiguo, para aumêto del comercio, y logro de otras grandes conveniencias que en

Z

esto



esto se ofrecen, con lo qual tendria vltima perfeccion el gobierno politico de este Reyno; y assi como lo primero fue efecto de la benignidad, y clemencia Real, tambien lo ha de ser esto segundo, y en particular por ser tanto mayor obra, y que ninguna puede señalarse en el mundo por la grandeza de ella, que no sea poniendo la mano los señores Reyes en su fabrica, hasta la consumacion.

Nace el Ebro en Fontibre, cerca de las Asturias de Santillana, de dos Fuentes junto a la Torre de Matilla, poco distante de Aguilar del Campo; corre de Setentrion à Mediodia, algo torcido contra Levante; y en él pierden el nombre las aguas de Balla, Sadorra, Oja, Tiron, Najerilla, Turega, Lesia, Meloro, Ega, Arga, Cicados, Aragon, Torio, Xalon, Congedo, Queiles, Guadalope, Huerva, Gallego, Cinca, Segre, y las de otros Rios, sin los torrentes impetuosos, por ocasion de las nieves, ò lluvias, como dize Estrabon en el lib. 3. de su geographia, que todo cede à mayor aumento de él, en espacio de ciento y diez leguas; y aviendo fertilizado muchos Valles de las Montañas, sale à las llanuras de Castilla la Vieja, y bañando à Navarra, y Aragon, entra en el Mar Mediterraneo por la Ciudad de Tortosa, formando en la parte Occidental de su boca los Alfaques, que son vnos tremedales, ò agua cenagosa, como lagunas; y la tierra que no la

inun-

inundan sus cōrrientes es fertilissima de yerva, y repasta en ella mucho ganado; à la parte Oriental tiene el Puerto de Ampolla contiguo a su boca. En la seca de España, que se agotaron todos los Rios, Ebro, y Guadalquivir conservaron siempre agua, de que se conoce el gran caudal de este Rio para qualquiera empresa que se tomare en èl, como escriven Pedro de Medina en las *grandezas de España*, cap. 8. el Doctor Pedro Antonio Beuter *part. 1. de su Coronica*, cap. 7. Florian de Ocampo en la *suya*, lib. 2. cap. 1. y 4. Estevan de Garibay en su *Compendio Historial*, tom. 1. lib. 5. cap. 1. y 2. Julian del Castillo en la *Historia de los Reyes Godos*, lib. 1. *discurs. 10.* y el Doctor Luis Pons de Ycart en las *grandezas de Tarragona*, cap. 10.

## S. V.

*Que seria muy conveniente al Reyno el hazer navegable al Rio Ebro, como lo fue en lo antiguo.*

CON deseo del mayor aumento del comèrcio, por el qual se atrae el dinero, como se considerò en las Cortes de Zaragoza de 1441. para proveer lo que tocasse à èl, segun escrivi Geronimo Zurita tom. 3. de los anal. de Arag. lib. 5. cap. 8. fol. 271. col. 4. alli: *La falta del dinero era grande, porque de mucho tiem-*



po arrás cessava el Comercio ; en las Cortes de 1677. y 1678. le tratò con mucho esfuérço , que se procurasse agregar al Reyno Puerto de Mar, por reconocer que este avia de ser el medio mas vril para conseguir dicho aumento de comercio : y así se nombraron Personas de los quatro Brazos para que lo discuriesen , haciendo la averiguacion necessaria; para que informada la Corte , suplicasse à su Magestad por la disposicion que para esto se ordenò.

Con esto ajustaron los nombrados por los Brazos con Luis de Liñan y Vera , Ingeniero , y Maestro mayor de los barcos del Buen-Retiro, y Felipe Busiñac y Borbon , Maestro Arquitecto de Fabricas, que fuesen a reconocer , y tantear , si el Rio Ebro se podia hazer navegable hasta el Mar de Levante , y el Puerto que seria mas a proposito para este Reyno , y les dieron la instruccion , y orden que avian de guardar, y salieron de Zaragoza embarcados por el Rio a 27. de Julio de 1677. y a la buelta hizieron la relaciõ que se sigue.

*Aviendo discurrido por todo el Rio hasta la Ciudad de Tortosa, lo hemos reconocido, y tanteado, segun el arte, è ingenio requiere para materia tan ardua; y hallamos, que se puede hazer navegable para arriba, y abaxo, passando treze presas, ò azudes, sin que à la navegacion le sirva de ningun embarazo, ni las Villas, y Lugares reciban con ella daños en sus*

*molinos, y riegos; ni por esto sea necesario hazerles alguna recompensa; y dichos azudes, y presas son los siguientes.*

1. *Azud es el de Xelsa.*
2. *Azud es el de Alforque.*
3. *El de Cinco Olivas; se ha de mudar el Puerto a la parte de Alborje.*
4. *El de Alborje.*
5. *El de Sastago; se ha de mudar la boca del Puerto a la mano izquierda.*
6. *En Sastago segundo, llamado Portichelas.*
7. *En Escatron, llamado Iertusa, del Convento de Rueda.*
8. *En Escatron.*
9. *De la yme Lopez, terminos de Chiprana, Torre de Baños.*
10. *De Chiprana; tiene la boca del Puerto a mano siniestra, y se ha de mudar a la mano derecha.*
11. *Es el de Mequinensa; arrimase a la mano izquierda, y se ha de mudar la boca a mano derecha.*
12. *Es el Flix; esta a mano derecha, y tiene la boca del Puerto junto al azud con gran salto, y vna corriente que atraviesan los barcos, y es necesario mudar la boca del Puerto al principio de la presa, con que ha de caer a mano siniestra, y baxaràn, y subiràn los barcos sin hazer daño al azud, ni al molino.*
13. *Es el azud de Tortosa; tiene la boca del Puerto junto al molino con gran salto, y corriente, muy peligrosa para los barcos que la passan, y se ha de suavizar en la forma que*  
aba=



abaxo se dirá, sin que se siga daño á la pesca de las sabogas, ni á los molinos,

Todos los referidos azudes, ó presas se han de conservar; y para que puedan passar por ellos los barcos, se ha de hazer en cada vno dellos vn sasso, ó dique de madera, ó cantería con sus puertas fuertes, de forma que siempre que ayan de passar las embarcaciones, para arriba, ó para abaxo, se abran las puertas, respectivamente al subir, ó al baxar; si baxa de Zaragoza, se ha de abrir vna tajadera, que ha de aver en cada vna de las puertas grandes; y se ha de llenar el dicho dique, ó cajon hasta el nivel del corriente del Rio, que baxa el barco; en estando lleno se ha de abrir la puerta grande de arriba, para que entre dentro del dicho dique, ó cajon; y hallandose el barco dentro, se ha de cerrar la puerta grande alta por donde entrô, y para que salga se ha de abrir la tajadera, que tendrá la puerta baxa, para que vaya saliendo el agua, hasta que la embarcacion quede igual en la corriente del Rio, para que salga, y prosiga su navegacion sin salto alguno.

Si sube el barco, se ha de abrir la puerta grande baxa, y ha de entrar en el dique, ó cajon, y luego se ha de cerrar, y abrir la tajadera de la puerta alta, hasta que se llene el dique de agua, y levante la embarcacion á nivel de la corriente del Rio, y entonces se abrirá la puerta alta grande, para que salga, y prosiga su viage hasta Zaragoza.

Estos diques, ó cajones han de ser de la capacidad de lo ancho, y largo de la mayor Barca de las que navegan este Rio,

para que olgadamente puedan entrar en ellos; y si se resolviese que se hagan de madera, por juzgarlos de menos coste, han de ser embriados, y galafateados, y para su mayor conservacion emplomados con planchas de plomo delgadas.

A las corrientes del Rio se les ha de quitar el impulso de su rigor, y sacar, y apartar algunas piedras que estã caydas de los montes, por lo mucho que embaraçan à la navegacion, y ocasionan a perderse muchos barcos topando en ellas, y profundar, y limpiar el Rio en algunas partes necessarias.

En los puestos à donde concurren algunos barrancos, islas, ò riachuelos, serà forzoso hazer algunos gallipuentes, para que pueda passar la gente, y los cavallos que tirarán Rio abajo, y Rio arriba las embarcaciones. Y llegando estas à puestos donde los cavallos, mulas, ò machos no puedan tirar, en este caso se valdrán de sus remos, palos, y velas que tuvierén, reformando los barcos, assi en el buque, como en el velamen, arboles, y jancias. Y cortar los arboles, y ramas que impidieren en las orillas del Rio, haziendo caminos en ellas por donde coniniere, y segun los parages las paradas para los cavallos, para poderse mudar en sus transitos.

## TORTOSA.

Viendo considerada si Tortosa seria à proposito para hazer Puerto para este Reyno; hemos reconocido que como el Mar està distante de aquella Ciudad mas de cinco leguas



guas, no es posible formar Puerto en ella por no llegar embarcaciones grandes, sino tan solamente las pequeñas, y no conseguirse con esto lo que se desea para el comercio, y contratacion.

## LOS ALFAQUES.

Passamos al Puerto de los Alfaques, donde hallámos tener entrada de la parte del Mediodia de dos leguas de ancho, y tres desde la punta hasta el ensenado, y en medio tiene de fondo treinta y cinco pies, y à la redonda en partes veinte y cinco, y àzia tierra quinze, y en esta diminucion va toda la costa. En el paraje del ensenado no se puede hazer fabrica alguna, por ser la tierra movable con riachuelos, estanques, y aguas detenidas; muy pernicioso todo à la salud, y sin terreno para fructificar, y aun sin aguas para beber. Y aunque en la Rapita, à donde hubo en lo antiguo vn Convento de Monjas, se podia fabricar, y formar Lugar con Castillo, y baluarte, porque su fabrica seria sobre peña, y tiene campañas, y montes cercanos que pueden tener aguas; la artilleria no podria impedir al enemigo, por ser grande el surgidero, y no poder hazer fortaleza à la parte de la Isla, por ser la tierra tan movable, y tan de poca defensa: con que el enemigo siempre que quiesse, saltaria en tierra, sin que los Castillos le hiziesen daño: y para aver de obrar lo referido costaria gran suma de dinero, y mucho tiempo, y no seria facil hallar habitantes por las pocas conveniencias que se dexan conocer.

PVER.

## PUERTO DE VINARÓZ.

*En este Puerto de Vinaroz hallamos se puede abrir, y profundar, y hazer vn muelle à donde puedan entrar navios, galeras, y tartanas, haziendoles sus taraxanas, y sacando à la parte del Mar dos cabezas de muelles con sus baluartes, para que puedan estàr seguros del enemigo, y libres de las tempestades que suelen ofrecerse.*

*Dentro deste Puerto pueden tener veinte y cinco pies de agua, y al respeto en disminucion quinze, y à donde surgen los navios grandes tendrán treinta y cinco, y mas à la Mar quarenta y cinco, y al mismo respeto quanto mas adentro.*

*Si se abre este Puerto à la parte de la Magdalena, q̃ està al Mediodia, le tiene yà dado principio la naturaleza, y es de menos gasto lo que avrá que hazer, y podrá ser tan capaz, que podrá aver en èl hasta cinquenta navios, y galeras.*

*Tiene esta Villa buena planta, sana, y abundante de comercios, y frutas de todo genero, buenas casas, calles, y Iglesias, y Conventos, y muchos almagacenes, mucha gente, pues passa de seiscientos vezinos, y marineros de que està la Villa bien poblada, y toda ella murada por dentro; y si por alguna tormenta los navios, ò embarcaciones quisieren entrar en este Puerto, y no pudiesen, tendrán el recurso de guarecerse del Puerto de los Alfaques hasta passar la tormenta, y passada, por estàr muy cerca, pueden en dos bordos bolver à èl; y caso, que no quisieren hazerse à la Mar, pueden en embarcaciones*



pequeñas hazer su descarga; y aviarlas à donde convenga; y tambien tiene este Puerto la conveniencia de poder gozar de la carreteria hasta Zaragoza. Y por estas causas, y motivos entendêmos que ha de ser muy de la conveniencia de U. S. I. y de todos los Naturales deste Reyno el efectuar este intento, y hazer el Puerto en Vinaroz, para poder gozar desde luego del beneficio de él.

## S. VI.

*Gasto que se discurre se ofrecerà en hazer navegable el Rio Ebro.*

**A** Viendo encargado à Luis de Liñan y Vera, que tanteasse el gasto que se podria ofrecer en hazer al Ebro navegable, conforme à lo que refirieron èl, y Felipe Busiñac y Borbon, y las plantas, y trazas q̄ entregatõ desto, q̄ se guardã en el archivo del Reyno, dize lo siguiente, que me ha parecido ponerlo aqui para la mayor comprehension de tan grave materia.

Cada pic, ò lado del fasso ha de tener de grueso, dos estados en rodo de longitud con sus cachillos, y encajes de las puertas, que a cada vna de los lados le toca sesenta estados cubicos de piedra labrada, y cada estado cubico tiene trecientos quarenta y tres pies cuadrados, y cada pic à dos reales puesto, y asentado, quarenta y vn mil ciento y sesenta reales; la otra mitad

otro

otto tanto :cōn que en todo serà ochenta y dos mil trecientos y veinte reales.

De zampeado, estacadas, inca, clavos, granpones, emplomados, betunes, tablones, arrasamiento de cajones, limpiar los parajes, desviar el Rio, hallo que costarà por cada vno de los sasso ochenta y dos mil trecientos y veinte reales. Esto es lo que importarà, y tendrà de coste cada sasso, y los treze hallo que multiplicados importan dos quentos ciento y quarenta mil trecientos y veinte reales.

De hazer los caminos sobre el Rio para la sirga, para conducir los barcos para arriba, y abaxo, ochenta mil reales.

Por limpiar el Rio, y apartar las piedras que embarazan para la navegacion, y quitar las corrientes, costarà con poca diferencia ciento y cinquenta mil reales.

De hazer puentes en los barrancos que entran en el Rio, costarà ochenta mil reales.

Para hazer el muelle de Vinaroz, conforme al arte, costarà con poca diferencia ochocietos mil reales; y para los extraordinarios, que pueden sobrevenir en las dichas fabricas, cinquenta mil reales.

Para los cavallos, y casas para poder albergar la gente, y cavallos sobre el Rio en la dicha navegacion, desde esta Ciudad à la de Tortosa, sesenta mil reales.



En los Alfaques, soy de sentir, es necesario se haga vna Fortaleza, ò Castillo cō sus baluartes, para guardar el Puerto de los navios, ò embarcaciones del enemigo, y tendrà de coste setecientos mil reales.

Suman todas estas partidas quatrocientos y seis mil y treinta y dos escudos de a diez reales de plata.

## S. VII.

*Reparos sobre esta navegacion del Rio Ebro.*

**D**Elpues de aver hecho Luis de Liñan , y Felipe Basiliac y Borbon la relacion que se ha puesto arriba, representò Borbon, por mas satisfacion de lo que se le avia encargado, con el buen zelo del acierto.

Que aunque el Ebro se puede hazer navegable con la industria, tiene impossibilidad por el gasto.

Y si bien no ay presas desde Zaragoza à Xelsa, corre el Rio tan espacioso con muchas Islas , particularmente por Fuentes, y Pina, por ser los terrenos del Rio muy baxos, y de tierra floxa, que no puede ceñirse à su canal, sino con continuo, y excelsivo gasto.

De la primera presa que ay en el Rio hasta la de Alforque, que es la segunda, ay tres corrientes, y muchas mejanas, y las aguas muy esparcidas , los cajeros debiles, y baxos, en todo lo qual se ofreceria muy considerable, y continuado gasto.

De

De Alforque à Cinco Olivas, que es la tercera presa, todo es playa, y consiguientemente es navegable. De Cinco Olivas à Alborje, quarta presa, playa buena navegable. De Alborje hasta el Puerto nuevo, que es el de Sastago, no ay corriente alguna, todo es playa navegable. Del Puerto nuevo à Portichellas, que es Puerto tambien de Sastago, ay vna corriente grande, la qual està al saltar el Puerto nuevo; despues otra corriente llamada la Tranca de la Señora; lo restante todo es playa hasta Portichellas.

De Portichellas à Iertusa, septima presa, termino de Escatron, ay vna corriente larga, y grande debaxo Portichellas, y otras tres corrientes que median de vn Puerto à otro. De Iertusa à Escatron, que es octava presa, ay dos corrientes, lo demàs playa navegable. De la de Escatron à la de Iayme Lopez ay las siguientes; la primera es debaxo del Puerto de Escatrõ, y es muy grande con mucha cantaleria, la qual la artoja el Rio Martin, que se vne en aquel espacio; la segunda, la de Nuestra Señora de Gotor; la tercera, la del Barquet de Iuan de Rata; la quarta, à la punta de la mejana de las Brujas; la quinta, llamada el Tormo de la Sangre; lo restante todo es playa navegable.

Desde esta presa à la de Chiprana, que es la dezima; ay, en saltar la presa, vna corriente muy grande, con vn azuton en medio que haze mucho estorvo; de alli adelante



lante todo es navegable. Desde este azud al de Mequinença ay muchas corrientes; la primera, al salto de Chiprana; la segunda, la que llaman el Cantal de Chiprana; la tercera, la corriente llamada Guillemet; la quarta, la corriente llamada la Torre de los Frayles de san Juan de Caspe; la quinta, la corriente del Horno del Vidro de Caspe; todas las dichas corrientes, y presas median en la distancia de Zaragoza hasta la Villa de Caspe.

En la Villa de Caspe se le agrega a Ebro el Rio de Guadalope, y luego ay vna corriente; despues à Nuestra Señora de la Huerta, termino de Caspe, otra corriente, y de alli à poca distancia otra corriente; despues se figuen la de Baldedrich, q̃ es muy grande, la del Cantal de Baldurrias, la de las Yeguas, la de la Madalena, el Estrecho de Bert; todas las quales son muy grandes; la corriente de Serna muy grande, y muy larga con muchas piedras; el Pedret de Millanes grande corriente, y cõ piedras; el Pedret de las Ollas, la Lliberola grãdissima corriente, y cantaleria à vn lado, y otro.

Debaxo del Puerto de Mequinença ay dos rebueltas con corrientes, y cantaleria grande; despues ay otra corriente muy grande, llamada Cerdana; y vltimamente hasta Mequinença otra, à donde entran Segre, y Cinca.

Desde Mequinença al Puerto de Flix ay seis cor-  
rientes.

rientes, todas grandes, en la qual distancia se ajunta el Rio que llaman Matarraña, al Lugar de Fayon, y mucha cantaleria; desde Flix à Tortosa està la Boca Bobera, corriente grande, en la qual parte se desaga mucho el Rio, y tiene vado grande. Despues se sigue otra corriente, llamada el Torno de la Monja; inmediatamente otra, llamada la Corriente de Arens, las quales tres corrientes està en el termino de Flix.

Entrando al termino de Ascò ay muchas corrientes, la madre del Rio vè muy derramada, y diferentes mejanas, tanto que camina por dos, ò tres partes dividido el Rio, lo demas playa hasta Mora. De alli adelante hasta Miravete ay muchas mejanas, y el agua vè siempre esparcida por dos, ò tres partes, sin ser posible el recogerla, y vnirla, por ser los cajeros, que circundan aquella distancia del Rio, muy baxos, como tambien debiles, por ser tierra de fots arenosa.

De Miravete à la Ciudad de Tortosa el Rio es navegable, por ser playa todo, y metido entre peñascos, que esta playa la suben à vela, y si acaso no ay viento, suben tirando à lomo, y à remo las barcas; y se ha de abrir camino en algunas partes de los peñascos.

Estas son las corrientes, que en las dos referidas distancias median (sin algunas otras, que por no ser de mucha cõsideracion las omito) las quales solo las pue de enmendar el arte, de disposicion que queden habiles

BANCO DE ESPAÑA  
DOCUMENTOS



les para baxar, y subir las barcas cargadas, reduciendo las con sus prelas, y sossos: las quales prelas, y sossos, q̄ se avian de fabricar, solo à las corrientes que median de Caspe à la Ciudad de Tortosa, sumarian el valor de setecientas y dos mil libras laquelas; y los sossos de las tres azudes, como es el de Mequinença, Flix, y Tortosa, môtarian treinta y quatro mil libras laquelas, con todo gasto de canteria, tornos, tajaderas, madera, erramienta, y ventanillas de bronce. Las prelas, y sossos para las corrientes que median de Zaragoza à Caspe, importarian quinientas mil libras, con inclusion de azudes; y no se especifica el gasto continuo en casi todos los años para su conservacion.

Passando à los Alfaques se hallã los inconvenientes siguientes. En primer lugar toda la tierra de los Alfaques es lagunosa, llena de marjales, y aguas corrompidas, las quales causarian à los moradores gravísimas enfermedades, como actualmente lo experimentan los que estàn en vnas caserías comarcanas: siendo asì, que estàn à legua y media, algo mas, ò menos de distancia, y no habitando sino es solamente al tiempo de la siega, y del sementero; pues quanto mayor daño les ocasionarian las aguas corrompidas de los marjales à los que inmediatamente habitassen alli?

Lo segundo, la carencia grande que ay de aguas buenas para las embarcaciones, y moradores. Lo ter-

cero, la poca fertilidad de la tierra: los quales impedimentos totalmente obstan à la fundacion del Lugar, ò Villa que seavia de hazer; y en tanto grado impiden, que à la Villa de Amposta, q̄ dista dos leguas, se le vãn los vezinos a vivir à otros Lugares por las continuas enfermedades que padecen, causadas de los ayres infectos por la corruptela de las aguas. Lo quarto, por la incomodidad de los tratantes, de que se seguiria, que no se aumentaria el trato, sino antes bien se menoscabaria. Lo quinto, que seria necessario el edificar vna Fortaleza cerca de la Rapita, y con mucha guarda de Soldados para defensa, y resguardo de las mercaderias; y no bastaria esto en vn caso muy apretado, por falta de socorro pronto, pues Tortosa dista quatro leguas, y algo mas, y Vinaroz por tierra lo mismo, y los demàs Lugares circunvezinos son muy cortos.

Lo sexto, que al entrar, y salir del Rio las embarcaciones, por el Galeron que llamã, siempre han tenido peligro, y en algunas ocasiones ha sido imposible su navegacion, por la poca agua en el verano, y las avenidas en el invierno, que dominando los ayres cierço, y tramontana, queda impossibilitada la navegacion, aun para las embarcaciones medianas hasta Tortosa, y ha de faltar el trato à sus tiempos necesarios; de que dimanará la detencion de las embarcaciones



de la Mar, la qual detencion ocasionarà gastos muy considerables.

Lo septimo, que entrando por el Cabo de los Alfaques seria con mucho peligro de los Moros, y con muy grande al entrar las embarcaciones en el Puerto; el qual inconveniente se aumentaria quanto mas efectuado estuviessse el trato, como se experimenta en los Cabos de Gala, Palò, y Martin, segun afirman Marineros entendidos.

Lo octavo, si el Rio se encaminasse por nueva madre à los Alfaques, en breve tiempo se cegaria todo el Puerto, de manera, que no seria de provecho; pues se vè que siendo su corriente tan apartada, no se aseguran dentro el agua del Puerto los navios, por cargarlo el Rio.

Passando al Puerto de Vinaroz, parece que se puede fabricar vn muelle por ser la orilla del Mar con playa muy fondable, y limpia, y vnas peñas por la parte del Poniente, que las llaman del Calvario, y entran en la Mar, y pueden ser principio, y fundamento del muelle, como se vè en la traza.

El terreno es muy acomodado, para añadir vna tarazona junto al mismo muelle. Advirtièdo, que al pie de la obra se hallan los materiales de piedra, cal, y arena; y la madera necessaria para navios, galeras, sacrias, y otros valos està abundante à quatro leguas de distancia,

cia, porque ay vños pinares tan grandes, y crecidos, que de ellos se llevan para las fabricas del muelle de Barcelona.

La Villa de Vinaroz, vltimo Lugar del Reyno de Valencia, es muy sana, y asistida de buen cielo, abundante de todo regalo, y de muchos vezinos, que serán qu nientos, y entre ellos se hallan personas de diferentes officios, y son mas de ducientos los Marineros que ay al presente, y estos muy practicos, y navegan por los Mares Mediterraneo, y Oceano, llevando las correspondencias à partes muy remotas; y ay muchos almagacenes fabricados con negociacion de muchos Mercaderes: Con que el comercio està ya radicado, y añadiendose el trato deste Reyno, irá en mayor aumento desde luego, sin que se necesite de prevencion alguna precisa, pues en qualquier temporal, y borrasca, de ordinario tienen abrigo en el Puerto de los Alfaques, que dista dos leguas por Mar.

Tambien se hallan Maestros entendidos para fabricar embarcaciones grandes, las quales cada dia las fabrican, y en años passados fabricaron dos navios, y passan de treinta las saetias que al presente se hallan en dicho Puerto, y algunas de ellas caben à mil quintales, à mil y quinientos, y à dos mil, y actualmente se està fabricando vna.

Sumará la fabrica del Puerto, concludida con todo



gasto, con su cordón a la costa del Mañ, à fin de cerrar la Villa, baluarte, y Torre à la boca del muelle, para defenſa del Puerto, à ſaber es, ciento y cinquenta mil libras laqueſas.

La carretera derecha de Vinaroz à Zaragoza para conducir las mercaderias del Puerto, es la ſiguiente. Primeramente ſe parte de Vinaroz haſta San Iorge, de San Iorge à Trayguera, de Trayguera à la Iana, de la Iana à Enroch, de Enroch à Antolì, de la Venta de Antolì a N. Señora de Vallivana, de Vallivana al Mas de Noto, del Mas de Noto à la Vêta del Colomer del Valle, del Colomer del Valle à Noella, de Noella à la Pobleta, de la Pobleta al Horcajo, del Horcajo a la Roca Tallada, de la Roca Tallada al Mas de Empina, del Mas de Empina à Aguaviva, de Aguaviva à las Cõtiendas de Calanda, de las Contiendas de Calanda à Calanda, que es toda la diſtancia de la carretera q̃ neceſſita de reparo; el qual haziendolo con toda perfeccion, y permanencia, ſumarà cinco mil libras laqueſas.

Todos eſtos reparos de Felipe de Buſñac y Borbõ ſon cõſiderables, aviendo de hazerſe eſta obra del Rio en ſu vltima perfeccion, y para la navegacion de vaſos muy grãdes, q̃ ſerìa neceſſario recoger mucho el agua, con tan inmenſo gaſto, q̃ ſegun eſtà el Reyno, y los tiẽpos, no ſe puede emprender. Y aſſi me ajuſto mas à q̃ por aora ſolo ſe buelva à componer la carretera deſde

Za:

Zaragoza à Vinaroz, pues vâ à perderse tan poco en los cinco mil escudos, que parece serâ necessario emplear en ella, y podran ayudar las Villas, y Lugares del passage, cada vna en su territorio, como lo executaron en lo passado, por el singular beneficio que se les ha de seguir con el concurso de los viandantes. Y se ha de solicitar de Valencia, que pues tambien tendrà aumento de esto, disponga que sus Villas, y Lugares de dicho passage ayuden como las de Aragon: y principalmete se ha de tomar acuerdo sobre vna buena moderacion de drechos de todo lo que venga por Vinaroz, que es el vnico medio para atraer el comercio por aquella parte, para que tenga vso continuo la carretera, y se configa el fruto de ella; y los Valencianos gozaran en esso mismo de mucha comodidad; y para el trato, que tienen con nosotros, dela franqueza de todos drechos en este Reyno, q se supone es lo primero que se ha de establecer, como fundamento para lograr el beneficio del Puerto. Y en esto no puede tener reparo el Reyno de Valencia, pues Vinaroz no le sirve aora sino para algunas barcas de vino; y à mas dela buena correspondencia entre estos Reynos, vâ à ganar el que se pueble mucho aquella Villa, y que tengan grandes vtiles todos los Lugares del camino, si se asentasse este comercio; y trato, que se desea, segun se deve esperar con el enfraquecimiento de los drechos en Aragon, y tambien

en



en Vinaroz,ò por lo menos reduciendolos alli à cosa muy poca,que combide à todos à buscar esta comodidad.

Otros reparan en el mismo desvfo de la carretera, y de acudir embarcaciones à Vinaroz, suponiendo, que es por ser aquel Mar borrascoso, y playa abierta, y sin utilidad para el consumo de lo q se lleuare à dicha Villa,ò de lo q se sacare de ella, y su contorno, que se reduce à trigo, vino, y azeite, de q ay falta algunos años; y que es mucho mejor ir à Alicante sin peligro, y con el desembarco seguro de todos los generos de Italia, Fràcia, è Inglaterra, de que se provee Castilla, y pudiendo cargar para la buelta de sossa, barrilla, esparto, pala, almendra, jabon, y lanas de Castilla en gran cantidad. Y aun aaden, que el trato que ay de Valencia por Mar, es embarcando sus mercaderias, y frutos por el Grao, en barcos longos, saetias, y jabeques, siguiendo la costa hasta Alicante: y que Denia, excelente Puerto, nunca ha podido lograr sino algunas embarcaciones Inglesas, que se escapan de Alicante, a llevarse la pala, y almendra de aquel Marquesado, sin dexar genero alguno por no necessitarlo los contornos, y por ser mucho el gasto de la conducciõ à lomo desde alli para otras partes. El Duque de Lerma Don Francisco Gomez de Sandoval y Rojas, Marques de Denia, la favoreciò mucho, como se conoce por la

obra

obra que puso en ella, pues fabricò vn Palacio Real, y Castillo fuerte con barbacanas, y baluartes, y dotò la guarnicion de Soldados, y dexò veinte y dos piezas de bronce; hizo limpiar los Puertos, y estableciò vno para galeras, y otro para navios; procurò la habitaciòn de muchos Mercaderes; y armò tres galeras para còboy del trafico, que se llamaron *las Galeras de Denia*: y nada de esto bastò, ni la autoridad, y poder de primer Ministro del señor Rey Don Felipe Tercero, que por mayor honor de aquella Ciudad solicitò tambien la honrasse con su Real presencia; pues las dichas galeras no duraron sino diez y siete meses, y los Mercaderes mudaron luego de sitio, y los Estrangeros dexaron de acudir con sus embarcaciones.

Asimesmo he oydo reparar, que Aragon no necesita del Puerto, sino para el despacho de los generos, y frutos que le sobrá, y estos son solo lanas, vino, trigo algunos años, caparròs, y otros alumbres, cuya còduccion hasta el Puerto no puede dexar de ser costosa, y no se sacan sino para Inglaterra, Flandes, y Olànda, que para Francia se lleva lo mas por los Puertos secos, y para qualquiera de estas partes ha de ser el Puerto por Navarra, y tambien por lo que se ha de traer à este Reyno, como el pescado, las drogas, y casi todo lo mas que avemos menester, que esta es la via por dõ de se conduce.

Ad:



Advierto todos estos repaños, para que tratada la materia con hombres muy platicos, y de buena prudencia, y conocimiento de esto, se disponga con su informe lo mejor; que mi primer instituto en este escrito ha sido referir los hechos pasados, sobre los puntos que se han de tratar, cō la sinceridad que devo por mi obligacion.

## S. VIII.

### *Del Puerto del Passage en la Provincia de Cuipuzcoa.*

**H**Asta el año de 1620. hallamos en platica lo del Puerto de Vinaroz, y de aqui adelante no se habla palabra de èl en los registros del Reyno, aunque en las Cortes de 1626. siendo Diputado el Doct. Gerónimo Ardid, bolviò à ponerlo en memoria en vn papel que presentò à los Brazos, como queda visto en este discurso, fol. 172.

Pero lo que nunca se ha olvidado en el Reyno, ha sido el solicitar tener Puerto, por el cōcepto general, y tan de buen gobierno, como lo enseña la razon, y la experiencia, q̄ este es el medio vnico de gozar de grãde comercio, y de poblarse, y estar rico; y assi en las mismas Cortes de 1626. se diò al señor Rey D. Felipe Quarto el memorial que se sigue:

## SEÑOR.

**E**L Reyno de Aragon dize, que el Puerto del Passage en la Provincia de Guipuzcoa es vno de los mas capaces, y mejores que V. M. tiene, donde en los tiempos antiguos este Reyno, y el de Navarra tuvieron sus contratos, y despachos de sus mercaderias, siendo libre aquel Puerto, como lo son todos los demas de los Reynos de V. M. para contratar en ellos Naturales, y Estrangeros; y por aver parecido al señor Rey D. Enrique el II. de Castilla, que para poblar la Villa de S. Sebastian (que ha muchos años se continua) era conveniente en aquel tiempo prohibir el trato del Passage, y reducirle à la dicha Villa, lo mandò assi con ciertas calidades, dando el gobierno de èl à la misma Villa: la qual, como tan interessada, ha alargado tanto la prohibicion, que de todo punto ha quitado el trato, y comercio, carga, y descarga de mercaderias, obligando à todos Naturales, y Estrangeros, que de fuerça vayan à la dicha Villa, y en ella solo hagan sus contrataciones (violencia, y fuerça contra todo derecho) lo qual demàs del particular daño deste Reyno, es comun, y general contra el bien publico, y libertad natural de los vassallos de V. M. Con que se ha reducido el trato de todo punto à baxeles pequeños, por no ser capaz de grandes navios el Puerto de S. Sebastian, dexàdo el del Passage, que lo es para todos galeones; y à esta causa se ha aniquilado el trato en aquellas partes, obligàdo à este Reyno, y al de Navarra à acudir à los Puertos de S. Juan de Luz, y



Bayona en Frãcia à despachar sus lanas, y demas mercaderias, y bastecerse por la mayor parte de pescado curado, cera, y demas cosas que por la Mar concurren, y son necessarias à este Reyno, de q̃ se ha seguido engrosar, enriquecer, y poblar de gente, hazienda, y Marineros, los Puertos de Frãcia, y empobrecer, enflaquecer, y despoblar de todo à aquellas partes del Puerto del Passage, y obligar à estos Reynos à crecer los portes de sus mercaderias, y tenerlas à peligro en Francia de qualquiera represalia, y violencia, y otras grandes incomodidades que la experiencia cada dia manifesta: de todas las quales se assegurará en Puertos propios de U. M. quedando à los contratantes libertad para acudir à las partes que mejor les estuviere. Por lo qual, y otras muchas causas, tiene este Reyno suplicado à U. M. por su Consejo, y el de Navarra por cartas particulares, se sirva de mādár librar en el dicho Puerto del Passage, y Villa de Renteria la contratacion, carga, y descarga de todas las mercaderias naturales de estos Reynos, y estrangeros dellos, de la manera que en todos los demas Puertos de U. M. pagandosele en él, como en ellos, los derechos ordinarios, y dando la renencia del Puerto à Persona que en nombre de U. M. lo administre, guarde, y conserve, que no es el menor daño del mismo Puerto el no estar por cuenta, y custodia de Ministro de U. M. Y aora cō la Real presençia de U. M. ha querido este Reyno bolver à suplicar esta gracia, y merced, por ser tan de su Real servicio, y bien publico de todos sus Reynos, y tan particular de este, que en ello recibirá lo que espera de la grandexa de U. M.

Tam-

Tambien he hallado algunas otras noticias en los registros del Reyno, de averse continuado en solicitarlo de este memorial, pero no parece el efecto que tuvo.

Este Puerto del Passage està como à dos leguas de San Sebastian, y es mucho mas capaz que èl, y tiene al lado, à vn quarto de legua, à la Villa de Renteria; y por no ayudarle à que se frequentasse, se ha pasado el comercio à los Puertos de Francia; y he oydo à personas muy platicas, que no se seguiria por efecto perjuyzio à San Sebastian, y que los caminos desde Zaragoza à èl son buenos, y que no avrà sino algunas diez leguas mas que desde aqui à Vinaroz; y alsimismo, que se podria hazer la conduccion de los generos, y mercaderias, que se traxessen, por el Rio Ebro, que no està à larga distancia, particularmente empezandose la navegacion por los Rios Ega, y Arga, que son muy principales, y estàn harto cerca, y el terreno dicen es mas à proposito que el de esta otra parte del Rio que vâ à Tortosa, pues toda la ribera es llana, para poder tirar de las barcas, si se ofrece, cavallos, ò mulas, en el reporte de lo que se llevare de aqui.

Refiero lo que he oydo à diferentes personas en esta materia, que mi intento solo es el apuntar las noticias, para que mandadas examinar por la Corte, resuelva con su profundo saber lo mas conveniente.



*Medio que podria tomarse en esto del Puerto de Mar.*

**D**E todo lo referido en este Discurso se reconoce la suma importancia del Reyno en tener Puerto de Mar, y hazer al Rio Ebro navegable, como lo fue en lo antiguo, y lo seria oy fuera de España en qualquiera otra parte, por ser mayor la industria, y la aplicacion al trabajo de los Estrangeros, que emprenden las obras muy liberalmente, sin el interés de que las han de gozar, que sino fuesse así no se huvieran fabricado las que se admiran, y celebran en muchas Ciudades.

Pero segun los gastos que se ofrecen, tan considerablemente excelsivos, como se ha visto arriba en las relaciones de Luis de Liñan, y de Felipe Borbon, no es cosa tratable en la gran miseria, y trabajos de estos tiempos, en que están agotados todos los caudales. Y así mi sentir es, que se buelva à abrir la carretera de Vinaroz, en que ay tanto adelantado de lo pasado, aplicando el Reyno desde luego los setecientos escudos que los Diputados acostumbran disponer cada año en el reparo de los caminos, conforme el Fuero de 1626. *Lo que pueden gastar los Diputados en puentes, y caminos, fol. 268. col. 3.* pues en ningunos se emplearán

tan

tan bien como en este, y al Reyno no se le añade carga, que se deve mirar segun las que tiene; y esto por el tiempo que parezca; y si ocurriere en el algun preciso gasto de puente, o camino real, que se tome de las cinco mil libras q̄ pueden gastar los Diputados con consulta de la Corte del Iusticia de Aragon. Y que se trate primero con el Reyno de Valencia, suplicando al Rey nuestro Señor por su interposicion, que contribuya con algunas expensas, como en lo passado, para componer lo que le tocara de la carretera; y que las Villas, y Lugares del passage de los dos Reynos ayuden al gasto, pues se les ha de seguir muy gr̄de beneficio. Y principalmente se ha de ajustar franqueza, o por lo menos moderacion de derechos, de lo que se trayga por Vinaroz, o Vinicarlo, el que se elija, y ajuste de estos dos Puertos; que esto, y el quitarse tambien en Aragon los derechos del General, y del Peage, como es mas preciso, pone en mucha esperança del logro de la carretera: y así por la conveniencia, como por la hermandad, y amistad de ambos Reynos, es seguro el suceso de esto, de la manera que lo deseamos; aviendo hallado tanta voluntad, y buena gracia en Valencia desde el punto que se empezó à tratar esta materia.

Y si se tuviere por mas conveniente el Puerto del Passage en la Provincia de Guipuzcoa, se podrá aplicar



car el gasto àzia èl; y poco àvrà que hazer en lo de los derechos por su franqueza.

Y si se quiere hazer mas de proposito este gasto del Puerto, podrá disponerse para passados los catorze años del Servicio que se haze à su Magestad, así por no poder llevar el Reyno à vn tiempo tantas cargas, como porque oy no ay hacienda para ello, estando aplicado todo el residuo del General para dicho Servicio, y que no basta este con mucho para la paga de la cantidad que se juzgò en las Cortes de 78. se avia de cumplir.

Y asimismo ha de quedar señalada Junta de las Personas que pareciere, para disponer esto del Puerto, segun la facultad que se diò para ello à la Junta de los quatro Brazos de aora en las Cortes de 1678. y parece que convendrà, se nombren las que tengan algunos de los primeros officios del Reyno, para que sean permanentes, y logren la buena ocasion que se ofreciere, à que atendió el A<sup>to</sup> de Corte con tan libre poder como el que dà, y con remitir esto à vna, y otra Junta; sino es que las Personas nombradas puedan ir subrogando otras en lugar de las que faltaren, para que no se acabe la Junta con vn poder como el que tiene, que solo se puede disponer, y formar en esta de aora de los quatro Brazos, y no ha de esperarse à otras Cortes.

*Cartas del señor Rey Don Felipe Tercero sobre la Carretera desde Zaragoza al Puerto de Uinaroç.*

**E**L señor Rey Don Felipe Tercero en cartas de 11. de Abril de 1608. al Marques de Caracena Virrey de Valencia, y à sus Diputados, y Jurados, dize: *Procurareis que vengan todos bien en ello, pues es en beneficio del Reyno, facilitando las dificultades que se podrán ofrecer en los gastos de abrir la dicha Carretera, y conservarla, que por lo bien que à esse Reyno le estará, me daré por servido de que assilo hagais.*

En cartas de 14. de Marzo de 1609. à los mismos: *Escribo al Marques que os buelva à hablar sobre lo mismo, para que procureis allanar todas las dificultades que se os ofrecieren, y corresponder al deseo de los de Aragon, pues à esse Reyno, y en particular à essa Ciudad, le ha de estar esto tan bien.*

En cartas de 27. de Julio de 1614. a los mismos: *En razon de la Carretera, que se trata de hazer desde la Ciudad de Zaragoza hasta la Villa, y Puerto de Uinaroç, procurasen por su parte poner en execucion la dicha Carretera, atento el beneficio grande que de ella ha de resultar a entrambos Reynos, y a sus derechos, y por consiguiente a mi Real Patrimonio, y lo mucho que se aumentaria el Comercio en ellos.*

En



En cartas de 1. de Abril de 1615. a los milmos:  
*Al Marques de Caracena escribo en respuesta de vna carta suya lo que de él entenderéis, tocante a la Carretera que se ha de hazer desde Zaragoza a Vinaroz: Encargoos mucho, que dándole credito en todo lo que os referiré, y dirá de mi parte de lo que importa que cumplais vosotros de la vuestra cō suma brevedad lo que os toca, y teneis acordado sobre esta materia, aquello lo executeis, para que obra tan vtil, y necessaria tenga luego efecto, que de ello quedaré muy servido.*

Las demás cartas de 1617. y 1620. son de la misma sustancia, y permitiendo su Magestad que gastassen los Diputados de Valencia dos mil ducados en abrir la Carretera por aquel Reyno.

### CONCLVSION.

El señor Rey Don Martin en las Cortes de Mac-  
 lla de 1404 acaba su proposicion.

*PLACIA A NUESTRO SEÑOR DIOS, QUE  
 EN TAL MANERA NOS HI LEXE PRO-  
 VEHIR, QUE SEA SERVICIO SUYO, BENEFI-  
 CIO, E BIEN AVENIR NUESTRO, E DESTI  
 REGNO, D ANDONOS D A LA SU CRA-  
 CIA, E D ALLA LA SU GLORIA, AMEN.*  
 Y à este voto se dirige mi escrito, que deseo sea para  
 mas servicio de Dios nuestro Señor, de su Magestad, y  
 bien del Reyno.

F I N.



















# INDICE

de vnos malhechores. *ibidem*, y 6.1. y 564.2.

O

**O** *Ficio de Coronista*, se suplica al Rey D. Felipe II. en Cortes generales de Cataluña. 51.1. lo demás vease en la palabra *Coronista*.

*Ostasio Farnesio*, Duque de Parma. Generalísimo del Emperador contra el Duque Federico de Saxonia. 17.1. Obtuvo del Pontífice la Ciudad de Parma. 28.1.

**D.** *Onofre Vicente de Texar y Portugal*, Conde de la Alcudia, su afición a la historia, y estudio en los anales de Zurita. 302.2.

P

**M.** *Pedro de Albarca*, alabado, y reduce a epitome los anales de Zurita.

*Pedro de Gracia Dei*, Coronista de los Reyes Católicos, sus escritos. 208.2.

*Pedro Juan de Lajunsa*, muy verificado en todo genero de letras. 103.2.

*D. Pedro Ponce de Leon*, Obispo de Plasencia, nombrado Inquisidor general, su gran libreria, atedo, y cartas a Zurita. 100.1. 102.1. 108.2. 319.1. y 437.1.

*D. Pedro de Luna*, Virrey de Aragon. 35.1. *Pedro Luis Martinez*, insignel letrado, alaba a Zurita. 348.1. y 2.

*Pablo Merula*, alaba a Zurita. 199.2. y 331.1.

*Doct. Pedro de Noya*, Prior del Pilar, y Diputado del Reyno de Aragon, lo que estimó sus letras Felipe II. 120.1.

*Pedro Juan Nuñez*, su eloquencia, y cartas a Zurita. 197.1. 521.1. y 522.2.

*Doct. Pedro de Oropesa*, no quiso admitir el Arcobispado de Toledo. 100.1. Fue Vicario general del Arcobispo de Zaragoza D. Alonso de Aragon. 584.2.

*Pablo III.* Pontífice, asiste al Emperador Carlos V. contra Federico Duque de Saxonia, y honra las letras, y a sus profeiores. 27.1. y 2.











